

Universidad de Morelos

Facultad de Teología



UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO – BÍBLICO DE LA ESCENA

INTRODUCTORIA DE LA SEXTA TROMPETA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Audelino Castellanos Sánchez

Marzo de 2021

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-BÍBLICO DE LA ESCENA
INTRODUCTORIA DE LA SEXTA TROMPETA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Audelino Castellanos Sánchez

Marzo de 2021

RESUMEN

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO – BÍBLICO DE LA ESCENA INTRODUCTORIA DE LA SEXTA TROMPETA

Por

Audelino Castellanos Sánchez

Asesor: Carlos Molina

RESUMEN

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

Título: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO – BÍBLICO DE LA ESCENA
INTRODUCTORIA DE LA SEXTA TROMPETA

Investigador: Audelino Castellanos Sánchez

Asesor: Carlos Molina, PhD.

Fecha de terminación: marzo de 2021

Introducción

No hay interpretación unánime entre los eruditos, ni aun dentro de una misma denominación cristiana. LaRondelle, Stefanovic y Paulien concluyen que la gracia continúa hasta el fin de la sexta trompeta y es el surgimiento de la Babilonia del tiempo del fin.

Objetivo

El propósito del investigador es deconstruir y construir a partir de un análisis minucioso de los textos de Ap 9:13-15. Además, se analizará la vigencia del tiempo de gracia en la sexta trompeta y su relación con la Babilonia en el tiempo del fin.

Método

La presente investigación es una exégesis bíblica, es decir, un estudio que intenta elucidar el texto, hacerlo hablar y mostrar lo que significa. El consenso académico sostiene el mejor método para interpretar la Biblia es el *histórico – bíblico*, otras palabras, la Biblia es su propio intérprete.

Resultados

La escena de la sexta trompeta en el templo celestial refiere al Día de la Expiación final y la vasta matanza indica que los hombres han rechazaron la sangre sustituta del Cordero de Dios asperjada en los cuernos y deberán pagar con su propia vida. Los instrumentos de la ira de Dios son los ángeles malvados y la ubicación de estos agentes aluden claramente a la caída de Babilonia; sin embargo, han sido impedidos de realizar su obra de venganza hasta el sonido de la sexta trompeta.

Conclusión

De los cuatro métodos de interpretación profética, el historicismo resulta más convincente para interpretar, por su trasfondo bíblico – histórico. La profecía bíblica indica claramente un momento – al futuro de hoy – fijado en el programa de Dios cuando el Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia y los receptares juicio divino serán los que han elegido formar parte del reino de Satanás.

Palabras claves. Templo celestial, día de la Expiación, El Padre, venganza, fin de la gracia, Babilonia, ángeles, Satanás.


UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO – BÍBLICO DE LA ESCENA INTRODUCTORIA
DE LA SEXTA TROMPETA

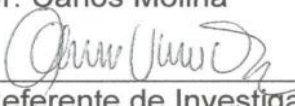
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

por


Audelino Castellanos Sánchez

APROBADO POR LA COMISIÓN


Asesor principal
Dr. Carlos Molina


Referente de Investigación
Asesor metodológico
Dr. Alberto Valderrama Rincón


Lector
Pr. Pablo Partida Gómez


Director Facultad de Teología
Dr. Juan José Andrade

13 de abril de 2021
Fecha de aprobación

RECONOCIMIENTOS

Al Espíritu Santo por su dirección en el presente estudio y por sus enseñanzas inspiradoras a través de la Biblia.

Al Padre por su misericordia y por proveer los recursos necesarios para concluir esta etapa académica en mi vida.

A Jesús por extender su gracia y ser un amigo incondicional.

A la familia Vázquez Hernández por su infinito apoyo y anhelo que habiten bajo el abrigo del Altísimo.

A Lázaro Rodríguez y familia, por su apoyo en el último escalón del proceso de mi preparación académica. Que el Padre eterno siga derramando sus bendiciones.

A Omar Velázquez por su confianza y apoyo en mi etapa estudiantil.

A mis profesores: Pablo Partida, Isidro López, Armando Juárez, Alberto Valderrama por sus consejos y recomendaciones; en especial a Carlos Molina mi asesor, por sus instrucciones y oraciones en el proceso de esta investigación.

A mis amigos: Jesús Gutiérrez, Eibar Charming, Otoniel López, Pablo Flores y Elovito Velázquez por dedicar tiempo a escuchar la propuesta de esta investigación y sus continuas oraciones.

El presente trabajo es dedicado en memoria de Rosario Vázquez quien descansa en la esperanza; pero que vida fue una persona que infundió inspiración y apoyo, fue como un padre y su ejemplo de consagración me inspira cada día.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO – BÍBLICO DE LA ESCENA

INTRODUCTORIA DE LA SEXTA TROMPETA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Audelino Castellanos Sánchez

Mayo de 2021

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN	1
	Antecedentes.....	1
	Declaración del problema	4
	Pregunta de investigación.....	5
	Propósito	5
	Objetivos específicos	6
	Justificación	6
	Viabilidad de la investigación.....	6
	Limitaciones.....	8
	Delimitaciones	8
	Marco filosófico.....	9
	Definición de términos	10
	Resumen	14
II.	MARCO TEÓRICO	15
	Interpretaciones.....	15
	Interpretaciones preteristas.....	15
	Evaluación	17
	Interpretaciones futuristas.....	18
	Evaluación	19
	Interpretaciones idealistas o simbólicas	20
	Evaluación	21
	Interpretaciones proféticas o historicistas	21
	Evaluación	25
	Resumen	25
III.	MARCO METODOLÓGICO	27
	Tipo de investigación.....	27
	Método exegético	28
	Exégesis bíblica.....	28
	Pasos exegéticos.....	31
	Resumen	36
IV.	ANÁLISIS EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 9:13-15.....	37
	Contexto histórico	37

Autor	37
Lugar y fecha	38
Destinatarios	39
Contexto literario del libro de Apocalipsis	40
Macroestructura del libro de Apocalipsis	40
El paralelismo entre los sellos y las trompetas	42
Estructura literaria de las tres últimas trompetas	44
Delimitación del pasaje	44
Género literario	45
Análisis del texto	45
El texto	46
Critica textual	46
El texto reconstruido	48
Análisis microestructural	49
Análisis léxico – sintáctico	52
La voz de los cuernos del altar de oro	52
La orden divina	56
Los que han sido atados	57
Los cuatro ángeles del Apocalipsis	59
En el gran río Éufrates	60
El momento divinamente señalado	66
Recomendación para un estudio más profundo	69
La tercera parte de los hombres	73
Análisis teológico	74
Aplicación del texto	76
Significado para la audiencia original	76
Significado para la audiencia contemporánea	79
Resumen	82
v. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	84
Resumen	84
Abstract	85
Introducción	86
Metodología	93
MAnálisis exegético de Apocalipsis 9:13-15	94
Contexto histórico	94
Contexto literario del libro de Apocalipsis	95
El texto	98
Análisis microestructural	98
Análisis léxico – sintáctico	100
La voz de los cuernos del altar de oro	101
Los que han sido atados	103
Los cuatro ángeles del Éufrates	105
El momento divinamente señalado	107
La tercera parte de los hombres	108
Conclusiones	108

Recomendación para DARCOM.....	111
APÉNDICES.....	113
Apéndice A. Punto de vista sobre las trompetas.....	113
Apéndice B. Sonará una trompeta tras otra.....	114
Apéndice C. Análisis microestructural de Apocalipsis 11:19.....	117
Apéndice D. Análisis morfológico de Ap 9:13-15.....	119
Apéndice E. El altar de oro en el Apocalipsis.....	121
Apéndice F. La séptima trompeta en los escritos de Elena White.....	123
Apéndice G. Apocalipsis 11:18 en los escritos de Elena White...	126
LISTA DE REFERENCIAS.....	129

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo se inicia desarrollando los antecedentes interpretativos de las trompetas y considerando las controversias se genera la interrogante que será la pregunta principal de estudio. Posteriormente, se plantean el propósito y los objetivos a alcanzar en esta investigación. Después, se justifica la viabilidad e importancia, se delimita el proyecto y se propone un marco filosófico para hacer posible los objetivos. Finalmente, considerando el lenguaje altamente teológico, se define la terminología usada en la presente investigación.

Antecedentes

Apocalipsis, el último libro del Nuevo Testamento,¹ es reconocido generalmente como uno de los libros más difíciles de toda la Biblia.² De hecho, no hay unidad en la interpretación de éste e incluso existen variaciones dentro de cada una de las escuelas de interpretación.³

¹ Desde ahora Nuevo Testamento se abreviará NT, y Antiguo Testamento, AT.

² León Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario* (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1977), 15.

³ Ver Carmelo Martines, "DavarLogos", *Apocalipsis: variadas interpretaciones, Intento de soluciones* Volumen XII, núm. 1–2 (2013): 93–108.

La sección de las trompetas¹ es quizás la más difícil de entender del libro.² Entre los autores que abordan esta sección, unos solo describen lo que el texto bíblico menciona sin proponer una interpretación, otros sugieren varias interpretaciones sin definirse por una de ellas.³

En décadas recientes se han realizado estudios académicos para llegar a una aproximación más exegética al texto;⁴ en dichos estudios, han propuesto claves correctas para interpretar las trompetas,⁵ microestructuras⁶ y estudios lingüísticos del texto,⁷ etc.

Paulien en su disertación doctoral ofrece un análisis para las primeras cuatro trompetas,⁸ sin embargo no se dedica a las tres últimas, las cuales ocupan mayor espacio y más detalles descriptivos.⁹

¹ Los capítulos del 8 al 11 de Apocalipsis.

² Jon K Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis* (Narvarte, México: GEMA Editores, 2012), 71.

³ Robert H Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2007), 246–319; George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario* (Miami, Florida: Editorial Caribe, 1978), 107–24.

⁴ Las referencias bibliográficas usadas en esta investigación son evidencias de los trabajos académicos.

⁵ Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 71–87.

⁶ Ekkehardt Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1996).

⁷ Francisco Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2001).

⁸ Jon K Paulien, *Allusions, Exegetical Method, and the Interpretation of Revelation 8:7-12* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987).

⁹ Seis versículos para las primeras cuatro trompetas, y cincuenta y dos versículos para las tres últimas trompetas.

El propósito de Paulien es proponer claves para entender el lenguaje del Apocalipsis más que dilucidar las trompetas. Sin embargo, ofrece una interpretación de las primeras cuatro como una aplicación de su método.¹

Debido a la amplitud del tema, esta investigación aborda solo los primeros tres versículos de la sexta trompeta.² Por supuesto hay muchos comentaristas que proponen toda clase de cumplimientos pasados, presentes y futuros de las trompetas a nivel popular.

Paulien ejemplifica algunas aplicaciones especulativas:

En la última década del siglo XX, algunos evangelizadores enseñaron que las langostas de Apocalipsis 9 representaban helicópteros de la infantería de marina que se venían empleando en la Guerra del Golfo, librada por aquel entonces. Otros usaban la apocalíptica como base para determinar la fecha de la venida de Jesús o de otros acontecimientos finales, centrándose equivocadamente en fechas como 1964, 1987, 1994 y el año 2000.³

Sin embargo, violan distintos aspectos exegéticos para ello.⁴ De hecho, los historicistas que dan por sentado el cumplimiento de las trompetas desde los días del profeta hasta el fin, Paulien arguye que no han establecido ese punto de vista sobre la base de una exégesis minuciosa del texto.⁵

¹ Jon K Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, en *Simposio sobre Apocalipsis*, ed. Frank B Holbrook, vol. 1 (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 217–36; Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 71–88.

² La sexta trompeta es llamada también el segundo “ay” (Ap 11:14).

³ Jon K Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 299–300.

⁴ Un análisis detallado de las posturas se analiza en el capítulo 2 de esta investigación.

⁵ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 219.

De hecho, no hay una interpretación unánime entre los eruditos contemporáneos, incluso ni desde una misma aproximación exegética,¹ ni aun dentro de una misma denominación cristiana.²

Declaración del problema

La interpretación tradicional entre los adventistas que predijo la caída del imperio otomano como propuso Litch³ y representada por Urías Smith, en su obra *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*,⁴ ya no es apoyada por lo menos exegéticamente por muchos intérpretes modernos.⁵

Entre los eruditos adventistas podemos encontrar por lo menos siete maneras diferentes en la correspondencia histórica de las trompetas especialmente de la quinta y sexta trompeta (Ver Apéndice A), compatibles – según Rodríguez – con el método historicista de interpretación profética.⁶

¹ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrew University Press, 2013), 314–20; Hans K LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 184–201.

² Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 217–36; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 167–200.

³ Ellen Gould White, *El Conflicto de los Siglos* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 334.

⁴ Uriah Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis* (Miami, Florida: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1949).

⁵ Autores como Jon Paulien, Hans K. LaRondelle, Ranko Stefanovic.

⁶ Ángel M Rodríguez, “Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación”, ed. Derek Morris, *Las siete trompetas de Apocalipsis*, abril de 2013, 11.

LaRondelle,¹ Stefanovic² citan a Paulien³ para sostener que en la sexta trompeta la gracia aún está disponible y concluyen que “continúa hasta el fin de la sexta trompeta”,⁴ razón por la cual se plantea la siguiente pregunta.

Pregunta de investigación

¿Hay evidencia exegética en la sexta trompeta para sostener que la gracia aún está disponible?

Propósito

El propósito del investigador es deconstruir y construir a partir de un análisis minucioso de los textos de Ap 9:13-15 para dilucidar su significado usando todas las herramientas y aportes logrados por los eruditos en décadas recientes.⁵

Se analizará la vigencia del tiempo de gracia en la sexta trompeta⁶ y su relación con la Babilonia en el tiempo del fin⁷ como proponen ciertos autores.⁸

¹ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 197,199-200.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 321–22.

³ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 217–36.

⁴ Paulien, 232.

⁵ Ver la lista de referencia al final del presente estudio.

⁶ Como sugieren Jon Paulien, Hans K. LaRondelle y Ranko Stefanovic

⁷ Paulien, LaRondelle y Stefanovic, prefieren una interpretación histórica que abarque toda la dispensación cristiana, en esto no hacen más que corresponder con la interpretación de las siete iglesias y los siete sellos.

⁸ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 317–22.

Objetivos específicos

A fin de alcanzar lo antes propuesto, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- (1) Analizar las variadas interpretaciones propuestas por los diversos autores.
- (2) Realizar una aproximación exegética y contextual.
- (3) Hacer un análisis lingüístico del texto.
- (4) A la luz de la evidencia textual, interpretar Ap 9:13-15.

Justificación

Existe suficiente información relacionada con el tema, en su mayoría se encuentran en comentarios bíblicos, artículos académicos y revistas de comparaciones de las distintas aplicaciones de las trompetas. Lo cual, provee elementos para una investigación literaria, exegética y teológica con un fundamento sólido; además, poder determinar desde una perspectiva bíblica e histórica su cumplimiento profético.

Viabilidad de la investigación

Con relación a la aplicación dada por Litch y respaldada por White,¹ Olson comenta:

¹ “En 1840 otro notable cumplimiento de la profecía despertó interés general. Dos años antes, Josías Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento, publicó una explicación del capítulo noveno del Apocalipsis, que predecía la caída del imperio otomano. Según sus cálculos esa potencia sería derribada ‘en el año 1840 d. C., durante el mes de agosto’; y pocos días antes de su cumplimiento escribió: ‘Admitiendo que el primer período de 150 años se haya cumplido exactamente antes de que Deacozes subiera al trono con permiso de los turcos, y que los 391 años y quince días comenzaran al terminar el primer período, terminarán el

Es la única referencia conocida a Apocalipsis 9 en todos los escritos de Elena G. de White y aparece –*comenta Olson*– no en relación con un estudio exegético de la Biblia, sino como parte de su descripción del movimiento millerita.¹

Por lo tanto, queda abierta la posibilidad de ser reexaminado nuevamente tanto a la luz del texto bíblico como de las fuentes históricas. Esto se ilustra por la manera de como el *Comentario Bíblico Adventista*² trató la quinta y sexta trompeta:

Pero debe dejarse en claro que los comentaristas y teólogos en general han estado divididos en cuanto a la interpretación de la quinta y sexta trompetas. Esto se ha debido principalmente a tres clases de problemas: (1) el significado del simbolismo; (2) el significado del texto griego; (3) los sucesos históricos y las fechas correspondientes.³

Rodríguez, señala que el CBA, a la vez que ratifica el punto de vista tradicional representado por Smith, reconoce otras posibilidades y evita el dogmatismo.⁴

11 de agosto de 1840, día en que puede anticiparse que el poder otomano en Constantinopla será quebrantado. Y esto es lo que creo que va a confirmarse' (J. Litch, en *Signs of the Times, and Expositor of Prophecy*, 1 de agosto de 1840)". White, *El Conflicto de los Siglos*, 334.

¹ Robert W Olson, *101 preguntas acerca del santuario y Elena G. de White* (Florida, Estados Unidos: Asociación Publicadora Interamericana, 1988), 56.

² De aquí adelante, CBA.

³ Francis D Nichol y Tulio N Paverini, eds., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, trad. Nancy W de Vyhmeister y Victor E Ampuero Matta, vol. 7 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 811.

⁴ Rodríguez, "Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación", 11 Nota 9.

Limitaciones

El presente estudio intentará ser exhaustivo y presentará las evidencias históricas, teológicas y literarias que se pueden encontrar en el idioma castellano. Además, se considerará un par de comentarios evangélicos por su interesante contribución al estudio, pero se dejarán de lado los escritos en otras lenguas,¹ a menos que la información sea carácter gramatical y de absoluta relevancia.

Delimitaciones

El presente estudio es de carácter exegético y seguirá los lineamientos del método *gramático – histórico*² y en partes auxiliado de la exégesis neotestamentaria.³ El presente estudio está delimitado a la literatura histórica y cristiana existente hasta hoy pero se profundizará en las opiniones de los eruditos en cuanto a las interpretaciones de estos pasajes, sino que se verán solamente las principales posiciones derivadas del mismo. Esta investigación principalmente se concentrará en estudiar los elementos lingüísticos de Ap 9:13-15, y a la luz de los resultados del estudio exegético, proveer una interpretación.

¹ Entre ellas el Inglés

² “Siempre requiere que el individuo interprete de acuerdo con las características del idioma, especialmente de aquel idioma en que la Biblia fue escrita, así como aquél a que fue traducida. Considera que la Biblia fue escrita como historia fidedigna; es decir, que su historia no es alegórica ni compuesta de fábulas, leyendas, mitos, tradiciones, engaños, etcétera, sino solamente donde las mismas Escrituras indiquen que algún pasaje debe entenderse en alguno de estos sentidos no literales”. Tomás De la Fuente, *Claves de Interpretación Bíblica - Edición Actualizada* (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1985), 35.

³ Nancy W de Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009), 24–38; Ekkehardt Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, trad. Joel Iparraguirre (Lima, Perú: Idemerjos editores, 2015).

Marco filosófico

La presente investigación asume los siguientes presupuestos filosóficos del método histórico – bíblico:

(1) La Biblia sola es el criterio final y más elevado de la verdad (*sola Scriptura*).

Se debe rechazar los principios ajenos de interpretación impuestos sobre la Biblia desde el exterior que no respeten el testimonio de sí misma. Los principios derivados de la filosofía, psicología y la sociología no pueden controlar la interpretación del texto. La tradición y la ciencia no determinan las cuestiones de la fe, aunque tengan su lugar legítimo en la vida humana.¹

(2) La totalidad de las Escrituras (*tota Scriptura*).

Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron siendo impulsados por el Espíritu Santo.²

(3) La trascendencia de las Escrituras.

Aunque fue dada a quienes vivían en un contexto mediterráneo del antiguo Oriente Próximo, la Biblia trasciende su entorno cultural y hace papel de Palabra de Dios para todos los contextos culturales, raciales y situaciones en todas las épocas.³

(4) La presciencia divina.

La presciencia de Dios es el fundamento para tener certeza en cuanto al futuro. Sin embargo, esto no elimina el trabajo, el riesgo, el involucramiento y aun el sufrimiento de la tarea divina de la providencia. El futuro no está ya consumado en la presciencia de Dios; sólo está anticipado. Sin la enseñanza bíblica sobre la realidad

¹ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 2.

² Asociación Ministerial de la Asociación General de la Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 11.

³ George W Reid, ed., “Métodos de estudio de la Biblia”, en *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 405.

de la presciencia de Dios, tanto Dios como los creyentes vivirían en un estado de incertidumbre en cuanto al futuro.¹

(5) Las cosas espirituales deben comprenderse espiritualmente.

Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios... Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente (1 Co 2:11,14 LBLA).

A menos que se indique lo contrario, las traducciones del texto de estudio son del autor.

Definición de términos

En el presente trabajo se utilizaron términos, que posiblemente no son familiares con el lector, considerando esto, se presentan las definiciones de los términos usados:

Apocalíptica:

Cuando se habla de “literatura apocalíptica”, en principio se entiende un género literario, tanto judío como cristiano, como también características propias de dicha literatura. Dentro del canon cristiano, la literatura apocalíptica está representada fundamentalmente por dos libros: Daniel y Apocalipsis.²

Deconstruir:

Es el procedimiento necesario para abrirse paso por entre la maraña de ideas producidas por siglos de construcciones teológicas, de

¹ Fernando L Canale, “La Doctrina de Dios”, en *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, vol. 2 (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 69–70.

² Horacio R. Piccardo, *Introducción al cuerpo epistolar del Nuevo Testamento: Tomo 3* (Buenos Aires, Argentina: Ediciones del centro, 2006), 256.

vuelta al fundamento provisto por la revelación divina. En otras palabras, la deconstrucción abre el espacio necesario para que la revelación bíblica pueda ser considerada seriamente como origen del trabajo teológico.¹

Babilonia:

Ciudad situada en la región central de Mesopotamia sobre el río Éufrates. Capital del gran imperio caldeo, se hallaba localizada a varios kilómetros al sur de la moderna Bagdad, capital de Iraq. Además de su importancia histórico-política para el Israel del Antiguo Testamento, Babilonia es, en la escatología bíblica, el símbolo máximo del sistema creado por Satanás para sabotear el gobierno divino.²

Eiségesis:

Eiségesis viene de la palabra que significa “guiar hacia dentro”, y se manifiesta cuando uno “trae” al texto sus propios prejuicios y tuerce el mensaje de la Biblia para que diga lo que uno desea.³

Escatología:

Doctrina concerniente a los eventos finales en la historia del mundo.⁴ Este vocablo se deriva del gr. *ésjatos* = último, y suele definirse como «tratado de las últimas cosas». Contra el concepto pagano del tiempo, según el cual el universo repite su historia en un círculo

¹ Fernando L Canale, “Deconstrucción y Teología: Una Propuesta Metodológica”, *Andrews University*, 2002, 9.

² Claudionor Correa de Andrade, *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores* (Miami, Florida: Patmos, 2002), 63.

³ Carl Gibbs, *Principios de interpretación bíblica: Libro de texto de estudio independiente*, ed. Guido Félix, trad. Álvaro Acosta y Olivia Acosta, Tercera edición (Springfield, MO: Global University, 2005), 23.

⁴ Sergio V Collins et al., *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, vol. 06 (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 31.

interminable, la Biblia enseña un movimiento lineal del tiempo hasta desembocar en una meta final.¹

Expiación:

(Del lat. *expiare*, “expiar por”). Reparación de una falta, satisfacción de las demandas de la justicia a través del pago de una penalidad. En el plan de salvación de Dios, la muerte expiatoria de Cristo libera a sus beneficiarios de las consecuencias penales involucradas en el quebrantamiento de la ley de Dios.²

Futurismo:

El futurismo aplica toda la importancia del libro al futuro. El método futurista sostiene que el Apocalipsis (especialmente los capítulos 4-22) es una profecía de eventos futuros – aun desde la perspectiva de hoy – que sucederán justo antes y después de la Segunda Venida. El libro es relevante exclusivamente para la última generación de cristianos que vivan en el tiempo del fin.³

Hermenéutica:

La hermenéutica es el estudio de los principios de interpretación. La exégesis consiste en la interpretación real de la Biblia, el sacar su sentido, mientras que la hermenéutica establece los principios por los cuales se efectúa la exégesis.⁴

Historicismo:

Sistema hermenéutico que ve un desarrollo consecutivo, un continuo histórico en las visiones apocalípticas bíblicas, en contraste con un

¹ Francisco Lacueva, *Diccionario teológico ilustrado* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2001), 263.

² Collins et al., *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 06:32.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 12–13.

⁴ Charles Caldwell Ryrie, *Teología básica* (Miami, Florida: Editorial Unilit, 2003), 124.

cumplimiento que se halla enteramente en el pasado o totalmente en el futuro.¹

Idealismo:

Teoría que sostiene que la naturaleza esencial de la realidad yace en un ámbito fenomenal trascendente; por ejemplo, en la conciencia o la razón. Las cosas visibles de este mundo son meramente copias de las realidades perfectas de otro mundo, el suprasensible.²

Macroestructura y microestructura:

Son denominadas macroestructuras a las estructuras más amplias como bosquejos de libros bíblicos o partes de ellos, estudiar la estructura del contexto es un enfoque macroestructural, y son denominadas microestructuras a las estructuras de las oraciones, versos y pequeñas unidades.³

Preterismo:

Modo de interpretación profética que coloca el cumplimiento de las profecías apocalípticas bíblicas, notablemente las que se encuentran en Daniel y el Apocalipsis, enteramente en el pasado.⁴

Paralelismo:

Es el rasgo más importante de la poesía hebrea. Se extiende también al Nuevo Testamento, porque sus autores seguían el pensamiento hebreo. En el paralelismo, la segunda línea guarda una estrecha relación con el pensamiento de la primera línea, ya sea como repetición, expansión o contraste. Por lo tanto, una línea puede usarse para explicar la otra.⁵

¹ Collins et al., *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 06:32.

² Collins et al., 06:32.

³ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 22–23.

⁴ Collins et al., *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 06:37.

⁵ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 30.

Quiasmo:

Es una estructura en la que la primera sección guarda una correspondencia con la última sección, la segunda con la penúltima, la tercera con la antepenúltima, etc. Puede tener un vértice sencillo o un vértice doble en el centro. Los quiasmos son típicos de la mentalidad hebrea.¹

Resumen

La diversidad de eruditos que han antecedido al presente estudio es amplia, entre ellos figuran Litch, León Morris, Treiyer, Paulien, LaRondelle. Al mismo tiempo se puede observar variantes el modo de entender la sexta trompeta y por ende el libro de Apocalipsis. Por su parte, el presente estudio plantea aportar una aproximación basado en el estudio minucioso del texto considerando los presupuestos filosóficos que se deriven de la propia Biblia y la más firme adhesión al principio de '*sola, tota et prima scriptura*'.²

¹ Citado en Müller, 24.

² Fernando L Canale, "DavarLogos", *Completando la teología adventista: el proyecto teológico adventista y su impacto en la iglesia - parte II*, 2007, 129; Lael O Caesar, "Hermenéutica y cultura", en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 346.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Este capítulo es el resultado del estudio de la literatura académica que se relaciona con el tema en cuestión. Presenta las principales metodologías e interpretaciones, que teólogos de renombre en el área académica y teológica, han aportado en el estudio del pasaje bíblico. Además, se destacan las conclusiones de algunos estudios exegéticos, que son representativos de las diferentes escuelas de interpretación.

Interpretaciones

La interpretación de la sexta trompeta ha sido tema de estudio entre los eruditos y se han presentado un sinnúmero de posturas. Los debates teológicos se han restringido a cuatro diferentes variantes hermenéuticas utilizadas en el texto: el preterismo, el futurismo, el idealismo y el historicismo.

A continuación considerarán las posturas de eruditos de las diferentes escuelas de interpretación.

Interpretaciones preteristas

La quinta y sexta trompeta son interpretadas casi unánimemente como un posible ataque bélico de los partos contra el imperio romano que provocaría su destrucción final.

Keener afirma que los caballos y jinetes aluden a los partos que eran “jinetes de renombre” y “famosos por su caballería”, en contraste con Roma cuyos únicos contingentes de caballería estaban formados por sus unidades auxiliares (no romanas); y que el “humo, fuego y azufre” de la sexta trompeta puede representar las “flechas encendidas” disparadas por los partos.¹

Por su parte Aliaga Girbés comenta que se trata de “una verdadera invasión militar” y que los romanos habían erigido fortificaciones defensivas contra las incursiones de las caballerías de los muy temidos partos; por lo tanto, Juan no ofrece una indicación clara para identificarlos, “excepto su observación geográfica: vienen de fuera y no pertenecen al Imperio; son, por tanto, bárbaros”.²

Fernández Ramos³ y Ladd⁴ por su parte comentan que es un hecho histórico que en el siglo I, los ejércitos partos de más allá del Éufrates eran una continua amenaza para la paz romana.

La gran mayoría de estos intérpretes atribuyen el cumplimiento de las trompetas a eventos militares ocurridos en el primer siglo de la era cristiana; y dedican relativamente breve espacio para comentar e interpretar las siete trompetas.

¹ Craig S Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Mundo Hispano, 2003), 775.

² Emilio Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica* (Bilbao, España: Verbo Divino, 2013), 167–68.

³ Felipe Fernández Ramos, *Los enigmas del Apocalipsis* (Salamanca, España: Universidad Pontificia de Salamanca, 1993), 173.

⁴ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

Evaluación

Este método de interpretación limita básicamente, no solo la sexta trompeta, sino también del libro de Apocalipsis a un cumplimiento en los días del escritor, en este caso de Juan o en los días del imperio romano, dentro del cual recibió su visión.

El ataque bélico de los partos contra el imperio romano es el enfoque de los autores preteristas. Sin embargo, el preterismo o historicismo contemporáneo ha sido un método muy cuestionado por intérpretes protestantes.

Mounce observa que,

“El problema fundamental de la posición preterista radica en que la decisiva victoria que se describe en los últimos capítulos del Apocalipsis nunca ha llegado. Es difícil de creer que lo que Juan plantea no sea otra cosa que la completa destitución de Satanás, la destrucción final del mal, y el reinado eterno de Dios.”¹

De hecho, no todas las profecías del Apocalipsis se cumplieron en los días de Juan o del imperio romano,

- (1) Cristo aún no ha venido a la tierra (Ap 6:12-17; 14:14; 19:11-21).
- (2) Todavía se está sujeto a la muerte (Ap 21:4).
- (3) No se está ante Dios cara a cara (Ap 22:5).
- (4) No ha sido eliminado el mal (20:12-15), etc.

Por lo tanto, no se puede considerar al preterismo como el método apropiado para entender las profecías apocalípticas.

¹ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 67.

Interpretaciones futuristas

El punto de vista futurista, o escatológico, tiene muchos adeptos entre los autores que ven en el libro de Apocalipsis un acento fundamental en la victoria final de Dios sobre las fuerzas del mal.

Martínez comenta que, según el esquema profético de esta escuela, tanto los sellos como las trompetas y las copas describen aspectos de la gran tribulación.¹ Entre los comentaristas futuristas, hay consenso en que los acontecimientos predichos por las trompetas aún no han sucedido y la mayoría de ellos no se atreve a especificar su cumplimiento.

La idea de un ejército de carácter diabólico parece ser la constante en las interpretaciones de la sexta trompeta. Ladd deduce que “son dirigentes sobrenaturales de las huestes satánicas”,² impedidos – dice Morris – de actuar hasta que Dios se los permita,³ pero que – agrega Mounce – “en el momento exacto decretado por Dios, los ángeles de la destrucción y sus diabólicas hordas serán puestos en libertad para echarse con saña sobre la raza humana”.⁴

Kistemaker comenta que “es el juicio de Dios sobre el mundo que lo ha abandonado a él y a su palabra”⁵ y que “el texto revela que, cuando son liberados

¹ José M Martínez, *Hermenéutica bíblica* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 1984), 528.

² Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 121.

³ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 157.

⁴ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

⁵ Simon J Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis* (Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2004), 253.

los cuatro ángeles en el gran río Éufrates, se desencadena una guerra a escala mundial.”¹

Barchuck consideran que estas trompetas tendrán un cumplimiento espiritual, donde los poderes de la quinta y la sexta trompetas representan a demonios liderados por Satanás.²

Estos eruditos hacen un estudio serio del texto, pero guardan silencio con relación a los eventos históricos futuros que cumplirán estas predicciones.

Por su parte – Wade – un erudito historicista sugiere un cumplimiento futuro (Ver Apéndice B) por el notable paralelismo que existe entre las siete trompetas y las siete postreras plagas que son mencionadas en el capítulo dieciséis.³

Evaluación

El futurismo ve al Apocalipsis como un libro esencialmente escatológico, tratando los eventos más inminentes a la segunda venida de Cristo y removiendo del libro cualquier contexto histórico, lo cual, hace que el libro se torne importante o relevante solo para la generación del tiempo del fin.

Morris analiza este método y declara lo siguiente:

Tal interpretación despoja al libro de todo significado para los primeros cristianos y, ciertamente, también para todas las generaciones que siguen hasta llegar a la última. Para todas las generaciones intermedias es meramente una predicción de lo que

¹ Kistemaker, 255.

² Iván Barchuck, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona, España: Clie, 2008), 108–9.

³ Loron T Wade, *El futuro del mundo revelado en Apocalipsis* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 125.

sucedirá en los últimos días. Poco significa hasta que llegue ese tiempo, excepto que Dios tiene un propósito final.¹

Stefanovic comenta que los futuristas pasan por alto el hecho de que el Apocalipsis trata con la situación de la iglesia en el mundo a lo largo de toda la era cristiana, no solo en el tiempo del fin.²

Interpretaciones idealistas o simbólicas

Según este punto de vista, todo el libro se ocupa de ideas y principios, establece en forma poética algunos conceptos teológicos, pero no está particularmente interesado en la situación de la iglesia primitiva, ni la de tiempos recientes ni la del tiempo del fin. Simplemente deja sentados principios mediante los cuales Dios actúa a través de la historia humana. Esto asegura la pertinencia del libro para todos los períodos de la historia de la Iglesia.³

Kistemaker cita la idea de Milligan de que,

No tenemos derecho, por tanto, al interpretar Apocalipsis, a insertar en él, el pensamiento de un desarrollo largo o breve de eventos. Es una representación en la que una idea, no el tiempo necesario para expresarla, desempeña el papel principal.⁴

¹ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 18.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 14.

³ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 19.

⁴ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 44.

Tucker parece inclinarse a este método, ya que –dice él – es un conflicto de ideas y no una batalla militar, por lo tanto, espiritual.¹

Evaluación

Stefanovic señala que el énfasis de este método “está en la verdad ética y los principios sin limitación de tiempo que se aplican a los creyentes en cualquier momento de la historia, en vez de eventos históricos”.² Mounce especifica que la debilidad de este método radica en el hecho de que niega al libro cualquier cumplimiento histórico específico.³

Interpretaciones proféticas o historicistas

La gran mayoría de comentaristas historicistas contemporáneos son eruditos adventistas del séptimo día.

Según Martínez, el erudito historicista “entiende que las visiones narran pictóricamente el curso de la historia de la iglesia desde los días apostólicos hasta la segunda venida de Cristo. Los diferentes sellos, trompetas y copas prefiguran determinados acontecimientos históricos”.⁴

La interpretación tradicional adventista afirma que por lo menos las seis primeras trompetas tienen un carácter bélico, las cuatro primeras contra el imperio

¹ Mike Tucker, *Jesús el héroe del Apocalipsis para los jóvenes* (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 89.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 12.

³ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 69.

⁴ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 527.

romano occidental por medio de los bárbaros; las dos siguientes contra el imperio romano oriental por medio de los Musulmanes: árabes y turcos en la quinta trompeta hasta 1449 d.C., y turcos en la sexta hasta 1840 d.C.; y la séptima trompeta se interpreta como el juicio de Dios desde 1844 d.C., hasta la restauración de todas las cosas.¹

En 1838 el predicador J. Litch de Nueva Inglaterra, declaró en un folleto sobre la venida de Cristo, que el 11 de agosto de 1840 caería el poder turco.² White declara que “en la fecha misma que había sido especificada, Turquía aceptó, por medio de sus embajadores, la protección de las potencias aliadas de Europa, y se puso así bajo la tutela de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción”.³

La interpretación anticipada de Josías Litch, fue incorporada por Urías Smith, en su obra *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*,⁴ y ha sido la interpretación tradicional adoptada por CBA,⁵ y predicada e impresa por la mayoría de los pastores y teólogos adventistas hasta el presente.⁶

¹ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 134–43.

² Máximo Vicuña Arrieta, *Interpretación histórica del libro de apocalipsis: notas ordenadas a la luz del espíritu de profecía* (Lima, Perú: Departamento de Publicaciones del CESU, 1974), 78.

³ White, *El Conflicto de los Siglos*, 334.

⁴ Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*.

⁵ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808–11.

⁶ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*, 134–42.

Sin embargo, los intérpretes adventistas descartan hoy la interpretación de Josías Litch, debido a que contiene errores históricos. Basado en sus datos históricos Urrutia arguye que “la sexta trompeta comenzó a fines del S. XVIII cuando Francia quitó el poder civil al obispo de Roma por decreto el 1793 y en acto en 1798”.¹

Treyer sostiene que “el cumplimiento más definido de la profecía y de su propósito dentro de la serie de las trompetas en el juicio, es el que llega a 1844”² basado en el decreto de no matar más a los que se hacían cristianos que se firmó por primera vez en 1844 y la trascendencia que tuvo la caída de Constantinopla.

Maxwell llega a las mismas conclusiones y declara que la terminación de la sexta trompeta coincide con el cierre de una de las más significativas profecías de tiempo de las Escrituras, es decir, los 2300 días de Dan 8:14.³

Olson comenta que la revista *Ministry* ha sugerido la fecha de 1453 a 1844 para la sexta trompeta en lugar del periodo de 1449 a 1840 señalado por Litch.⁴

¹ Héctor Urrutia Hernández, *Los tres ayes del Apocalipsis: Interpretación histórica de las trompetas (quinta, sexta y séptima)* (Chile: Wandersleben Eirl, 2012), 164.

² Alberto R Treyer, *El enigma de los sellos y las trompetas: a la luz de la visión del trono y de la recompensa final* (Mayagüez, Puerto Rico: Proyecciones bíblicas, 1990), 296 Nota 144.

³ C Marvin Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), 256.

⁴ Olson, *101 preguntas acerca del santuario y Elena G. de White*, 56 (Véase *Ministry*, octubre de 1980, pág. 41).

Otros teólogos adventistas han escrito profusamente sobre el tema pero no proponen fechas, por ejemplo: Paulien,¹ Stefanovic,² LaRondelle,³ entre otros.

El buscar fechas diferentes a la tradicional, o abstenerse de interpretar este periodo indica inestabilidad en la interpretación de esta trompeta.

Rodríguez⁴ concluye que dichas variantes son compatibles con el método historicista de interpretación profética. Además, recomienda lo siguiente:

- (1) La iglesia debe permitir la diversidad de interpretación, siempre y cuando el historicismo no se menoscabe.
- (2) Descartar las interpretaciones dogmáticas.
- (3) Evitar las discusiones acaloradas que fácilmente podrían sacrificar la humildad y el amor cristiano.
- (4) Cada propuesta debe debatirse en términos de la validez del análisis del texto bíblico y su presunto cumplimiento histórico.

Por último, White nunca explica en forma sistemática las siete trompetas y sólo una vez más las menciona directamente. En *Mensajes Selectos* ella afirma:

Tendrá lugar la batalla del Armagedón, y ese día no debe encontrar a ninguno de nosotros durmiendo. Debiéramos estar completamente despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos aceite en nuestras vasijas y en nuestras lámparas. El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán de las huestes del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla.

¹ Paulien, "Sellos y trompetas: debates actuales", 231–32.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 314–20.

³ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 195–200.

⁴ Rodríguez, "Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación", 11.

Solemnes eventos ocurrirán en el futuro. Sonará una trompeta tras otra; una copa tras otra, serán volcadas en forma sucesiva sobre los habitantes de la tierra.¹

Evaluación

Paulien manifiesta que el historicismo entendido correctamente, es el mejor método porque permite situar cada texto en su época; no limita el significado de manera arbitraria como los otros planteamientos.² Por lo tanto, “es imperativo que cada expositor permita que el texto gobierne su interpretación en lugar de imponer su idea sobre el libro”.³

Keener expresa que la perspectiva histórica, hace que el libro sea asequible a todas las generaciones.⁴

Considerando las variadas posturas, se hace necesario un estudio exegético, teológico e histórico; lograrlo, es uno de los objetivos de la presente investigación.

Resumen

En el presente capítulo se consideró las interpretaciones de la sexta trompeta desde la perspectiva de los principales enfoques de interpretación: preterismo, futurismo, idealismo e historicismo. Además, se evocaron las

¹ Ellen Gould White, *Mensajes Selectos*, vol. 3 (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 487.

² Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 13.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 15.

⁴ Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento*, 748.

principales conclusiones de los exponentes más destacados de cada una de las metodologías. Finalmente, se evaluaron sus fortalezas y debilidades de cada una de las posiciones.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se establece el tipo de investigación y se desglosa la metodología utilizada para realizar este trabajo incluyendo la definición, sus premisas fundamentales y los pasos seguidos para alcanzar los objetivos de la presente investigación.

Tipo de investigación.

La presente investigación es una exégesis bíblica; sin embargo, para Vyhmeister, la exégesis bíblica no es investigación pura, sino más bien, “un estudio que intenta elucidar el texto, hacerlo hablar y mostrar lo que significa”.¹

Por lo tanto, para llegar al significado correcto, es necesario “escudriñar la Gramática y examinar todas las palabras importantes. Hay que estudiar también los contextos histórico y literario”.² De manera que se hace necesario seguir un método de estudio.

¹ de Vyhmeister, *Manual de investigación teológica*, 23.

² J Scott Duvall y J Daniel Hays, *Hermenéutica: entendiendo la palabra de Dios* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2008), 44.

Método exegético

La palabra “método” deriva del vocablo griego μεθοδος, y significa “camino”, “procedimiento”.¹ Es decir, “es el camino que seguimos para alcanzar una meta”.² El presente capítulo tiene como objetivo ofrecer una breve descripción de los presupuestos básicos de la así llamada exégesis bíblica.

Exégesis bíblica

Exégesis viene de una palabra griega que significa “guiar hacia fuera”, por lo tanto, es el proceso de ir al texto para determinar lo que significa, o sea, “extraer”: la interpretación.³ Por lo tanto, la meta de la exégesis es “entender y explicar lo que quería transmitir el autor original. Inyectar en un texto algo que no era el propósito del autor es inapropiado para la interpretación bíblica.⁴

Además, la exégesis sagrada se vale de los idiomas originales: hebreo, arameo y griego; y de la comparación de los diversos textos bíblicos y de las técnicas aplicadas en la lingüística y la filología.⁵

¹ José Pabón y Eustaquio Echaury, *Diccionario Griego - Español* (Barcelona: Ediciones Spes, 1955), 326,331,357.

² Fernando L Canale, “Evolution, Theology, and Method Part 1: Outline and Limited of scientific Methodology”, *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 41, núm. 165–100 (2013): 71.

³ Gibbs, *Principios de interpretación bíblica: Libro de texto de estudio independiente*, 23.

⁴ Tom Shepherd, “Interpretación de los símbolos, las alegorías y las parábolas de la Biblia”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 277.

⁵ Correa de Andrade, *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores*, 153.

Es importante usar las herramientas adecuadas de interpretación, Atienta destaca tres principios básicos: (1) el principio de la simplicidad, es decir, el sentido natural del texto; (2) el principio histórico, que implica buscar el sentido original del texto; y (3) el principio de la armonía, que interpreta cada pasaje a la luz del sentido global de la Biblia.¹

El consenso académico,² concuerda que el mejor método para interpretar la Biblia es el “gramático – histórico”.

Tomas de la Fuente lo describe de la siguiente manera:

Siempre requiere que el individuo interprete de acuerdo con las características del idioma, especialmente de aquel idioma en que la Biblia fue escrita, así como aquél a que fue traducida. Considera que la Biblia fue escrita como historia fidedigna; es decir, que su historia no es alegórica ni compuesta de fábulas, leyendas, mitos, tradiciones, engaños, etcétera, sino solamente donde las mismas Escrituras indiquen que algún pasaje debe entenderse en alguno de estos sentidos no literales.³

En este sentido es importante la regla propuesta por Newton:

Elegir aquellas interpretaciones que estén más de acuerdo con el significado literal de las Escrituras, a menos que el tenor y las circunstancias del lugar requieran claramente una alegoría.⁴

¹ Jorge Atienta, Samuel Escobar, y John Stott, *Así leo la Biblia: Cómo se forman maestros de la Palabra* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 1999), 121.

² Alberto R Timm, “Antecedentes históricos de la interpretación adventista de la Biblia”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 1–18.

³ De la Fuente, *Claves de Interpretación Bíblica - Edición Actualizada*, 35.

⁴ Richard Olson, *Science Deified & Science Defied: The Historical Significance of Science in Western Culture: Volumen 2: From the Early Modern Age Through the Early Romantic, Era, ca. 1640 to ca. 1820* (Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press, 1990), 124; White, *El Conflicto de los Siglos*, 657.

White sostuvo que:

La Biblia es su propio exégeta. Un pasaje es la llave para abrir otros pasajes, y de esta manera la luz se derramará sobre el significado oculto de la Palabra. El verdadero significado de las Escrituras se hará evidente al comparar los distintos pasajes que tratan el mismo asunto, y al examinar su relación en todo sentido.¹

Núñez lo llama *método histórico-gramático-teológico* o *histórico-bíblico* y lo describe de la siguiente manera:

Este método se caracteriza porque toma en cuenta la naturaleza del lenguaje humano, la naturaleza de las profecías bíblicas, el lenguaje del texto bíblico, el tiempo en que vivió el autor, el contexto inmediato de las palabras analizadas, el contexto de toda la Biblia y la realidad de la revelación e inspiración de la Biblia.²

En conclusión, “La Biblia es su propio intérprete”,³ es decir, “se interpreta a sí misma”.⁴

El método histórico – bíblico dice Müller trabaja “con el análisis literario, el análisis de las formas y el análisis teológico”.⁵ Estos procedimientos se encuentran en los siguientes pasos exegéticos.

¹ Ellen Gould White, *La Educación Cristiana* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1975), 48.

² Samuel Núñez, *Las profecías apocalípticas de Daniel: La verdad acerca del futuro de la humanidad, Tomo II* (México: DATACOLOR IMPRESIONES, S.A. DE C.V., 2006), 12.

³ Ellen Gould White, *La educación*, ed. Aldo Dante Orrego, Cuarta edición (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 190.

⁴ Luis Alonso Schökel, *La palabra inspirada: la Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986), 45; Frank M Hasel, “Presuposiciones en la interpretación de las Sagradas Escrituras”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 45.

⁵ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 3.

Pasos exegéticos

Los pasos exegéticos seguidos en la presente investigación están basados en las directrices sugeridas por Müller en su libro *Pautas para interpretar las Escrituras*.¹

Los pasos exegéticos (1) Buscar a Dios en oración y (2) Leer el texto,² en el desarrollo escrito es omitida por el autor de esta tesina. Sin embargo, en la práctica fue indispensable para la guía del Estudio por medio del Espíritu Santo (Lc 11:13) y para la familiarización con el texto.

En el paso exegético (3) Usar la mejor traducción posible,³ se trata de reconstruir el texto valiéndose de un cuidadoso análisis de las variantes textuales.

Dupont - Roc describe los pasos de la crítica textual:

El trabajo del especialista en crítica textual -el textualista- consiste en comparar los manuscritos, en reagruparlos por familias, después en construir árboles genealógicos, los stemmas, para intentar reconstruir los precursores, y, en el mejor de los casos, el precursor, siempre hipotético, el más antiguo. Así la utopía del textualista continúa siendo el acercarse, si no alcanzar, el «texto original».⁴

En el paso exegético (4) Traducir el texto,⁵ la traducción se basó en los principios presentados por Vyhmeister en su libro *Gramática Básica del Griego del*

¹ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*.

² Müller, 12–13.

³ Müller, 13–14.

⁴ Roselyne Dupont - Roc y Mercier Philippe, *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual* (Bilbao, España: Verbo Divino, 2000), 5–6.

⁵ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 14–17.

Nuevo Testamento;¹ sin embargo, fue de gran ayuda el uso de diferentes versiones españolas, por ejemplo, La Nueva Versión Internacional (NVI), La Biblia de Las Américas (LBLA), La Reina – Valera 1960 (RV60).

El paso (3) y (4), fue aplicado en el análisis del paso exegético (6).

En el paso exegético (5) Investigar el contexto,² se analizó los contextos histórico y literario,³ del libro y el pasaje en cuestión.

El contexto histórico se responden las siguientes preguntas:

¿Quién fue el autor? ¿Cuáles son las circunstancias históricas de este pasaje? ¿Cuál es la fecha más probable de la redacción de este libro? ¿A quién fue dirigida? ¿Cuál es el propósito y el tema principal? ¿Qué enseña este pasaje?⁴

La propia Biblia, la arqueología, la geografía y la historia dice Müller⁵ arrojan luz sobre el contexto histórico.

El contexto literario, “consiste en los versículos, párrafos, capítulos e incluso libros que preceden y siguen al texto objeto de estudio”,⁶ sino se analiza el

¹ Nancy W de Vyhmeister y Lilian Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, Segunda edición (México: Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017).

² Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 17–28.

³ Duvall y Hays, *Hermenéutica: entendiendo la palabra de Dios*, 44.

⁴ Adaptado de Juan José Andrade Gonzales, *Ungimiento de Los Enfermos*, Dissertations Projects Dmin (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 43–44.

⁵ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 18.

⁶ Müller, 19.

versículo en el contexto literario inmediato y general “es posible inundarse con las técnicas del análisis gramático y perder el sentido principal”.¹

El libro de Apocalipsis es considerado una obra de arte² y en él se pueden encontrar quiasmos, paralelismos, progresión, repetición o recapitulación, etc.³

Müller recomienda que es importante “tener presente que la estructura no debería ser impuesta al texto, sino derivarse de ella. Por lo tanto, es preciso rechazar cualquier cambio de orden en las palabras o en los versículos para lograr que se amolden a una cierta estructura”.⁴

Finalmente, es importante identificar el género literario, para optar por el mejor modelo de interpretación.⁵

En el paso exegético (6) Analizar el texto,⁶ incluye “la investigación de la estructura del texto, de su forma literaria, de palabras individuales, de expresiones y frases y de unidades mayores”,⁷ además, incluye el análisis léxico – sintáctico, Fanning sugiere siete pasos:

¹ Don Fanning, *Hermenéutica: Las reglas de la interpretación bíblica* (Forest, VA: Branches Publications, 2012), 35.

² Desmond Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, vol. 2 (Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1982), 46.

³ Un material que aporta bases sólidas en el área estructural es Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*.

⁴ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 29.

⁵ Los métodos disponibles son el preterismo, futurismo, idealismo e historicismo

⁶ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 28–44.

⁷ Citado en Müller, 28–29.

- (1) Identificar la forma general literaria (verso, poesía, etc.), porque puede influenciar el uso de las palabras.
- (2) Bosquejar el desarrollo del tema del autor y mostrar como el pasaje se encaja en el contexto.
- (3) Identificar las divisiones naturales del texto. Muestra los conceptos del autor en unidades y transiciones de su lógica para revelar el proceso del pensamiento del autor.
- (4) Identificar los nexos adentro del párrafo y las frases (conjunciones, preposiciones, pronombres relativos, etc.) para indicar las relaciones entre los pensamientos.
- (5) Determinar lo que las palabras individuales significan. Tiene que identificar las varias posibilidades según el tiempo y contexto para determinar el sentido en un contexto.
- (6) Analizar la sintaxis. La relación de las palabras se expresa en la forma gramática y el arreglo de las palabras.
- (7) Resumir el resultado de su análisis léxico-sintaxis en una forma no técnica, fácil para entender de tal manera que comunique el sentido del autor al lector.¹

En el paso exegético (7) Efectuar análisis teológico, la exégesis debe estar en armonía con la teología de las Sagradas Escrituras en su conjunto, temas

¹ Fanning, *Hermenéutica: Las reglas de la interpretación bíblica*, 34–35.

como: el pecado, la salvación, el remanente, el santuario, la escatología, etc., son presupuestos teológicos y se deben edificar sobre ellos.¹

En el paso exegético (8) Aplicar el texto,² ocurre solo cuando el texto se ha entendido debidamente en su situación original.

En el paso exegético (9) Utilizar recursos adicionales,³ es de vital importancia para la exégesis, el uso de fuentes confiables.

Carson advierte:

Es sorprendente la frecuencia con que un libro o un artículo da falsa información; y si nos fiamos de obras de ese tipo, nuestra exégesis estará mal elaborada. Incluso los buenos estudiosos cometen errores habitualmente, unas veces porque han confiado en fuentes secundarias que no eran de fiar, otras veces porque la memoria les ha jugado una mala pasada.⁴

Este paso (9), fue aplicado en el paso exegético (6), después de haber hecho el análisis gramático.

Los materiales del presente estudio proceden de libros, comentarios bíblicos, diccionarios, artículos académicos y revistas teológicas; además, fue indispensable el uso del software bíblico logos para el análisis gramatical.

¹ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 45.

² Müller, 47.

³ Müller, 57–59.

⁴ D. A Carson, *Falacias exegéticas* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013), 122.

En el paso exegético (10) Dedicar tiempo, examinar las Escrituras requiere tiempo ya que implica más que solo leerla.¹

Resumen

En definitiva, debido al carácter de la presente investigación, se planteó la necesidad de seguir los lineamientos de la exégesis bíblica. Específicamente se describió la metodología de Müller, basado en nueve pasos exegéticos para el estudio minucioso del texto y su correcta interpretación.

Además, es necesario el uso de fuentes fidedignas para el respaldo académicos del presente estudio.

¹ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 59.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 9:13-15

El presente capítulo desarrolla la metodología descrita en el capítulo 3 de esta investigación y contiene el análisis profundo con el fin de dilucidar una interpretación más apegada al registro bíblico.

Está dividido en cinco partes: (1) contexto histórico; (2) contexto literario; (3) análisis del texto, que comprende el significado original y su interpretación; (4) análisis teológico; y (5) su aplicación actual. Su fin es someter el pasaje al análisis con el fin de proponer una interpretación más apegada al registro bíblico.

Contexto histórico

El contexto histórico es muy útil y sumamente necesario para obtener una mejor comprensión del texto.

Autor

El hagiógrafo se identifica a sí mismo como Juan (Ap 1:1,4,9;22:8). Walvoord asegura que “desde el primer siglo hasta el presente, los cristianos conservadores han aceptado casi unánimemente que se refiere al apóstol Juan”,¹

¹ John F Walvoord y Roy B Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 4: Hebreos-Apocalipsis* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2006), 195.

White enseñó que el escritor del Apocalipsis fue el último de los discípulos,¹ a saber, Juan, el discípulo amado (Jn 19:26), hijo de Zebedeo (Mt 4:21).

El libro Apocalipsis es el último libro de la Biblia² y es uno de los cinco libros del NT atribuidos a Juan.³

Lugar y fecha

En el tiempo del emperador Domiciano (81-96 d.C),⁴ la isla de Patmos era lugar para destierro de los delincuentes políticos⁵ y criminales.⁶ Fue en ese lugar donde Juan, tuvo la revelación de Jesucristo:

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como sonido de trompeta, que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea (Ap 1:9-11).

¹ Ellen Gould White, *Los Hechos de los Apóstoles* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1957), 454.

² Domingo Muñoz León, *Apocalipsis* (Bilbao, SPAIN: Editorial Desclée de Brouwer, 2007), 9.

³ Autor del evangelio según San Juan; 1, 2 y 3 cartas de Juan; y el Apocalipsis. Ver Wayne D Mueller, *Apocalipsis*, ed. John A Braun, Armin J Panning, y Robert J Koester, *La Biblia Popular* (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2002), 2.

⁴ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 9.

⁵ George Bradford Caird, *A commentary on the Revelation of St. John the Divine (Black's New Testament commentaries)* (London: A & C Black, 1987), 21–23.

⁶ White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 455–56.

Alrededor del año 96 d.C, el libro de Apocalipsis fue escrito,¹ Walvoord afirma:²

La mayoría de los eruditos evangélicos afirma que Apocalipsis se escribió en el año 95 o 96 d.C. Esto se basa en los relatos hechos por los padres de la iglesia primitiva en el sentido de que el apóstol Juan vivió exiliado en la isla de Patmos durante el gobierno de Domiciano, quien murió en el año 96 d.C. Hasta entonces, se permitió a Juan regresar a Éfeso.³

Destinatarios

El relato bíblico afirma que fue dirigido a las siete iglesias que estaban en el Asia (Ap 1:4). Jamieson sugiere:

La razón de Juan para elegir el número siete (pues había más de siete iglesias en la región indicada, por ejemplo, las de Magnesia y Tralles), fue sin duda porque siete es el número sagrado que expresa totalidad y universalidad: de modo que está implícito que Juan, por medio de las siete iglesias, se dirige en el Espíritu, a la Iglesia de todos los lugares y edades.⁴

¹ Erik Ronald Jiménez Milla y Joaquín Azevedo Neto, “La identidad de ‘Babilonia la Grande’ en el libro de Apocalipsis”, *Revista muro de la investigación* Vol. 1, núm. 2 (2016): 24; Urrutia Hernández, *Los tres ayes del Apocalipsis: Interpretación histórica de las trompetas (quinta, sexta y séptima)*, 16.

² Para detalles de las variantes de fechas, se recomienda ver Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:738–40.

³ Walvoord y Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 4: Hebreos-Apocalipsis*, 195; Jamieson ubica la muerte de Domiciano en el año 95 d.C. Ver Robert Jamieson, A. R Fausset, y D Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 760.

⁴ Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 760.

Contexto literario del libro de Apocalipsis

El libro de Apocalipsis es “la más artística de los Apocalipsis”.¹ Las propuestas de las macroestructuras van desde 2 hasta 8 secciones.² Collins puntualizó que “existen casi tantos contornos estructurales del libro como hay interpretes”.³ Sin embargo, Michaels puntualizó que existe una relación muy cercana entre la interpretación de un texto, con la manera en la que se ve la estructura del libro de Apocalipsis.⁴

Macroestructura del libro de Apocalipsis

El presente estudio se inclina por “el uso del santuario del Antiguo Testamento como un dispositivo estructural”.⁵ La división en dos partes: lugar santo y lugar santísimo; y cuatro escenas introductorias basadas en los muebles del santuario.⁶

¹ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:46.

² Para ver el representante de cada posición y la respectiva bibliografía véase Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 30–31; Gregory K Beale y D. A Carson, eds., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2007), 130.

³ Adela Yarbro Collins, *The Combat Myth in the Book of Revelation*, vol. Vol. 9, Harvard Theological Review Series (Missoula, MT: Scholars Press, 1976), 8.

⁴ J. Ramsey Michaels, *Interpreting the Book of Revelation*, vol. 7, Guides to New Testament Exegesis (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 51.

⁵ Jon K Paulien, *The Deep Things of God an Insider's Guide to the Book of Revelation* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2004), 112.

⁶ La primera parte: de los capítulos 1-11 tienen relación con los muebles del lugar santo, Juan ve a Jesús caminar “en medio de los candeleros de oro” (Ap 1:13; cf. He 9:2; Ap 4:5), y en las trompetas, vio a un ángel que tenía “un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono” (Ap 8:3). La segunda parte: de los capítulos del 12-22 del libro, se introduce cuando “el templo de Dios fue abierto en el cielo”, y Juan vio el Lugar Santísimo detrás del velo interior. Allí contempló “el arca de su pacto” (Ap 11:19), representada por el arca sagrada construida por Moisés para contener la ley

Olivares concluye lo siguiente en su análisis estructural:

La división en dos partes, así como el sentido de contraste y la presencia de elementos del santuario otorgan claves interpretativas importantes y que seguir este camino interpretativo sería lo más cerca que el autor del libro posiblemente proveyó literariamente.¹

En decir, la estructura² del Apocalipsis consiste en un prólogo (1:1-8) y un epílogo (22:6-21);³ la primera sección, contiene la visión inaugural incluyendo los mensajes a las siete iglesias (1:9-3:22);⁴ la segunda sección, contiene la visión inaugural incluyendo a la apertura de los sellos y su expansión (4:1-8:1);⁵ la tercera sección, contiene la visión inaugural incluyendo el toque de las trompetas y su expansión (8:2-11:18);⁶ y la cuarta sección, contiene la consumación escatológica y el establecimiento definitivo del reino de Dios (11:19⁷-22:5).⁸

de Dios. Para más detalles véase Ellen Gould White, *Cristo en su Santuario*, ed. Aldo D Orrego (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 38.

¹ Carlos Olivares, "Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: implicaciones", *Theo* 22, núm. 3 (2007): 264.

² Es importante aclarar que en cada sección se aluden elementos del santuario; (3:1) en las iglesias, (6:9-11) en los sellos, (9:13;11:1) en las trompetas y (14:18;15:5;16:7;19:5;21:3) en la cuarta sección.

³ Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation* (Edinburgh: T & T Clark Ltd, 1993), 3.

⁴ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 42.

⁵ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 496.

⁶ Müller, 538.

⁷ Para Müller en 11:19 versículo inicia una nueva sección del libro y concluye en 14:20; sin embargo, Stefanovic inicia en 12:1; ver Apéndice C para la argumentación de que 11:19 forma parte de la última sección del libro, es decir, 11:19-22:5. Ver Müller, 573.

⁸ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 42.

Por lo tanto, las trompetas no deben considerarse por sí mismas, aisladas del contexto más amplio de Apocalipsis, si queremos evitar conclusiones especulativas.¹

El paralelismo entre los sellos y las trompetas

En un examen detallado de los sellos y las trompetas se puede notar un interesante paralelismo estructural entre los sellos y las trompetas:²

Los siete sellos	Las siete trompetas
Los primeros cuatro sellos (6:2-8)	Las primeras cuatro trompetas (8:6-12)
El quinto y sexto sello (6:9-14)	La quinta y sexta trompeta (8:13-9:21)
Interludio (7-17): Los 144000 y la gran multitud	Interludio (10-14): El libro abierto, la medición del templo y los dos testigos
El séptimo sello (8:1)	La séptima trompeta (el tiempo ha llegado para el juicio y la recompensa que se dará a los siervos de Dios (11:15-18)

Entre la apertura del sexto y séptimo sello (7:1-17) se inserta la visión de los santos sellados con el propósito de proveer la respuesta a la pregunta de quién podrá sostenerse de pie en el día final;³ y la visión del libro abierto después de la sexta trompeta, está en paralelo con el sellamiento, entre el sexto y séptimo sello.⁴ Müller concluye que “la sexta trompeta es similar al sexto sello en la medida en que también tiene una expansión doble”.⁵ En la sexta trompeta se da la orden

¹ Hans K LaRondelle, “Journal of Adventist Theological Society”, *The Trumpets in Their Contexts* 8, núm. 1–2 (1997): 87.

² Adaptado de Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 287.

³ Stefanovic, 287.

⁴ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*, 135.

⁵ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 344.

para desatar a los ángeles, por lo tanto una pregunta sería merece una respuesta: ¿Quién es y qué pasa con el pueblo de Dios que vive en ese período de destrucción?, el interludio de la sexta trompeta (10:1-11:14) provee la respuesta, Stefanovic declara:

El interludio entre la sexta y la séptima trompeta describe el papel, la tarea y la experiencia del pueblo de Dios en el mundo en el tiempo del fin. Finalmente, la séptima trompeta (11:15-18) anuncia la Segunda Venida y marca el comienzo del reino eterno de Dios.¹

En conclusión, el propósito del interludio es presentar la identidad del pueblo de Dios y su misión, para que el mundo evite las plagas cuando suene la sexta trompeta.²

Jamieson propone que “cotejándose esta sexta trompeta con el paralelo del sexto sello, queda la probabilidad de que estos eventos deben preceder inmediatamente a la venida del Señor”.³

Considerando estos detalles estructurales, es un ejemplo claro del principio de recapitulación o repetición que Juan, el autor del Apocalipsis, usó.⁴

¹ Ranko Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, *End-Time Demonic Activities in the Book of Revelation* Vol. 11, núm. 2 (2015): 170.

² Los argumentos de esta conclusión se describen en la exégesis en la pág.

³ Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 792.

⁴ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 28.

Estructura literaria de las tres últimas trompetas

Apocalipsis 8:2-11:18 forma la tercera parte principal del libro, consiste en una breve visión introductoria (8:2-6)¹ y el toque de las siete trompetas (8:7-11:18).

El autor del Apocalipsis dedica seis versículos para describir las primeras cuatro trompetas (Ap 8:7-12), pero los eventos relacionados con las tres últimas trompetas son descritos en cincuenta y un versículos (Ap 8:13-11:18).

Las últimas tres trompetas (Ver Apéndice D) se introducen mediante inserciones en 8:13, 9:12 y en 11:14, llamadas aflicciones.² La sexta trompeta³ es descrita en treinta y cuatro versículos incluyendo la “expansión doble”.⁴ Por lo tanto, este interesante dato “de peso y forma”⁵ nos invita a prestar atención a los eventos relacionados con la sexta trompeta.

Delimitación del pasaje

El análisis de este trabajo intentará dilucidar los primeros tres versículos de la sexta trompeta. Apocalipsis 9:13-15 en su división más básica, es parte de la sección del capítulo 9 que comprende del versículo 13 al 21 y para fines de esta investigación será el límite natural del texto, siendo los versículos 13-15 la perícopa estudiada.

¹ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 117.

² Müller, 538.

³ La quinta trompeta es descrita en 12 versos y la séptima en 4 versos.

⁴ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 344.

⁵ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 289.

Género literario

El libro de Apocalipsis es una obra apocalíptica,¹ sin embargo, comienza y termina como una carta (Ap 1:1-3 y 22:6-20). La profecía apocalíptica dice Pfandl “presenta la lucha entre el bien y el mal, y la victoria definitiva del reino eterno de Dios, así como el establecimiento del mismo”.² Por su parte, Müller comenta que “la profecía apocalíptica no es condicional en esencia y tiene un solo cumplimiento”.³

Además, Paulien declara:

“La profecía apocalíptica se ocupa de largas secuencias de la historia humana, e incluye los actos salvíficos fundamentales que tienen lugar dentro de esa historia”.⁴

Por lo tanto, “las trompetas se deben interpretar en un continuo histórico hasta el fin”.⁵

Análisis del texto

En el texto de Apocalipsis 9:13-15 podemos encontrar alusiones a diversos temas del NT y AT, utensilios del santuario, lugares geográficos y diversas

¹ Stefanovic, 3.

² Citado en Gerhard Pfandl y Ekkehardt Müller, “¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?”, en *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas Bíblicas*, ed. Gerhard Pfandl (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 80.

³ Pfandl y Müller, 80.

⁴ Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, 303.

⁵ Martines, “DavarLogos”, 98.

imágenes de juicio o batallas militares.¹ De manera que se hace necesario analizar el texto de Apocalipsis 9:13-15 teniendo en cuenta la relación que el libro de Apocalipsis tiene con el NT y el AT.² Finalmente, "la interpretación del texto debe concordar con el propósito general del libro".³

El texto⁴

Καὶ ὁ ἕκτος ἄγγελος ἐσάλπισεν· καὶ ἤκουσα φωνὴν μίαν ἐκ τῶν κεράτων τοῦ θυσιαστηρίου τοῦ χρυσοῦ τοῦ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, λέγοντα τῷ ἕκτῳ ἀγγέλῳ, ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα· Λῦσον τοὺς τέσσαρας ἀγγέλους τοὺς δεδεμένους ἐπὶ τῷ ποταμῷ τῷ μεγάλῳ Εὐφράτῃ. καὶ ἐλύθησαν οἱ τέσσαρες ἄγγελοι οἱ ἠτοιμασμένοι εἰς τὴν ὥραν καὶ ἡμέραν καὶ μῆνα καὶ ἑνιαυτόν, ἵνα ἀποκτείνωσιν τὸ τρίτον τῶν ἀνθρώπων

Critica textual

La mayoría de los manuscritos tempranos⁵ dicen ἐκ τῶν κεράτων, "de los cuernos",⁶ pero algunos testigos tardíos⁷ dicen ἐκ τῶν τεσσάρων κεράτων "de los cuatro cuernos",⁸ la evidencia textual se inclina, a que "el *cuatro* [τεσσάρων] fue

¹ "Las alusiones al AT son abundantes en el Apocalipsis, aunque el libro no contiene ninguna cita directa del AT". Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 153.

² Ian Paul, "The Use of the Old Testament in Revelation 12", en *The Old Testament in the New Testament*, ed. Steve Moyise (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), 256–57.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 25.

⁴ Michael W Holmes, *The Greek New Testament: SBL Edition* (Lexham Press; Society of Biblical Literature, 2011), v. Ap. 9:13-15.

⁵ Se encuentra en p⁴⁷, Aleph, A, 0207 94,1611, 2053, 2344, it^{ar, c, div, glg, hag, z}, vg^{ww}, syr^h, cop^{sams}.

⁶ Es la traducción de la NVI

⁷ Está atestiguada por P, 046, 1, 1006, 1828, 1854, 1359, 2020, 2042, 2965, 2073, 2081, 2138, 2432, it^{dem}, vg^{cl}, syr^{ph}, Cipriano, Primasius, Andrés, Arethas.

⁸ Es la traducción en las versiones LBLA, TLA, NBLA, NTV.

añadido”.¹ Sin embargo, esta inclusión no modifica el mensaje original, ya que el altar de oro tenía cuatro cuernos, similar al altar del holocausto.²

Por otra parte, las variantes textuales³ indican cierta confusión de la procedencia de la voz; en algunos manuscritos tempranos⁴ aparece λέγοντα “diciendo”,⁵ gramaticalmente⁶ concuerda con la voz en caso, pero no en género;⁷ en otros manuscritos tempranos⁸ aparece λέγουσαν⁹ y consideraría a la voz como sujeto;¹⁰ y finalmente en algunos manuscritos tardíos¹¹ aparece λέγοντος y

¹ Rick Brannan y Israel Loken, *Notas textuales sobre la Biblia* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), v. Ap. 9:13; Para detalles de la crítica textual ver Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2009), v. Ap. 9:13.

² Ex 27:2;38:2;Ez 43:15,20;

³ Para detalles de la crítica textual, ver Nota 1 y 2 Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 274.

⁴ Aparece en el κ* A 2344 pc gig; Cyp Tyc Prim Bea

⁵ Es la misma traducción en todas las variantes.

⁶ “Nótese la construcción según el sentido en φωνήν ... λέγοντα (el participio masculino personifica la voz que habló)”. Roberto Hanna, Karen Suárez Arrollo, y Edgardo Álvarez, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*, Segunda edición (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1993), 389.

⁷ Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis*, 621.

⁸ Aparece en manuscritos tempranos en P47 0207 1611 2053 MajT^A

⁹ Nota del versículo 14. Eberhard Nestle, *Text with critical apparatus* (London: The British and Foreign Bible Society, 1904), v. Ap 9.14.

¹⁰ El participio como adverbio concuerda en número, género y caso con el sujeto: φωνήν μίαν “Una voz”

¹¹ Aparece en manuscritos tardíos 1006 1841 1854 2329 2351 MajT^A

consideraría al altar como sujeto.¹ Según el P47,² el término λέγουσαν³ sería la mejor lectura.

En el *byzantine textform*⁴ “el más amplio y el más tardío”⁵ y entre otros manuscritos tardíos⁶ aparece καὶ εἰς τὴν ἡμέραν “y para el día”, esta variante textual modifica el sentido, ya que se refiere a un tiempo diferente al anterior.⁷ En los manuscritos tempranos⁸ aparece καὶ ἡμέραν y es la mejor lectura.

El texto reconstruido

Καὶ ὁ ἕκτος ἄγγελος ἐσάλπισεν· καὶ ἤκουσα φωνὴν μίαν ἐκ τῶν κεράτων τοῦ θυσιαστηρίου τοῦ χρυσοῦ τοῦ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, λέγουσαν τῷ ἕκτῳ ἀγγέλῳ, ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα· Λῦσον τοὺς τέσσαρας ἀγγέλους τοὺς δεδεμένους ἐπὶ τῷ ποταμῷ τῷ μεγάλῳ Εὐφράτῃ. καὶ ἐλύθησαν οἱ τέσσαρες ἄγγελοι οἱ ἠτοιμασμένοι εἰς τὴν ὥραν καὶ ἡμέραν καὶ μῆνα καὶ ἑνιαυτόν, ἵνα ἀποκτείνωσιν τὸ τρίτον τῶν ἀνθρώπων

¹ El participio como adverbio concuerda en número, género y caso con el sujeto: τοῦ θυσιαστηρίου “El altar”

² P47 es el testimonio más antiguo que se conoce de este libro “contiene Apocalipsis 9:10-17:2. Kenyon dató paleográficamente el manuscrito en el siglo III”. Alex Ramos, “Chester Beatty Papyri”, en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D Barry (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).

³ Frederic G. Kenyon, “Fasciculus III, Revelation”, en *The Chester Beatty Biblical Papyri Descriptions and Texts of Twelve Manuscripts on Papyrus of the Greek Bible*. (London: Emery Walker Limited, 1936), v. Revelation IX,10-17.

⁴ Maurice A. Robinson y William G. Pierpont, *The New Testament in the Original Greek: Byzantine Textform, 2005* (Southborough, Massachusetts: Chilton Book Publishing, 2005), 510.

⁵ Ma Victoria Spottorno, “Erytheia 8.2”, *El texto bizantino del Nuevo Testamento*, 1987, 235.

⁶ Aparece en manuscritos tardíos 046 2351 y en *the Koine tradition Revelation*

⁷ “Sí dos sustantivos están conectados por καὶ y ambos tienen el artículo, se refieren a diferentes personas o cosas...” James A Brooks y Carlton L Winbery, *Syntax of New Testament Greek* (Lanham, MD: University Press of America, 1979), 76.

⁸ Para detalles de la crítica textual, ver Eberhard Nestle et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28th Revised Edition (Stuttgart, Germany: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 755.

Análisis microestructural

En estos tres versículos de estudio, el término ‘ángel’ aparece cuatro veces, dos en singular y dos en plural; y parecen estar organizados en microestructuras.¹

Müller sugiere que Ap 9:13-14a forma una estructura quiástica:²

A ὁ ἕκτος ἄγγελος ἐσάλπισεν

B καὶ ἤκουσα φωνὴν μίαν... λέγουσαν³

A´ τῷ ἕκτῳ ἀγγέλῳ, ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα·

A continuación, se presenta una traducción de la estructura quiástica al castellano:

A “El sexto ángel tocó la trompeta”

B “y oí una voz... diciendo”

A´ “Al sexto ángel que tiene la trompeta”

En este quiasmo el énfasis está en la personificación de la voz⁴ que habló y se omite la precisión minuciosa del lugar de donde surge la voz para dar la orden al sexto ángel.

¹ “Se debe tener presente que la estructura no debería ser impuesta al texto, sino derivarse de ella”. Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 29.

² Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 344–45.

³ Al hacer la crítica textual fue modificado esta palabra, por estar en la copia más antigua que se tiene hasta ahora.

⁴ El participio como adverbio concuerda en número, género y caso con el sujeto: φωνὴν μίαν “Una voz”

Es interesante notar que la *Geneva Bible*,¹ sugiere una narración de dos partes para la escena de Ap 9:14-15:

A Un mandamiento de Dios, en Apocalipsis 9:14

A´ Una ejecución del mandamiento, en Apocalipsis 9:15.

Müller por su parte presenta una estructura más elaborada para Ap 9:14b-15a:²

A Mandato: Λῦσον τοὺς τέσσαρας ἀγγέλους

(1) Participio: τοὺς δεδεμένους

(2) Frase preposicional denotando lugar:

(a) ἐπὶ τῷ ποταμῷ τῷ μεγάλῳ Εὐφράτῃ.

A´ Realización: καὶ ἐλύθησαν οἱ τέσσαρες ἄγγελοι

(1) Participio: οἱ ἡτοιμασμένοι

(2) Frase preposicional denotando tiempo:

(a) εἰς τὴν ὥραν

(b) καὶ ἡμέραν

(c) καὶ μῆνα

(d) καὶ ἑνιαυτόν

Se agrega a continuación la traducción completa de esta estructura al castellano:

A Mandato: “Desata a los cuatro ángeles”

¹ Lloyd E. Berry y William Whittingham, *The Geneva Bible: A Facsimile of the 1560 Edition* (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 2007), v. Ap. 9.13-15.

² Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 345.

- (1) Participio: “Los que han sido atados”
- (2) Frase preposicional denotando lugar:
 - (a) “En el gran río Éufrates”¹

A´ Realización: “Fueron desatados los cuatro ángeles”

- (1) Participio: “Los que han sido preparados”
- (2) Frase preposicional denotando tiempo:
 - (a) Para la hora
 - (b) y el día
 - (c) y el mes
 - (d) y el año

En este arreglo microestructural parece prevalecer el concepto de dar una orden y cumplir la orden; además, destaca el *lugar*: “en el gran río Éufrates”² y el *momento específico*:³ “para la hora, día, mes y año”,⁴ de la acción presentada en la sexta trompeta.

Mientras que Apocalipsis 9:13-15a forma una especie de introducción a los eventos decisivos de la sexta trompeta. La frase ἵνα ἀποκτείνωσιν τὸ τρίτον τῶν

¹ “Ἐπί se usa aquí con el dativo locativo: en el gran río” Hanna, Suárez Arrollo, y Álvarez, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*, 389; A.T. Robertson, *Grammar of the Greek New Testament in the light of historical research*, Third Edition (Wenham, MA: Gordon College, 2006), 604.

² Es la traducción de la Biblia del Oso

³ “Un elemento de tiempo cuádruple está contenido en Apocalipsis 9:15” Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 345.

⁴ Es la traducción de LBLA

ἀνθρώπων “para matar a la tercera *parte* de la humanidad”¹ describe la razón y el objetivo de la liberación de los cuatro ángeles: la matanza de la humanidad; y es un elemento importante en el resto de la sección.²

Análisis léxico – sintáctico

Para comprender de una manera correcta el pasaje, se debe analizar lingüísticamente el texto (Ver Apéndice E). El análisis léxico – sintáctico es el estudio de “la morfología, o el estudio de la estructura del lenguaje; la lexicografía, o el significado de las palabras; y la sintaxis, o las funciones de las varias partes de la oración”;³ para determinar con más precisión el intento del autor.⁴

La voz de los cuernos del altar de oro

Cuando suena la sexta trompeta, una voz le da una orden al sexto ángel. El sexto ángel es el único de los siete, que realiza una acción extra además de tocar su trompeta⁵ y ninguno de los otros ángeles con trompetas recibe una comunicación directa parecida desde la presencia de Dios mismo.⁶

¹ Es la traducción en la NVI.

² Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 346.

³ Everett Falconer Harrison, G. W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de teología* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1999), 246.

⁴ Fanning, *Hermenéutica: Las reglas de la interpretación bíblica*, 33.

⁵ “Únicamente aquí sucede que uno de los ángeles que toca la trompeta se implica en el acontecimiento que anuncia”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 274.

⁶ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 325.

La voz de mando

La expresión φωνὴν μίαν “una voz” significa “una voz sola o solitaria”;¹ además, la precisión² de donde surge la voz que Juan oyó es minuciosa,³ y designa “enfáticamente el lugar de donde procede la voz de mando”.⁴ La preposición ἐκ + gen, hace precisión del lugar, es decir, la voz procede de los cuernos⁵ del altar de oro.

El altar de oro “es evidentemente el altar del incienso delante del trono mencionado en Apocalipsis 8:3-4”,⁶ frente al lugar santísimo;⁷ esto demuestra que la escena descrita aquí, ocurre en el templo celestial (Ver Apéndice F).⁸

¹ Nota 1 Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 274; “El griego, subraya el numeral una”. Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 791.

² Especialmente significativo es el uso de cinco artículos determinativos en genitivo, literalmente τῶν κεράτων, de los cuernos, τοῦ θυσιαστηρίου, del altar, τοῦ χρυσοῦ, de oro, τοῦ ἐνώπιον, delante de, τοῦ θεοῦ, de Dios

³ Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis*, 620.

⁴ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152.

⁵ Mateo 3:17 καὶ ἰδοὺ φωνὴ ἐκ τῶν οὐρανῶν - Y he aquí una voz desde el cielo (procedente de) ver de Vyhmeister y Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, 244; “En forma específica sus cuernos”. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁶ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 314; El mismo autor comenta que “El consenso académico sostiene que la escena tiene lugar en el cielo” Ranko Stefanovic, “The angel at the altar (revelation 8:3-5): A case study on intercalations in Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* Vol. 44, núm. 1 (2006): 80.

⁷ En el santuario terrenal este altar estaba “delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio” (Ex. 30:6 énfasis añadido) ver Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 326.

⁸ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 175.

Es importante aclarar que el altar de oro tenía una función en el servicio diario; y otra función de suma importancia en el Día de la Expiación,¹ esta última es iluminadora a la luz de los cuernos del altar de oro.

Los cuernos del altar de oro

La expresión “los cuernos del altar” es única en Apocalipsis y en todo el NT, sin embargo en el AT, los cuernos eran “el lugar donde el sacerdocio levítico rociaba la sangre de la expiación para Israel (Lev. 4:7, 18, 25)”;² y en el gran día de la expiación los cuernos del altar³ de oro⁴ eran rociados con sangre (Lv 16:18,19; cf. Ex 30:10),⁵ el propósito de esta acción era para “limpiar el altar y santificarlo”.⁶

¹ Simon J Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 1991), 281.

² LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

³ Es importante aclarar que otros autores sugieren que el altar al que se refiere Lv 16:18 es el altar del holocausto Gordon J. Wenham, *The book of Leviticus* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 401; Alberto R Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del Santuario* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 49–51; Mark J Lenz, *Levítico*, ed. Roland Ehlke y John C Jeske, La Biblia Popular (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2001), 144.

⁴ “Los comentaristas judíos han tomado la referencia para indicar el altar de oro del incienso en el lugar santo (véase Éxodo 30:10; Levítico 4:7,17,18), pero la mayoría de los escritores cristianos piensan que el pasaje se refiere al altar del holocausto, en el cual también se ofrecían sacrificios ante el Señor (Levítico 1:3,5;4:24). La primera interpretación parece más probable”. R.K. Harrison, *Leviticus: An introduction & commentary*, vol. 3, Tyndale Old Testament Commentaries (London, Downer’s Grove: Intervarsity Press, 1984), 173.

⁵ Berard L. Marthaler, ed., *New Catholic Encyclopedia, Second Edition 1 A-Azt*, vol. 1, New Catholic Encyclopedia, Second Edition (Farmington Hills, MI: The Gale Group, Inc., 2003), 838.

⁶ Ernst H Wendland, *Éxodo*, ed. Loren A Schaller y John C Jeske, La Biblia Popular (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 1998), 203.

De esta evidencia se infiere que la voz que habla desde de los cuernos del altar de oro, **es la sangre**,¹ “pero esto es sólo una forma simbólica de expresar la misma idea que se encuentra en 6:9,10, donde las voces de los mártires son oídas como viniendo de debajo del altar”.²

La orden dada por la voz procedente de los cuernos del altar de oro implica “una vasta matanza”.³ Desmond Ford concluye que los afectados por esta trompeta “son aquellos que han rechazaron la **sangre** sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida”.⁴

En una pieza litúrgica adjudicada a R. Amnon of Mayence se declara que “en el día de la expiación se sella quien vivirá y los que morirán”.⁵ De esta manera, “la sexta trompeta se presenta como una respuesta a las oraciones de los santos”⁶ “por vindicación y justicia”.⁷ El texto bíblico dice:

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían, y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta

¹ Ver Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 217 Nota 10 “Puesto que las oraciones proceden de debajo del altar, puede que hayamos de entender que es la sangre de los mártires (más que los mismos mártires) la que demanda vindicación (no venganza personal, Ladd, 105-6)”.

² Adaptado de Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

⁴ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

⁵ *Apocrypha - Benash*, vol. 2, The Jewish encyclopedia (New York and London: Funk & Wagnalls Company, 1902), 286.

⁶ John D Barry y Douglas Mangum, *Faith Study Bible* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016), v. Ap. 9:13; “La voz celestial es la respuesta divina a las oraciones de los santos oprimidos (Apoc. 6:9)”. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁷ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 548.

cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? (Ap 6:9-10 LBLA)

Doukhan sostiene que “el sexto *shofar* se hace eco de los gemidos del quinto sello. Las voces de llanto debajo del altar (Apoc. 6:10) reciben una respuesta por parte de la voz que libera a los cuatro ángeles del gran río Éufrates (Apoc. 9:13,14).¹

La orden divina

La raíz verbal λύω denota “desligar, especialmente por liberación”² “desatar, libertar, soltar”;³ en el libro de Apocalipsis aparece en las siguientes conjugaciones gramaticales:

Cita bíblica	Tiempo	Voz	Modo	Persona	Número	Traducción
Ap 1:5	Aoristo	Activo	Participio	Singular		Al que nos libertó
Ap 5:2	Aoristo	Activo	Infinitivo			Liberar
Ap 9:15	Aoristo	Pasivo	Indicativo	Tercera	Plural	Fueron liberados
Ap 20:3	Aoristo	Pasivo	Infinitivo			Ser liberado
Ap 20:7	Futuro	Pasivo	Indicativo	Tercera	Singular	Será liberado

¹ Jacques B Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis* (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 87.

² λύω en W. E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2014).

³ *Diccionario conciso Griego - Español del Nuevo Testamento* (San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1978), 109.

Es interesante notar que el sujeto que realizó o puede realizar la acción en voz activa, es Jesús; y en la voz pasiva, el sujeto o los sujetos que son afectados por la acción del verbo, son Satanás y los cuatro ángeles de Ap 9:13.¹

La flexión verbal $\Lambda\upsilon\sigma\omicron\nu$ es un verbo en imperativo aoristo y dicha flexión “se usa para dar órdenes”² y acentúa la idea de “hacer algo o comenzar a hacerlo – acción puntual –”.³ Es decir, la orden dada al sexto ángel es: desata, libera, suelta a los cuatro ángeles, los que han sido atados.

Los que han sido atados

La raíz verbal $\delta\acute{\epsilon}\omega$ “atar, sujetar”⁴ solo aparece 2 veces en el Apocalipsis y curiosamente solo en conexión con $\lambda\acute{\upsilon}\omega$, “desatar”⁵ y expresa un atar sobrenatural.⁶

Veamos las siguientes conjugaciones gramaticales:

Cita bíblica	Tiempo	Voz	Modo	Persona	Número	Traducción
Ap 9:14	Perfecto Presente	Pasivo	Participio			Los que han sido atados

¹ Lacueva cita Jud 6 y Ap 20:2 para probar que la Biblia enseña que solamente ángeles malos aparecen como atados Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152.

² Josías Grauman, *Griego para pastores: una gramática introductoria* (Josías Grauman, 2007), 88.

³ de Vyhmeister y Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, 188.

⁴ *Diccionario conciso Griego - Español del Nuevo Testamento*, 41.

⁵ Horst Balz y Gerhard Schneider, eds., *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, trad. Constantino Ruiz Garrido, Tercera edición, vol. II (Salamanca, España: Ediciones sígueme, 2005), 886.

⁶ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, eds., *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2002), 121.

Ap 20:2	Aoristo	Activo	Indicativo	Tercera	Singular	Lo ató
---------	---------	--------	------------	---------	----------	--------

En Apocalipsis 9:14, la conjugación verbal δεδεμένους es un participio pasivo perfecto y significa “que han sido atados”,¹ esta expresión implica una acción completada que “deja resultados duraderos”,² es decir, “que comenzó en el pasado y que continúa en el presente”³ y al sonido de la sexta trompeta se da la orden de soltarlos.⁴

En la escena de Apocalipsis 20:1-3, el “arrestar” “detener” a Satanás implica “atarlo”, y el ser “desatado” es lo opuesto a dicha acción. La raíz verbal κρατέω que significa “retener” “agarrar” “arrestar”,⁵ es un puente para encontrar conexión de vocabulario, entre los verbos λύω “desatar”, δέω “atar” y los “cuatro ángeles”.

Cita bíblica	Tiempo	Voz	Modo	Persona	Número	Traducción
Ap 7:1	Presente	Activo	Participio		Plural	reteniendo ⁶
Ap 20:2	Aoristo	Activo	Indicativo	Tercera	Singular	El detuvo

¹ Es la traducción del autor

² de Vyhmeister y Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, 224.

³ Simon J Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Santiago y 1-3 Juan* (Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2007), 191.

⁴ El texto no lo declara pero la voz pasiva “implica la presencia de un agente” Simon J Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 y 2 Pedro y Judas* (Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 1994), 363.

⁵ Kittel y Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 363.

⁶ La ausencia de artículo definido hace que el participio actúe como adverbio de modo.

Los cuatro ángeles del Apocalipsis

La expresión “cuatro ángeles” solo aparece 4 veces en el NT, y exclusivamente en las escenas de Ap 7:1-3 y 9:13-15. Los cuatro ángeles de Ap 7:1 están “reteniendo” “deteniendo” a los “cuatro vientos”, esto implica que los cuatro vientos “han sido atados”,¹ por lo tanto, ser “liberados” “soltados” es lo opuesto a dicha acción.

De esta manera, la gramática griega sugiere un paralelismo entre “los cuatro vientos” de Ap 7:1 y los “cuatro ángeles” de Ap 9:14, por lo tanto, dice Walvoord que el texto claramente indica que estos “ángeles son demonios, porque los ángeles santos no están atados”.²

Müeller señala que son “ángeles infernales que llevan y hacen la maldad”.³ Además el uso del artículo definido “señala a un grupo definido de cuatro ángeles”.⁴ Estos ángeles malos, dice LaRondelle son “los líderes de una multitud de demonios”.⁵ Morris dice “que se trata de ángeles malvados impedidos de actuar hasta que Dios se lo permita”.⁶

¹ Cita a Paulien, “en ambas secciones [Apoc. 7:1-4 y 9:14-16]. atar y desatar están relacionados con los cuatro ángeles” LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

² John F Walvoord y Roy B Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 4: Job-Cantar de los Cantares* (Ediciones Las Américas, A.C., 2000), 226; “Son ángeles malos, ya que aparecen atados, lo cual nunca se dice en la Biblia de los ángeles buenos (comp. Jud. v6; Ap 20:2)”. Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152.

³ Mueller, *Apocalipsis*, 100.

⁴ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120–21.

⁵ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁶ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 157.

Ladd comenta que “el hecho de que estén atados indica que no pueden cumplir sus propósitos hasta que sean liberados”.¹ Por lo tanto, estos ángeles del mal “han sido impedidos de realizar su obra de castigo hasta que el sexto ángel haga sonar su trompeta”.²

Que los cuatro ángeles de Apocalipsis 9 estén atados en el río Éufrates es especialmente importante. Keener expone que “algunos otros textos judíos hablan de ángeles caídos que estaban atados en las profundidades de varios mares, y que solo podían ser libertados por mandato de Dios o de alguno de sus ángeles”.³

En el gran río Éufrates⁴

La frase “el gran río Éufrates”, solo aparece 2 veces en el NT: en Apocalipsis 9:13 y 16:12. En Ap 9:13, la preposición ἐπὶ está en caso dativo locativo y refuerza la idea del lugar donde los “cuatro ángeles han sido atados”, es decir, “en el gran río”⁵ Éufrates. En Ap 16:12, la frase “el gran río Éufrates”, la preposición ἐπὶ está en caso acusativo, y es el objeto directo de la flexión verbal

¹ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 121.

² Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808.

³ Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento*, 775.

⁴ “El río Éufrates es de unos 2800 km de largo; es el más largo de Asia occidental y marca la frontera oriental de la tierra prometida (Gn 15:18)”. Eduardo A. Hernández y Lockman Foundation, *Biblia de estudio: LBLA*. (Editorial Fundación, Casa Editorial para La Fundación Bíblica Lockman, 2003), v. Ap 9.14.

⁵ “Ἐπί se usa aquí con el dativo locativo: en el gran río” Hanna, Suárez Arrollo, y Álvarez, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*, 389; Robertson, *Grammar of the Greek New Testament in the light of historical research*, 604.

“ἐξέχεεν”, el sexto *ángel* “derramó”¹ su copa, es decir, “el juicio divino tiene como destino una acción sobrenatural que afectará al gran río Éufrates”.²

La construcción gramatical, de ambas referencias son similares pero los verbos se inclinan a que son dos eventos diferentes que ocurren “en el gran río Éufrates”.³

Por lo tanto, al no encontrar suficiente evidencia en el NT, “el Antiguo Testamento es esencial para entender al Nuevo Testamento”.⁴

William Milligan afirma que:

El libro [de Apocalipsis] está absolutamente inmerso en las memorias, los incidentes, las ideas y el lenguaje de la iglesia del pasado. Esto es a tal grado, que se podría dudar si hay en el Apocalipsis una sola figura que no haya sido tomada del Antiguo Testamento, o alguna sola frase completa que no esté más o menos construida con materiales extraídos del mismo.⁵

Por estas razones Beale propone,

“que los cuatro ángeles (presumiblemente malvados) sean retenidos en el “gran río Éufrates” evoca la profecía del Antiguo Testamento de

¹ Kittel y Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 176.

² Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis*, 967.

³ En la sexta copa de la ira de Dios, se dice que el “agua” del gran río Éufrates fue secado, en la sexta trompeta implícitamente se dice que en el “agua” han estado atados los cuatro ángeles.

⁴ Amanda Guldmond, “Reflexiones teológicas”, *La intertextualidad y la Biblia*, diciembre de 2011, 68.

⁵ William Milligan, *The Revelations of St. John* (London, England: MacMillan & Company, 1886), 72.

un enemigo del norte más allá del Éufrates a quien Dios traería para juzgar a Israel pecadora”.¹

Sin embargo, los cuatro ángeles de Ap 9:14² “ministros de los juicios de Dios”³ son paralelos a los cuatro vientos de Ap 7:1, se identifican mejor con los cuatro vientos de Jeremías 49:36, lo cuales son “agentes divinos del juicio”⁴ en contra de Elam:⁵

Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “He aquí, quebraré el arco de Elam, lo mejor de su fortaleza. “Y traeré sobre Elam **los cuatro vientos** desde los cuatro extremos del cielo, y a todos estos vientos los esparciré; no habrá nación adonde no vayan los expulsados de Elam. “Destrozaré a Elam delante de sus enemigos y delante de los que buscan sus vidas; **traeré sobre ellos calamidad, el ardor de mi ira**”—**declara el SEÑOR**— “y enviaré tras ellos la espada hasta que los haya acabado (Jr 49:35–37 LBLA)

Pero la identificación de los vientos como agentes de destrucción es aún más evidente en Jer 51:1 como juicio a Babilonia. El texto declara:

¹ Beale y Carson, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, v. Ap 9.14.

² Es importante recordar que la gramática griega sugiere un paralelismo innegable entre “los cuatro vientos” de Ap 7:1 y los “cuatro ángeles” de Ap 9:14.

³ Robert Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, Comentario crítico y explicativo de toda la Biblia, vol. 2 (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), 573.

⁴ Beale y Carson, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, v. Ap 7.1.

⁵ Elam era un país de una civilización antigua que se localizaba al sur y al este de Babilonia, cerca al golfo Pérsico, donde se encuentra Irán hoy en día. Durante siglos Elam peleó primero contra Asiria y después contra los babilonios para mantener su independencia. Durante el reinado de Sedequías, se unió a Judá en su intento por detener el avance del imperio babilonio. Se escapó de ser dominado por Babilonia, pero luego sucumbió ante el ataque de los medos y de los persas, que conquistaron todo el Medio Oriente (530 a.C.). Esta conquista acabó con Elam como nación, aunque muchos elementos de su cultura y de su civilización quedaron en la cultura del Imperio Persa. David M. Gosdeck, *Jeremías, Lamentaciones*, ed. Lyle E. Albrecht, John C. Jeske, y Curtis A Jahn, La Biblia Popular (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2000), 309.

Así ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto **un viento destructor** contra Babilonia, y contra sus moradores que se levantan contra mí, y enviaré a Babilonia aventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque se pondrán contra ella de todas partes en el **día** del mal (Jer 51:1-2 RV60)

Y se vuelve más clara aún, cuando la orden dada al sexto ángel usa un lenguaje que recuerda un antecedente profético veterotestamentaria relacionado con el río Éufrates y a Babilonia. Para ilustrar la profecía de toda la calamidad que había de venir sobre Babilonia, Jeremías lo escribió en un libro.¹ Posteriormente el relato bíblico nos informa que:

Jeremías dijo a Seraías: tan pronto llegues a Babilonia, lee en voz alta todas estas palabras, y di: “Oh Señor, tú has hablado acerca de este lugar, de destruirlo hasta que no quede morador en ella, ya sea hombre o animal, sino que desolación eterna será.” Y tan pronto termines de leer este rollo, le **atarás** una piedra y lo arrojarás en medio **del Éufrates** (Jr 51:61-63 LBLA).

En la narrativa bíblica Jeremías ordenó atar una piedra junto al libro que describía la destrucción de Babilonia y arrojarla al Éufrates,² por lo tanto, es evidente que un libro ha sido atado en el río Éufrates “como símbolo de la destrucción inminente de la ciudad”.³

¹ “Es muy probable que ese libro fuera una copia de los caps. 50–51 de este libro [Jeremías]”. John F Walvoord y Roy B Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 5: Isaías-Ezequiel* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2000), 229.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 546.

³ Hernández y Foundation, *Biblia de estudio: LBLA.*, v. Jr 50:1-51:64.

Esto sugiere comparar las descripciones e imágenes del libro que contiene toda la calamidad que habría de venir sobre Babilonia (Jer 50:1-51:64) y la sexta trompeta (Ap 9:13-21). Nótese:

Jeremías	Apocalipsis
“ Ay de ellos” (50:27)	“... Ay ... de los morados de la tierra” (8:13; cf. 11:12)
“Tocad trompeta en las naciones” (51:27)	“El sexto ángel tocó su trompeta ” (9:13)
“Se oye la voz de los fugitivos... anunciando en Sion la venganza de Señor nuestro Dios , la venganza de su templo” (9:28)	“Oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios ” (9:13; cf. 6:9-11)
“ Atarás el libro y lo arrojarás en el rio Éufrates ” (51:63)	“Desata a los cuatro ángeles que han sido atados en el rio Éufrates ” (9:14)
“Levanto contra Babilonia un espíritu destructor” (51:1)	“Fueron desatados los cuatro ángeles” (Ap 9:14)
“Porque ha llegado su día, la hora de tu castigo” (50:27,31) “En un momento cayó Babilonia” (51:8) “En el tiempo del castigo perecerán” (51:18)	“Habían sido preparados para la hora, día, mes y año ” (9:15)
“Haced subir caballos como langostas erizadas” (51:27; cf. 51:14)	“Vi en la visión los caballos y a los jinetes” (9:17a)
“Rebaño descarriado es Israel; leones los dispersaron” (50:17a)	“Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones ” (9:17b)
“Sus altas puertas serán quemadas con fuego ” (51:58)	“De sus bocas salían fuego ...” (9:17c)
“Es tierra de ídolos, y se entontecen con imágenes ” (50:38; cf. 51:17)	“Los hombres no se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro , de plata, de bronce, de piedra, y de madera...” (Ap 9:20)

Las referencias alusivas indican claramente una conexión lingüística entre el juicio de Babilonia y el juicio por medio de la orden de desatar a los cuatro ángeles que están atados¹ en el rio Éufrates.

¹ Es interesante notar que según el lenguaje de Apocalipsis el verbo usado para la orden de “liberar” a los cuatro ángeles, es el mismo verbo para el pedido de “liberar los sellos del libro” de Ap 5:2. Cuando se liberan los primeros cuatro sellos del libro de Ap 5:2, el revelador vio cuatro caballos y sus jinetes (Ap 6:2-8), similar a lo que ocurre en la sexta trompeta cuando se desata a los cuatro ángeles, Juan vio en visión caballos y jinetes (Ap 9:17). Esta idea apocalíptica hace

Por lo tanto, la sexta trompeta “toma los conceptos del Antiguo Testamento que fueron aplicados localmente, y los aplica a nivel mundial”.¹

Davidson puntualizó que “las referencias a los lugares geográficos locales mencionados en el libro de Apocalipsis deben entenderse como tipos que encuentran su cumplimiento en el gran antitipo”.²

La evidencia textual sugiere que la orden dada en la sexta trompeta³ es la caída de Babilonia del tiempo del fin.⁴ Doukhan sostiene que “la mención del Éufrates hace alusión a la caída de Babilonia”.⁵

Por lo tanto, la sexta trompeta es el “juicio divino sobre una civilización corrompida”,⁶ que “claramente refleja la grandeza y la miseria de una sociedad humana soberbia, hostil a Dios y al testimonio de su verdad”.⁷

conexión lingüística entre el libro atado en el río Éufrates, y la orden de desatar a los cuatro ángeles.

¹ Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 23.

² Richard M. Davidson, *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Túπος Structures*, vol. 2, Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1981), 350–423.

³ El cumplimiento escatológico del libro atado en el río Éufrates, Jeremías 50-51.

⁴ Ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 547.

⁵ Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*, 87.

⁶ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

⁷ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

En definitiva, el ejército liderado por los cuatro ángeles malvados, son “los instrumentos del juicio divino sobre un mundo unido en rebelión contra Dios”,¹ sin embargo, “no pueden actuar sin la señal de Dios”.²

El momento divinamente señalado

El sexto ángel cumplió el mandato y desató a los cuatro ángeles que “han sido preparados”, la flexión verbal τούς δεδεμένους “los que han sido preparados”, indica que “siempre estuvieron listos para realizar su tarea”.³

Elena de White lo describe así:

El mismo poder destructor ejercido por santos ángeles cuando Dios se lo ordena, lo ejercerán los ángeles malvados cuando él lo permita. Hay fuerzas actualmente listas que no esperan más que el permiso divino para sembrar la desolación por todas partes.⁴

El texto dice que los ángeles malvados han sido preparados “para la hora⁵, día, mes y año”,⁶ este elemento de tiempo cuádruple,⁷ solo aparece aquí en toda

¹ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

² Herbert Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”* (Miami, Florida: Editorial Vida, 1982), 93.

³ Lockyer, 93.

⁴ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

⁵ Por la fidelidad de la iglesia de Filadelfia, Jesús le promete que lo guardara de la hora “τῆς ὥρας” de prueba, sin duda se refiere a la misma hora de la sexta trompeta, esa hora “que está por venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra” (Ap 3:10b). Con razón el ángel exclamó “Ay, ay, ay de los que moran en la tierra” (Ap 8:13b).

⁶ La hora “τὴν ὥραν” en acusativo y con artículo definido es usado en el NT para señalar el desconocimiento de “la hora y el día” de la venida del hijo del hombre (Mt 25:13; cf. Jn 4:52).

⁷ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 345.

la Biblia; y el artículo definido “τὴν” en acusativo engloba a las “cuatro referencias de tiempo”,¹ y denota un tiempo específico.²

La regla de Sharp³ dice:

Sí dos sustantivos están conectados por καὶ y ambos tienen el artículo, se refieren a diferentes personas o cosas ...; si el primero tiene un artículo y el segundo no, el segundo se refiere a la misma persona o cosa como la primera Por supuesto, la regla también podría aplicarse a una serie de tres o más.⁴

Ford sostiene que “el griego apunta a un punto, no a un periodo de tiempo”⁵ y Lockyer agrega que se refiere a una “hora fijada en el programa de Dios”.⁶ El consenso académico sostiene que se refiere a “un momento divinamente señalado en el tiempo”.⁷

Ladd comenta que este versículo:

“contiene una forma poco común de señalar el tiempo, detallando para esta plaga una hora exacta. La idea que se pretende es que estos ángeles malos están bajo el control de Dios; no tienen libertad

¹ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

² La GNB traduce: «para esta precisa hora de este preciso día de este preciso mes y año»

³ Para analizar las limitantes de la regla Sharp se recomienda ver Carson, *Falacias exegéticas*, 86–88.

⁴ Brooks y Winbery, *Syntax of New Testament Greek*, 76.

⁵ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:402.

⁶ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

⁷ Stefanovic, Diestre Gil, Tucker, entre otros, citan a LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198; “εἰς τὴν ὥραν—la preposición rige el caso acusativo de los cuatro sustantivos sucesivos (ὥραν, ἡμέρα, μῆνα, ἑνιαυτόν). Un artículo definido precede los cuatro sustantivos para indicar un grupo de sustantivos que especifican un momento en el tiempo” Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 327; “El uso de un solo artículo para las cuatro referencias de tiempo tiende a dirigir la atención sobre el momento específico que Dios ha decidido”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

para actuar sino en la hora que Dios designa. Así, son instrumentos de los juicios divinos, todos los cuales son llevados a cabo como parte del desarrollo del plan divino para el mundo rebelde... Los tiempos están bajo el control de Dios: Él es el “Rey de los siglos” (15:3 VM). El tiempo del fin y todo el complejo de los hechos finales se desarrollará de acuerdo al propósito divino”.¹

Mounce agrega:

En el momento exacto decretado por Dios, los ángeles de la destrucción y sus diabólicas hordas serán puestos en libertad para echarse con saña sobre la raza humana. Todas las fuerzas de la Historia están bajo el control soberano de Dios. Él es el Todopoderoso (1:8; 4:8; 11:7; 19:15; etc.).²

Los juicios de Dios son mantenidos dentro de las limitaciones impuestas por Él,³ pero viene el tiempo cuando Dios quitará toda limitación, “por el hecho de que ya está fijada su fecha exacta y de que, para colmo, incluso su hora está ya establecida”.⁴ En este sentido, “la agenda de Dios es sumamente puntual: ni un minuto de adelanto ni un minuto de retraso”.⁵

Roy Naden sugiere:

Cuando suene esa hora se terminará el tiempo de gracia y no habrá más oportunidad para que ninguna persona cambie su lealtad... El Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia en la misma hora ya determinada.⁶

¹ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 121.

² Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

³ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

⁴ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, v. Ap 9.16.

⁵ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152–53.

⁶ Roy C. Naden, *The Lamb among the Beasts* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing, 1996), 152.

Sin embargo, Naden sostiene que **esa hora es el final** de la sexta trompeta, pero **el texto claramente indica que es el inicio**.

Recomendación para un estudio más profundo

La declaración del comité DARCOM dice:

Los eventos de las trompetas ocurren en el tiempo histórico, dentro de gracia... Si la séptima trompeta está ligada a la terminación de la tarea evangélica, la dispensación del evangelio, las seis trompetas precedentes tienen que sonar necesariamente durante el tiempo de prueba.¹

LaRondelle y Stefanovic citan a Paulien para sugerir que “el tiempo de gracia sigue durante la sexta trompeta y se termina con el toque de la séptima trompeta”.² Paulien llega a tal conclusión porque “en Apocalipsis 9:20,21, quienes experimentan la plaga de la sexta trompeta no se arrepienten, lo cual puede indicar que el arrepentimiento seguía siendo una opción”.³ Por lo tanto, “es la última oportunidad de salvación antes del fin”⁴ de la gracia.

¹ Publicado previamente en Adventist Review, 3 de agosto de 1989; Ministry, enero de 1991 Frank B Holbrook, ed., *Cuestiones del Apocalipsis: Informe del CDA*, Simposio sobre Apocalipsis (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1992), 215.

² Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 321.

³ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 231.

⁴ Paulien, 233.

En primer lugar, el autor de esta tesina difiere en la propuesta de Paulien, en el sentido de que en la sexta trompeta “el arrepentimiento seguía siendo una opción”¹ y que “es la última oportunidad de salvación antes del fin”.²

Los argumentos han sido descritos en las páginas 40 al 69. Además, la construcción gramatical *καὶ οὐ μετενόησαν* “y no se arrepintieron”,³ solo aparece 3 veces en el NT, y solo en Apocalipsis.⁴ En la cuarta plaga⁵ los “hombres blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y *no se arrepintieron* para darle gloria”; y en la quinta plaga,⁶ “blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y *no se arrepintieron* de sus obras” (Ap 16:9,11 LBLA).

¹ Paulien, 231.

² Paulien, 233.

³ Es la traducción de la RV60 y LBLA.

⁴ Ap 9:20;16:9,11; “Y ni siquiera se arrepintieron” (9:20); otras referencias similares en Mt 11:20.

⁵ LaRondelle al comentar la cuarta plaga concluye: “Es una actitud similar como la que mostró el Egipto de la antigüedad durante las plagas en los días de Moisés. Cuando la gente rehúsa persistentemente arrepentirse, ¡llega el momento cuando ya no pueden arrepentirse!”. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 391.

⁶ Stefanovic al comentar la quinta plaga ratifica que “al rechazar los mensajes de advertencia de Dios (Apoc. 14:6-12), los impíos rehusaron la última oportunidad de arrepentirse. La intercesión se ha completado en el santuario celestial, y ‘nadie podía entrar’ en él (Apoc. 15:8)”. Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 492.

La respuesta de los hombres al recibir las tres plagas: fuego, humo y azufre (Ap 9:18);¹ fue: “y no se arrepintieron”² igual a la respuesta en las plagas de Ap 16; por lo tanto, gramática y contextualmente sugiere que la gracia no está disponible.

Por lo tanto, “el momento divinamente señalado” en lugar de que marque el fin de la sexta trompeta como propone LaRondelle,³ es su inicio.

En segundo lugar, según Paulien la séptima trompeta marca el fin de la gracia y el derramamiento de las plagas postreras.⁴ Pero el contexto de la séptima trompeta “refiere el cumplimiento de la Segunda venida de Jesucristo”.⁵ Incluso Dwight un erudito futurista lo identifica:

La séptima trompeta y el juicio del tercer ay (11:15) nos presenta el regreso de Cristo a la tierra y la destrucción subsiguiente de todas las fuerzas hostiles, en la conclusión del programa de Armagedón...

¹ El **fuego, humo y azufre** también son el castigo para los que finalmente adoran a la bestia y a su imagen, “Entonces los siguió otro ángel, el tercero, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe una marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino del furor de Dios, que está preparado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con **fuego y azufre** delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero, y **el humo** de su tormento asciende por los siglos de los siglos; y no tienen reposo, ni de día ni de noche, los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que reciba la marca de su nombre” (Ap 14:9-11 LBLA).

² La idea completa de la declaración “y no se arrepintieron” sugiere que los hombres “no se arrepintieron para darle gloria a Dios” porque “cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen... Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones” “Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías ni de su fornicación ni de sus robos” “y no se arrepintieron de sus obras” “de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar” “porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amen” (Ap 16:9; Rm 1:23,24; Ap 16:11; 9:20; Ro 1:25 LBLA)

³ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198.

⁴ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233.

⁵ Antolin Diestre Gil, *Victoria versus crisis tibieza y perpetuación en el Apocalipsis* (Zaragoza, España: ONG Comisión Teológica Servir y Salud, 2012), v. Ap 9.13-21.

Todas estas culminarán con la segunda venida de Cristo, como se ve en la séptima trompeta.¹

Stefanovic lo resume claramente:

Antes de que el séptimo ángel anuncie su trompeta, hay un interludio (10: 1–11: 14). Este interludio está relacionado con el que está entre el sexto y el séptimo sello que identifica al pueblo de Dios del tiempo del fin que estará vivo en el momento de la Segunda Venida. El interludio entre la sexta y la séptima trompeta describe el papel, la tarea y la experiencia del pueblo de Dios en el mundo en el tiempo del fin. Finalmente, la séptima trompeta (11: 15-18) anuncia la Segunda Venida y marca el comienzo del reino eterno de Dios.²

El mismo autor, afirma que “la escena de la sexta trompeta nos lleva claramente al tiempo del fin. Describe la preparación para la batalla del Armagedón, que se describe más tarde en el libro (Ap 16:12-16)”.³

Además, Elena G. de White conectó el cumplimiento de la séptima trompeta con la Segunda Venida de Jesús y el juicio del milenio (Ver Apéndice G), ella dice:

“Y serán reunidas delante de él todas las gentes.” Mateo 25:31,32. A este tiempo se refiere el revelador cuando dice: “Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.” Apocalipsis 11:15. El contexto demuestra claramente cuándo sucederá esto. “Y se han airado las naciones, y tu ira es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra.” Vers. 18. El reino de Cristo se establecerá en la época del juicio final, cuando se dará la recompensa de los justos y el castigo de los impíos. Cuando todos los que se oponen a la soberanía de Cristo hayan sido destruidos, los reinos de este mundo se convertirán en los reinos de

¹ J Dwight Pentecost, *Eventos del porvenir: estudios de escatología bíblica* (Miami, Florida: Editorial Vida, 1989), 276–77.

² Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 170.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

nuestro Señor y de su Cristo. Entonces Cristo reinará como “Rey de reyes y Señor de señores.” Apocalipsis 19:16.”¹

La tercera parte de los hombres

En la quinta trompeta las fuerzas demoníacas estaban muy activas, su poder todavía estaba limitado y restringido por Dios,”² se les impidió destruir y matar a los hombres, y sólo se les fue permitido afligir a las personas (9:4-6).

Sin embargo, la situación se intensifica con la orden dada en la sexta trompeta, ya que las fuerzas del mal “son totalmente desatadas para hacer su obra amenazante y dañina bajo el gobierno de Satanás”.³ “La quinta trompeta había producido tortura, ésta – la sexta – trae la muerte”.⁴

Cuando son liberados los cuatro ángeles y la multitud de demonios,⁵ se ponen en movimiento las plagas que Dios había tenido bajo control: las plagas de fuego, humo y azufre que matarán a una tercera parte de la humanidad.⁶

¹ Ellen Gould White, *Historia de los Patriarcas y Profetas* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1954), 828–29.

² Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 179.

³ Stefanovic, 179.

⁴ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 122.

⁵ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁶ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 326–27.

La expresión “la tercera parte” aparece 13 veces en el Apocalipsis,¹ 12 veces es usada en el contexto las trompetas y una sola vez para describir a la tercera parte de los ángeles que se rebelaron contra la autoridad de Dios.²

Por lo tanto, la tercera parte de hombres son los que han elegido formar “parte del reino de Satanás”.³ Desmond Ford los describe de la siguiente manera:

Las multitudes que han rechazado la **sangre de la expiación**, el incienso de la justicia de Cristo, el refrigerio de los ríos y las fuentes divinas, y la luz de los cuerpos celestiales, no tiene protección contra las doctrinas de demonios, y finalmente, no tiene protección contra los mismos demonios.⁴

Análisis teológico

El lugar de procedencia de la escena introductoria de la sexta trompeta la cual se centra en un mandato dado por “una voz celestial”⁵ y su cumplimiento, sugiere una escena de intercesión; sin embargo, las implicaciones de la orden sugieren una escena de expiación y venganza.⁶

El texto claramente muestra la identidad de los agentes de Dios para la ejecución de su voluntad; además, la ubicación de estos agentes, recuerdan a la

¹ Ap 8:7,8(x2),9,11,12(x5);9:15,18;12:4

² Ap 12:4

³ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 176.

⁴ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:458.

⁵ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁶ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

caída de Babilonia,¹ la cual, refleja la condición de la sociedad humana: soberbia, hostil a Dios² y al testimonio de sus siervos.

Sin embargo, por misericordia divina, estos agentes han sido impedidos de realizar su obra de castigo hasta el sonido de la sexta trompeta;³ en otras palabras, no pueden actuar sin el permiso⁴ divino;⁵ pero la profecía bíblica indica un momento⁶ fijado en el programa⁷ de Dios cuando toda limitación⁸ será quitada.⁹

Cuando llegue ese momento, los afectados serán los humanos que en esta escena son identificados como seres que se han revelado contra la autoridad de Dios (Ap 9:15b; cf. 12:4), por ende, pertenecientes al reino de Satanás.¹⁰

Estos tres versículos forman las declaraciones introductorias y concluyentes de la sexta trompeta. Los pasajes que siguen a Apocalipsis 9:13-15 parecen

¹ Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*, 87.

² Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

³ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808.

⁴ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

⁵ Lockyer, *Apocalipsis: "El drama de los siglos"*, 93.

⁶ Stefanovic, Diestre Gil, Tucker, entre otros, citan a LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198; "εἰς τὴν ὥραν—la preposición rige el caso acusativo de los cuatro sustantivos sucesivos (ὥραν, ἡμέρα, μῆνα, ἑνιαυτόν). Un artículo definido precede los cuatro sustantivos para indicar un grupo de sustantivos que especifican un momento en el tiempo" Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 327; "El uso de un solo artículo para las cuatro referencias de tiempo tiende a dirigir la atención sobre el momento específico que Dios ha decidido". Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

⁷ Lockyer, *Apocalipsis: "El drama de los siglos"*, 93.

⁸ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, v. Ap 9.16.

⁹ Stefanovic, "Journal of Adventist Mission Studies", 179.

¹⁰ Stefanovic, 176.

describir (1) las características y el rol de los seres liberados, y (2) la impenitencia de los seres afectados (Ap 9:16-21).

Aplicación del texto¹

Johnson señala que el lenguaje simbólico y las imágenes que contiene el libro de Apocalipsis no eran extraños para los lectores del primer siglo.² Además, la carta va dirigida a todo cristiano; al creyente personal y también a la asamblea que de manera colectiva busca a Dios; por lo tanto, pueden recibir una gran bendición a través del estudio doctrinal o práctico del Apocalipsis.³ White amplió esta idea afirmando que “las verdades de este libro se dirigen tanto a los que viven en los últimos días de la historia de esta tierra como a los que vivían en los días de Juan”.⁴

Significado para la audiencia original

La comunidad de creyentes en el primer siglo enfrentaba serios problemas internos, desde el ataque a las doctrinas por los nicolaítas (Ap 2:6,15) hasta la erosión del amor paciente y perseverante (Ap 2:4). A estos problemas internos, se le añadían los externos, fundamentalmente uno: la persecución.⁵

¹ Se considera los pasos (6) y (7) de la exégesis bíblica presentada por Vyhmeister en de Vyhmeister, *Manual de investigación teológica*, 35–37.

² Alan F Johnson, *Revelation: Bible Study Commentary*, Bible Study Commentary Series (Grand Rapid, MI: Zondervan Publishers House, 1983), 9.

³ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 88.

⁴ White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 466.

⁵ Piccardo, *Introducción al cuerpo epistolar del Nuevo Testamento: Tomo 3*, 274.

De hecho, el autor está exiliado en la isla de Patmos como si fuese un delincuente político¹ o criminal.²

El relata su experiencia:

Yo, Juan, vuestro **hermano y compañero en la tribulación**, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, a **causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús** (Ap 1:9-11 LBLA).

Los creyentes habían sido instruidos por la ley y los profetas, las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles, a no vengarse por sí mismos (Lev 19:18; Prov 24:9; Mt 5:38-39; 1 T 5:15); sino dejar la venganza en las manos de Dios (Rm 12:19).

Muchos fieles habían muertos, y otros estaban por morir (Ap 2:13: cf. 2:2,10,19). En este sentido, los lectores³ originales al leer el siguiente texto bíblico:

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían **sid**o muertos por causa de la palabra de Dios y por el **testimonio que tenían**, y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, **no juzgas** y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se le dio a cada uno una vestidura blanca; y se les dijo que descansaran un poco más de tiempo, **hasta** que se completara también el número de sus consiervos y de sus hermanos que habrían de ser muertos como ellos lo habían sido (Ap 6:9-11 LBLA)

¹ Caird, *A commentary on the Revelation of St. John the Divine (Black's New Testament commentaries)*, 21–23.

² White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 455–56.

³ Johnson, *Revelation: Bible Study Commentary*, 9.

Entendieron que la sangre de los mártires se derramaba “simbólicamente en el altar¹ de Dios en el cielo”² como un clamor de justicia: ¿Hasta cuándo?; para ellos fue una escena de alivio, ya que “estaban perplejos por la aparente inactividad de Dios”.³ Sin embargo no fueron del todo respondidos.

Los lectores originales, a llegar al texto de estudio de la presente investigación, encontraron respuesta en la escena de expiación y venganza.⁴

Aunque nunca dudaron de la acción definitiva de Dios,⁵ confiaron en que Dios tiene sus agentes para la ejecución de sus juicios; además la orden divina, reafirmo que los reinos de este mundo: Babilonia, Medo Persia, Grecia habían sido pasajero, y que Roma⁶ tarde o temprano caería.

Roma también reflejaba la condición de la sociedad humana: soberbia, hostil a Dios⁷ y al testimonio de sus siervos. Sin embargo, la Babilonia descrita en

¹ “Es probablemente innecesario conjeturar si se trata del altar del holocausto o el del incienso. El tema del sacrificio parece sugerir el primero, sin embargo las oraciones que se elevan (v. 10) parecen indicar el último. No hay ninguna razón por la que en la visión de Juan los dos no puedan unirse en uno solo”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 215.

² Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 259.

³ William Barclay, *The Revelation of John*, 2a ed., vol. 2, The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1960), 14.

⁴ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

⁵ Barclay, *The Revelation of John*, 2:14.

⁶ Piccardo, *Introducción al cuerpo epistolar del Nuevo Testamento: Tomo 3*, 274.

⁷ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

el texto, es el símbolo máximo del sistema creado por Satanás para sabotear el gobierno divino.¹

Entendieron que el Padre tiene el control de los tiempos (Hech 1:7) y que cuando llegue el momento² fijado en su programa,³ divino, toda limitación⁴ será quitada,⁵ para que sus agentes maten a los hombres que se han revelado contra la autoridad de Dios (Ap 9:15b; cf. 12:4), y que han oprimido⁶ y **dado muerte a sus siervos** (Ap 19:2; cf. Ap 1:9; 6:9-10).

Significado para la audiencia contemporánea

La escena de la sexta trompeta ocurre en el templo celestial⁷ y refiere directamente al Día de la Expiación final, además, la vasta matanza⁸ indica

¹ Correa de Andrade, *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores*, 63.

² Stefanovic, Diestre Gil, Tucker, entre otros, citan a LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198; “εἰς τὴν ὥραν—la preposición rige el caso acusativo de los cuatro sustantivos sucesivos (ὥραν, ἡμέρα, μήνα, ἑνιαυτόν). Un artículo definido precede los cuatro sustantivos para indicar un grupo de sustantivos que especifican un momento en el tiempo” Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 327; “El uso de un solo artículo para las cuatro referencias de tiempo tiende a dirigir la atención sobre el momento específico que Dios ha decidido”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

³ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

⁴ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, v. Ap 9.16.

⁵ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 179.

⁶ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 248.

⁷ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 175.

⁸ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

claramente que los hombres “han rechazaron la sangre sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida”.¹

Los instrumentos de la ira de Dios son los ángeles malvados² y la ubicación de estos agentes aluden claramente a la caída de Babilonia³ del tiempo fin.⁴ La Babilonia descrita en el texto, es el símbolo máximo del sistema creado por Satanás para sabotear el gobierno divino,⁵ e incitar a la raza humana a ser hostil a Dios y al testimonio de su verdad.⁶

Sin embargo, estos agentes infernales han sido impedidos⁷ de realizar su obra de castigo hasta el sonido de la sexta trompeta;⁸ pero la profecía bíblica

¹ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

² Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 157.

³ Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*, 87.

⁴ Ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 547.

⁵ Correa de Andrade, *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores*, 63.

⁶ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

⁷ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

⁸ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808.

indica claramente un momento¹ fijado en el programa² de Dios cuando toda limitación³ será quitada.⁴

White los describe de la siguiente manera:

El mismo poder destructor ejercido por santos ángeles cuando Dios se lo ordena, lo ejercerán los ángeles malvados cuando él lo permita. Hay fuerzas actualmente listas que no esperan más que el permiso divino para sembrar la desolación por todas partes.⁵

Los juicios de Dios son mantenidos dentro de las limitaciones impuestas por Él,⁶ pero viene el momento cuando el Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia en la misma hora ya determinada.⁷

La cantidad de los afectados por del juicio divino aluden claramente a la tercera parte de los ángeles que se rebelaron contra la autoridad de Dios (Ap 12:4). Por lo tanto, la tercera parte de hombres son los que han elegido formar parte del reino de Satanás.⁸

¹ Stefanovic, Diestre Gil, Tucker, entre otros, citan a LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198; “εις τὴν ὥραν—la preposición rige el caso acusativo de los cuatro sustantivos sucesivos (ὥραν, ἡμέρα, μῆνα, ἐνιαυτόν). Un artículo definido precede los cuatro sustantivos para indicar un grupo de sustantivos que especifican un momento en el tiempo” Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 327; “El uso de un solo artículo para las cuatro referencias de tiempo tiende a dirigir la atención sobre el momento específico que Dios ha decidido”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

² Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

³ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, v. Ap 9.16.

⁴ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 179.

⁵ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

⁶ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

⁷ Naden, *The Lamb among the Beasts*, 152.

⁸ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 176.

Ford lo puntualiza de la siguiente manera

Las multitudes que han rechazado la sangre de la expiación, el incienso de la justicia de Cristo, el refrigerio de los ríos y las fuentes divinas, y la luz de los cuerpos celestiales, no tiene protección contra las doctrinas de demonios, y finalmente, no tiene protección contra los mismos demonios.¹

White es concluyente:

La ira de Satanás aumentará a medida que el tiempo se acabe, y su obra de engaño y destrucción alcanzará su culminación durante el tiempo de angustia. La paciencia de Dios habrá concluido; el mundo habrá rechazado su misericordia, despreciado su amor, y pisoteado su ley. Los malvados habrán sobrepasado los límites de la gracia; el Señor les retirará su protección y serán dejados al control del dirigente que han elegido.²

Resumen

En primer lugar, se demostró que la escena en el templo celestial³ refiere directamente al Día de la Expiación final y la vasta matanza⁴ indica claramente que los hombres “han rechazaron la sangre sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida”.⁵

Además, se observó que, de los cuatro métodos de interpretación profética, el historicismo resulta más convincente al interpretar la orden como evidencia del

¹ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:458.

² Ellen Gould White, *La Verdad acerca de los Ángeles* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1977), 277.

³ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 175.

⁴ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

⁵ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

fin de la gracia, por su trasfondo bíblico – histórico. Por lo tanto, no es errado pensar que la sexta trompeta se refiere a una escena expiación y venganza.

Al considerar las interpretaciones que proponen cumplimientos pasados, a la luz del texto bíblico carecen de validez; por otro parte, la profecía bíblica indica claramente un momento – en el futuro de hoy – fijado en el programa¹ de Dios cuando la gracia terminará. Evidentemente ocurre al sonar la sexta trompeta.

Considerando que “las trompetas se deben interpretar en un continuo histórico hasta el fin”,² según el método histórico. El siguiente gráfico describe la aplicación histórica:³

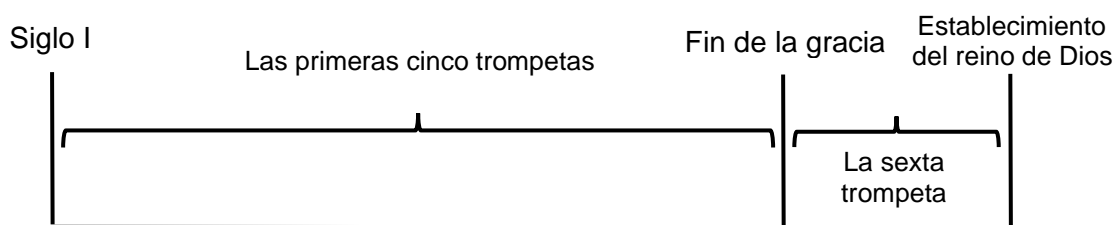


Fig. 1. Las siete trompetas

¹ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

² Martines, “DavarLogos”, 98.

³ Tendrá su cumplimiento en el marco de la escatología bíblica

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Los debates teológicos se han restringido a cuatro diferentes variantes hermenéuticas: el preterismo, el futurismo, el idealismo y el historicismo. La presente investigación es un estudio que intenta elucidar el texto, hacerlo hablar y mostrar lo que significa. El consenso académico concuerda que el mejor método para interpretar la Biblia es el *histórico-bíblico*, en otras palabras, la Biblia es su propio intérprete.

El método analiza los contextos histórico y literario, e identifica el género literario, para optar por el mejor modelo de interpretación; además, incluye el análisis léxico – sintáctico, basado en los idiomas originales, para finalmente aplicar el texto.

Los resultados de la exégesis muestran que la escena de la sexta trompeta ocurre en el templo celestial y refiere directamente al Día de la Expiación final, además, la vasta matanza indica claramente que los hombres han rechazaron la sangre sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida. Los instrumentos de la ira de Dios son los ángeles malvados y la ubicación de estos agentes aluden claramente a la caída de Babilonia del tiempo fin: el máximo sistema creado por Satanás para sabotear el

gobierno divino e incitar a la raza humana a ser hostil a Dios y al testimonio de su verdad. Sin embargo, estos agentes infernales han sido impedidos de realizar su obra de castigo hasta el sonido de la sexta trompeta; pero la profecía bíblica indica claramente un momento fijado en el programa de Dios cuando toda limitación será quitada, el Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia en la misma hora ya determinada; y los afectados por del juicio divino serán los que han elegido formar parte del reino de Satanás.

Palabras claves. Templo celestial, día de la Expiación, El Padre, venganza, fin de la gracia, Babilonia, ángeles, Satanás.

Abstract

Theological debates have been restricted to four different hermeneutical variants: preterismo, futurism, idealism, and historicism. The present investigation is a study that tries to elucidate the text, make it speak and show what it means. The academic consensus agrees that the best method to interpret the Bible is the historical-biblical, in other words, the Bible is its own interpreter.

The method analyzes the historical and literary contexts, and identifies the literary genre, to choose the best interpretation model; in addition, it includes the lexical - syntactic analysis, based on the original languages, to finally apply the text.

The exegesis results show that the sixth trumpet scene occurs in the heavenly temple and refers directly to the final Day of Atonement, furthermore, the vast slaughter clearly indicates that Han men rejected the substitute blood sprinkled on the horns in favor of the sinner, for this reason they must pay with

their own life. The instruments of God's wrath are evil angels and the location of these agents clearly allude to the end-time fall of Babylon: the ultimate system created by Satan to sabotage divine rule and incite the human race to be hostile to God. and to the testimony of its truth. However, these infernal agents have been prevented from performing their work of punishment until the sound of the sixth trumpet; but biblical prophecy clearly indicates a fixed moment in God's program when all limitations will be removed, the Father will lower the curtain on the time of grace of history at the same hour already determined; and those affected by divine judgment will be those who have chosen to be part of Satan's kingdom.

Keywords. Heavenly Temple, Day of Atonement, The Father, vengeance, end of grace, Babylon, evil angels, Satan.

Introducción

Los debates teológicos se han restringido a cuatro diferentes variantes hermenéuticas utilizadas en el texto: el preterismo, el futurismo, el idealismo y el historicismo. A continuación considerarán las posturas de eruditos de las diferentes escuelas de interpretación.

La gran mayoría de estos intérpretes preteristas atribuyen el cumplimiento de las trompetas a eventos militares ocurridos en el primer siglo de la era cristiana

Aliaga Girbés comenta que se trata de “una verdadera invasión militar” y que los romanos habían erigidos fortificaciones defensivas contra las incursiones

de las caballerías de los muy temidos partos.¹ Fernández Ramos² y Ladd³ por su parte comentan que es un hecho histórico que en el siglo I, los ejércitos partos de más allá del Éufrates eran una continua amenaza para la paz romana.

Mounce observa que,

“El problema fundamental de la posición preterista radica en que la decisiva victoria que se describe en los últimos capítulos del Apocalipsis nunca ha llegado. Es difícil de creer que lo que Juan plantea no sea otra cosa que la completa destitución de Satanás, la destrucción final del mal, y el reinado eterno de Dios.”⁴

El punto de vista futurista, o escatológico, tiene muchos adeptos entre los autores que ven en el libro de Apocalipsis un acento fundamental en la victoria final de Dios sobre las fuerzas del mal.

La idea de un ejército de carácter diabólico parece ser la constante en las interpretaciones de la sexta trompeta. Ladd deduce que “son dirigentes sobrenaturales de las huestes satánicas”,⁵ impedidos – dice Morris – de actuar hasta que Dios se los permita,⁶ pero que – agrega Mounce – “en el momento exacto decretado por Dios, los ángeles de la destrucción y sus diabólicas hordas serán puestos en libertad para echarse con saña sobre la raza humana”.⁷

¹ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, 167–68.

² Fernández Ramos, *Los enigmas del Apocalipsis*, 173.

³ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

⁴ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 67.

⁵ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 121.

⁶ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 157.

⁷ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

Estos eruditos hacen un estudio serio del texto, pero guardan silencio con relación a los eventos históricos futuros que cumplirán estas predicciones.

Stefanovic comenta que los futuristas pasan por alto el hecho de que el Apocalipsis trata con la situación de la iglesia en el mundo a lo largo de toda la era cristiana, no solo en el tiempo del fin.¹

Según el punto de vista idealista, todo el libro se ocupa de ideas y principios, establece en forma poética algunos conceptos teológicos, pero no está particularmente interesado en la situación de la iglesia primitiva, ni la de tiempos recientes ni la del tiempo del fin.²

Tucker parece inclinarse a este método, ya que –dice él– es un conflicto de ideas y no una batalla militar, por lo tanto, espiritual.³

Mounce especifica que la debilidad de este método radica en el hecho de que niega al libro cualquier cumplimiento histórico específico.⁴

La gran mayoría de comentaristas historicistas contemporáneos son eruditos adventistas del séptimo día. La interpretación tradicional adventista afirma que por lo menos las seis primeras trompetas tienen un carácter bélico, las cuatro primeras contra el imperio romano occidental por medio de los bárbaros; las dos siguientes contra el imperio romano oriental por medio de los musulmanes: árabes y turcos en la quinta trompeta hasta 1449 d.C., y turcos en la sexta hasta 1840

¹ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 14.

² Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 19.

³ Tucker, *Jesús el héroe del Apocalipsis para los jóvenes*, 89.

⁴ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 69.

d.C.; y la séptima trompeta se interpreta como el juicio de Dios desde 1844 d.C., hasta la restauración de todas las cosas.¹

Olson comenta que la revista *Ministry* ha sugerido la fecha de 1453 a 1844 para la sexta trompeta en lugar del periodo de 1449 a 1840 señalado por Litch,² y otros teólogos adventistas han escrito profusamente sobre el tema pero no proponen fechas, por ejemplo: Paulien,³ Stefanovic,⁴ LaRondelle,⁵ entre otros.

Paulien manifiesta que el historicismo entendido correctamente, es el mejor método porque permite situar cada texto en su época; no limita el significado de manera arbitraria como los otros planteamientos.⁶ Por lo tanto, “es imperativo que cada expositor permita que el texto gobierne su interpretación en lugar de imponer su idea sobre el libro”.⁷

Apocalipsis, el último libro del Nuevo Testamento⁸ y la sección de las trompetas⁹ es quizás la más difícil de entender del libro.¹⁰ Entre los autores que

¹ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*, 134–43.

² Olson, *101 preguntas acerca del santuario y Elena G. de White*, 56 (Véase *Ministry*, octubre de 1980, pág. 41).

³ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 231–32.

⁴ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 314–20.

⁵ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 195–200.

⁶ Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 13.

⁷ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 15.

⁸ Desde ahora Nuevo Testamento se abreviará NT, y Antiguo Testamento, AT.

⁹ Los capítulos del 8 al 11 de Apocalipsis.

¹⁰ Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 71.

abordan esta sección, unos solo describen lo que el texto bíblico menciona sin proponer una interpretación, otros sugieren varias interpretaciones sin definirse por una de ellas.¹

En décadas recientes se han realizado estudios académicos para llegar a una aproximación más exegética al texto;² en dichos estudios, han propuesto claves correctas para interpretar las trompetas,³ microestructuras⁴ y estudios lingüísticos del texto,⁵ etc. Los historicistas que dan por sentado el cumplimiento de las trompetas desde los días del profeta hasta el fin, Paulien arguye que no han establecido ese punto de vista sobre la base de una exégesis minuciosa del texto.⁶

Finalmente, no hay una interpretación unánime entre los eruditos contemporáneos, incluso ni desde una misma aproximación exegética,⁷ ni aun dentro de una misma denominación cristiana.⁸ Entre los eruditos adventistas podemos encontrar por lo menos siete maneras diferentes en la correspondencia histórica de las trompetas especialmente de la quinta y sexta trompeta (Ver

¹ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 246–319; Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 107–24.

² Las referencias bibliográficas usadas en esta investigación son evidencias de los trabajos académicos.

³ Paulien, *Las siete claves del Apocalipsis*, 71–87.

⁴ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*.

⁵ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*.

⁶ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 219.

⁷ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 314–20; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 184–201.

⁸ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 217–36; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 167–200.

Apéndice A), compatibles – según Rodríguez – con el método historicista de interpretación profética.¹

LaRondelle,² Stefanovic³ citan a Paulien⁴ para sostener que en la sexta trompeta la gracia aún está disponible y concluyen que “continúa hasta el fin de la sexta trompeta”.⁵

El propósito del presente estudio es deconstruir y construir a partir de un análisis minucioso de los textos de Ap 9:13-15 para dilucidar su significado usando todas las herramientas y aportes logrados por los eruditos en décadas recientes.⁶

Se analizará la vigencia del tiempo de gracia en la sexta trompeta⁷ y su relación con la Babilonia en el tiempo del fin⁸ como proponen ciertos autores.⁹

Con relación a la aplicación dada por Litch y respaldada por White,¹⁰ Olson comenta:

¹ Rodríguez, “Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación”, 11.

² LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 197,199-200.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 321–22.

⁴ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 217–36.

⁵ Paulien, 232.

⁶ Ver la lista de referencia al final del presente estudio.

⁷ Como sugieren Jon Paulien, Hans K. LaRondelle y Ranko Stefanovic

⁸ Paulien, LaRondelle y Stefanovic, prefieren una interpretación histórica que abarque toda la dispensación cristiana, en esto no hacen más que corresponder con la interpretación de las siete iglesias y los siete sellos.

⁹ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 317–22.

¹⁰ “En 1840 otro notable cumplimiento de la profecía despertó interés general. Dos años antes, Josías Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento,

Es la única referencia conocida a Apocalipsis 9 en todos los escritos de Elena G. de White y aparece –*comenta Olson*– no en relación con un estudio exegético de la Biblia, sino como parte de su descripción del movimiento millerita.¹

Por lo tanto, queda abierta la posibilidad de ser reexaminado nuevamente tanto a la luz del texto bíblico como de las fuentes históricas. Rodríguez, señala que el CBA, a la vez que ratifica el punto de vista tradicional representado por Smith, reconoce otras posibilidades y evita el dogmatismo.²

El presente estudio plantea aportar una aproximación basado en el estudio minucioso del texto asumiendo los presupuestos filosóficos que se deriven de la propia Biblia y la más firme adhesión al principio de ‘*sola, tota et prima scriptura*’.³

Metodología

La presente investigación es una exégesis bíblica; es decir, un estudio que “intenta elucidar el texto, hacerlo hablar y mostrar lo que significa”;⁴ a fin de

publicó una explicación del capítulo noveno del Apocalipsis, que predecía la caída del imperio otomano. Según sus cálculos esa potencia sería derribada ‘en el año 1840 d. C., durante el mes de agosto’; y pocos días antes de su cumplimiento escribió: ‘Admitiendo que el primer período de 150 años se haya cumplido exactamente antes de que Deacozes subiera al trono con permiso de los turcos, y que los 391 años y quince días comenzaran al terminar el primer período, terminarán el 11 de agosto de 1840, día en que puede anticiparse que el poder otomano en Constantinopla será quebrantado. Y esto es lo que creo que va a confirmarse’ (J. Litch, en Signs of the Times, and Expositor of Prophecy, 1 de agosto de 1840)”. White, *El Conflicto de los Siglos*, 334.

¹ Olson, *101 preguntas acerca del santuario y Elena G. de White*, 56.

² Rodríguez, “Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación”, 11 Nota 9.

³ Canale, “DavarLogos”, 129; Caesar, “Hermenéutica y cultura”, 346.

⁴ de Vyhmeister, *Manual de investigación teológica*, 23.

“entender y explicar lo que quería transmitir el autor original”¹ es necesario seguir un “método”.²

El consenso académico,³ concuerda que el mejor método para interpretar la Biblia es el *método histórico-gramático-teológico* o *histórico-bíblico*, en otras palabras, “la Biblia es su propio intérprete”;⁴ la presente investigación sigue las directrices sugeridas por Müller en su libro *Pautas para interpretar las Escrituras*.⁵

Los pasos exegéticos son, (1) Buscar a Dios en oración, (2) Leer y familiarizarse con el texto, (3) Usar la mejor traducción posible, se trata de “alcanzar”, el «texto original»,⁶ (4) Traducir el texto, (5) Investigar el contexto, se trata de analizar los contextos histórico y literario,⁷ e identificar el género literario, para optar por el mejor modelo de interpretación,⁸ (6) Analizar el texto, incluye “la investigación de la estructura del texto, de su forma literaria, de palabras individuales, de expresiones y frases y de unidades mayores”, además, incluye el análisis léxico – sintáctico, (7) Efectuar análisis teológico, y finalmente (8) Aplicar el texto.

¹ Shepherd, “Interpretación de los símbolos, las alegorías y las parábolas de la Biblia”, 277.

² Pabón y Echauri, *Diccionario Griego - Español*, 326,331,357.

³ Timm, “Antecedentes históricos de la interpretación adventista de la Biblia”, 1–18.

⁴ White, *La educación*, 190.

⁵ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*.

⁶ Dupont - Roc y Mercier Philippe, *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual*, 5–6.

⁷ Duvall y Hays, *Hermenéutica: entendiendo la palabra de Dios*, 44.

⁸ Los métodos disponibles son el preterismo, futurismo, idealismo e historicismo

El respaldo académico procede de fuentes confiables: libros, comentarios bíblicos, diccionarios, artículos académicos y revistas teológicas. Finalmente, examinar las Escrituras requiere tiempo ya que implica más que solo leerla.¹

MAnálisis exegetico de Apocalipsis 9:13-15

A continuación se presenta el análisis a fin de dilucidar una interpretación más apegada al registro bíblico.

Contexto histórico

El autor se identifica a sí mismo como Juan (Ap 1:1,4,9;22:8). Walvoord asegura que “desde el primer siglo hasta el presente, los cristianos conservadores han aceptado casi unánimemente que se refiere al apóstol Juan”.²

En el tiempo del emperador Domiciano (81-96 d.C),³ la isla de Patmos era lugar para destierro de los delincuentes políticos⁴ y criminales;⁵ fue en ese lugar donde Juan, tuvo la revelación de Jesucristo (Ap 1:9-11) y alrededor del año 96 d.C, el libro de Apocalipsis fue escrito.⁶

¹ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 59.

² Walvoord y Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 4: Hebreos-Apocalipsis*, 195.

³ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 9.

⁴ Caird, *A commentary on the Revelation of St. John the Divine (Black's New Testament commentaries)*, 21–23.

⁵ White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 455–56.

⁶ Jiménez Milla y Azevedo Neto, “La identidad de ‘Babilonia la Grande’ en el libro de Apocalipsis”, 24; Urrutia Hernández, *Los tres ayes del Apocalipsis: Interpretación histórica de las trompetas (quinta, sexta y séptima)*, 16.

Contexto literario del libro de Apocalipsis

El libro de Apocalipsis es “la más artística de los Apocalipsis”.¹ Las propuestas de las macroestructuras van desde 2 hasta 8 secciones.²

Olivares concluye lo siguiente en su análisis estructural:

La división en dos partes, así como el sentido de contraste y la presencia de elementos del santuario otorgan claves interpretativas importantes y que seguir este camino interpretativo sería lo más cerca que el autor del libro posiblemente proveyó literariamente.³

En decir, la macroestructura⁴ del Apocalipsis consiste en un prólogo (1:1-8) y un epílogo (22:6-21);⁵ la primera sección, contiene la visión inaugural y las siete iglesias (1:9-3:22);⁶ la segunda sección, contiene la visión inaugural, los sellos y su expansión (4:1-8:1);⁷ la tercera sección, contiene la visión inaugural, las trompetas y su expansión (8:2-11:18);⁸ y la cuarta sección, contiene la

¹ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:46.

² Para ver el representante de cada posición y la respectiva bibliografía véase Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 30–31; Beale y Carson, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, 130.

³ Olivares, “Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: implicaciones”, 264.

⁴ Es importante aclarar que en cada sección se aluden elementos del santuario; (3:1) en las iglesias, (6:9-11) en los sellos, (9:13;11:1) en las trompetas y (14:18;15:5;16:7;19:5;21:3) en la cuarta sección.

⁵ Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*, 3.

⁶ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 42.

⁷ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 496.

⁸ Müller, 538.

consumación escatológica y el establecimiento definitivo del reino de Dios (11:19¹-22:5).²

En un examen detallado de los sellos y las trompetas se puede notar un interesante paralelismo estructural entre los sellos y las trompetas;³ entre la apertura del sexto y séptimo sello (7:1-17) se inserta la visión de los santos sellados con el propósito de proveer la respuesta a la pregunta de quién podrá sostenerse de pie en el día final;⁴ y la visión del librito abierto después de la sexta trompeta, está en paralelo con el sellamiento, entre el sexto y séptimo sello.⁵

Jamieson propone que “cotejándose esta sexta trompeta con el paralelo del sexto sello, queda la probabilidad de que estos eventos deben preceder inmediatamente a la venida del Señor”.⁶ Considerando estos detalles estructurales, es un ejemplo claro del principio de recapitulación o repetición que Juan, el autor del Apocalipsis, usó.⁷

¹ Para Müller en 11:19 versículo inicia una nueva sección del libro y concluye en 14:20; sin embargo, Stefanovic inicia en 12:1; ver Apéndice G para la argumentación de que 11:19 forma parte de la última sección del libro, es decir, 11:19-22:5. Ver Müller, 573.

² Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 42.

³ Adaptado de Stefanovic, 287.

⁴ Stefanovic, 287.

⁵ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*, 135.

⁶ Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 792.

⁷ Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 28.

Es importante notar que el autor del Apocalipsis dedica seis versículos para describir las primeras cuatro trompetas (Ap 8:7-12). La sexta trompeta¹ es descrita en treinta y cuatro versículos incluyendo la “expansión doble”.² Por lo tanto, este interesante dato “de peso y forma”³ nos invita a prestar atención a los eventos relacionados con la sexta trompeta.

Finalmente, el libro de Apocalipsis es una obra apocalíptica,⁴ y “se ocupa de largas secuencias de la historia humana, e incluye los actos salvíficos fundamentales que tienen lugar dentro de esa historia”.⁵ Müller comenta que “la profecía apocalíptica no es condicional en esencia y tiene un solo cumplimiento”.⁶ Por lo tanto, “las trompetas se deben interpretar en un continuo histórico hasta el fin”.⁷

En el texto de Apocalipsis 9:13-15 podemos encontrar alusiones a diversos temas del NT y AT,⁸ por lo tanto, se hace necesario analizar el texto, teniendo en cuenta su relación con el NT y el AT.⁹

¹ La quinta trompeta es descrita en 12 versos y la séptima en 4 versos.

² Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 344.

³ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 289.

⁴ Stefanovic, 3.

⁵ Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, 303.

⁶ Pfandl y Müller, “¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?”, 80.

⁷ Martines, “DavarLogos”, 98.

⁸ “Las alusiones al AT son abundantes en el Apocalipsis, aunque el libro no contiene ninguna cita directa del AT”. Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 153.

⁹ Paul, “The Use of the Old Testament in Revelation 12”, 256–57.

El texto ¹

Καὶ ὁ ἕκτος ἄγγελος ἐσάλπισεν· καὶ ἤκουσα φωνὴν μίαν ἐκ **τῶν κεράτων** τοῦ θυσιαστηρίου τοῦ χρυσοῦ τοῦ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, **λέγουσαν** τῷ ἕκτῳ ἀγγέλῳ, ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα· Λῦσον τοὺς τέσσαρας ἀγγέλους τοὺς δεδεμένους ἐπὶ τῷ ποταμῷ τῷ μεγάλῳ Εὐφράτῃ. καὶ ἐλύθησαν οἱ τέσσαρες ἄγγελοι οἱ ἠτοιμασμένοι εἰς τὴν ὥραν καὶ ἡμέραν καὶ μῆνα καὶ ἑνιαυτόν, ἵνα ἀποκτείνωσιν τὸ τρίτον τῶν ἀνθρώπων

Análisis microestructural

En estos tres versículos de estudio, el término ‘ángel’ aparece cuatro veces, dos en singular y dos en plural; y parecen estar organizados en microestructuras.²

Müller sugiere que Ap 9:13-14a forma una estructura quiástica:³

A “El sexto ángel tocó la trompeta”

B “y oí una voz... diciendo”

A’ “Al sexto ángel que tiene la trompeta”

En este quiasmo el énfasis está en la personificación de la voz⁴ que habló y se omite la precisión minuciosa del lugar de donde surge la voz para dar la orden al sexto ángel.

Geneva Bible,⁵ sugiere una narración de dos partes para Ap 9:14-15:

A Un mandamiento de Dios, en Apocalipsis 9:14

¹ Holmes, *The Greek New Testament: SBL Edition*, v. Ap. 9:13-15.

² “Se debe tener presente que la estructura no debería ser impuesta al texto, sino derivarse de ella”. Müller, *Pautas para la interpretar las Escrituras*, 29.

³ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 344–45.

⁴ El participio como adverbio concuerda en número, género y caso con el sujeto: φωνὴν μίαν “Una voz”

⁵ Berry y Whittingham, *The Geneva Bible: A Facsimile of the 1560 Edition*, v. Ap. 9.13-15.

A´ Una ejecución del mandamiento, en Apocalipsis 9:15.

Müller por su parte presenta una estructura más elaborada para Ap 9:14b-15a:¹

A Mandato: “Desata a los cuatro ángeles”

(1) Participio: “Los que han sido atados”

(2) Frase preposicional denotando lugar:

(a) “En el gran río Éufrates”²

A´ Realización: “Fueron desatados los cuatro ángeles”

(1) Participio: “Los que han sido preparados”

(2) Frase preposicional denotando tiempo:

(a) Para la hora

(b) y el día

(c) y el mes

(d) y el año

En este arreglo microestructural parece prevalecer el concepto de dar una orden y cumplir la orden; además, destaca el *lugar*: “en el gran río Éufrates”³ y el

¹ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 345.

² “Ἐπί se usa aquí con el dativo locativo: en el gran río” Hanna, Suárez Arrollo, y Álvarez, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*, 389; Robertson, *Grammar of the Greek New Testament in the light of historical research*, 604.

³ Es la traducción de la Biblia del Oso

momento específico:¹ “para la hora, día, mes y año”,² de la acción presentada en la sexta trompeta.

Mientras que Apocalipsis 9:13-15a forma una especie de introducción a los eventos decisivos de la sexta trompeta. La frase “para matar a la tercera *parte* de la humanidad”³ describe la razón y el objetivo de la liberación de los cuatro ángeles: la matanza de la humanidad; y es un elemento importante en el resto de la sección.⁴

Análisis léxico – sintáctico

El análisis léxico – sintáctico (Ver Apéndice B) es el estudio de “la morfología, o el estudio de la estructura del lenguaje; la lexicografía, o el significado de las palabras; y la sintaxis, o las funciones de las varias partes de la oración”;⁵ para determinar con más precisión el intento del autor.⁶

¹ “Un elemento de tiempo cuádruple está contenido en Apocalipsis 9:15” Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 345.

² Es la traducción de LBLA

³ Es la traducción en la NVI.

⁴ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 346.

⁵ Harrison, Bromiley, y Henry, *Diccionario de teología*, 246.

⁶ Fanning, *Hermenéutica: Las reglas de la interpretación bíblica*, 33.

La voz de los cuernos del altar de oro

Cuando suena la sexta trompeta, una voz le da una orden al sexto ángel.¹ La expresión φωνήν μίαν “una voz” significa “una voz sola o solitaria”;² además, la precisión³ de donde surge la voz que Juan oyó es minuciosa,⁴ y designa “enfáticamente el lugar de donde procede la voz de mando”.⁵ La preposición ἐκ + gen, hace precisión del lugar, es decir, la voz procede de los cuernos⁶ del altar de oro.

El altar de oro es “el altar del incienso delante del trono mencionado en Apocalipsis 8:3-4”,⁷ frente al lugar santísimo;⁸ esto demuestra que la escena

¹ “Únicamente aquí sucede que uno de los ángeles que toca la trompeta se implica en el acontecimiento que anuncia”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 274.

² Nota 1 Mounce, 274; “El griego, subraya el numeral una”. Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 791.

³ Especialmente significativo es el uso de cinco artículos determinativos en genitivo, literalmente τῶν κεράτων, de los cuernos, τοῦ θυσιαστηρίου, del altar, τοῦ χρυσοῦ, de oro, τοῦ ἐνώπιον, delante de, τοῦ θεοῦ, de Dios

⁴ Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis*, 620.

⁵ Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152.

⁶ Mateo 3:17 καὶ ἰδοὺ φωνὴ ἐκ τῶν οὐρανῶν - Y he aquí una voz desde el cielo (procedente de) ver de Vyhmeister y Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, 244; “En forma específica sus cuernos”. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁷ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 314; El mismo autor comenta que “El consenso académico sostiene que la escena tiene lugar en el cielo” Stefanovic, “The angel at the altar (revelation 8:3-5): A case study on intercalations in Revelation”, 80.

⁸ En el santuario terrenal este altar estaba “delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio” (Ex. 30:6 énfasis añadido) ver Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 326.

descrita aquí, ocurre en el templo celestial (Ver Apéndice C).¹ El altar de oro tenía una función en el servicio diario; y otra función de suma importancia en el Día de la Expiación,² esta última es iluminadora a la luz de los cuernos del altar de oro.

La expresión “los cuernos del altar” es única en Apocalipsis y en todo el NT, sin embargo en el AT, los cuernos eran “el lugar donde el sacerdocio levítico rociaba la sangre de la expiación para Israel (Lev. 4:7, 18, 25)”;³ y en el gran día de la expiación los cuernos del altar de oro⁴ eran rociados con sangre (Lv 16:18,19; cf. Ex 30:10),⁵ el propósito de esta acción era para “limpiar el altar y santificarlo”.⁶

De esta evidencia se infiere que la voz que habla desde de los cuernos del altar de oro, **es la sangre**,⁷ “pero esto es sólo una forma simbólica de expresar la misma idea que se encuentra en 6:9,10, donde las voces de los mártires son oídas como viniendo de debajo del altar”.⁸

¹ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 175.

² Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos*, 281.

³ LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

⁴ “Los comentaristas judíos han tomado la referencia para indicar el altar de oro del incienso en el lugar santo (véase Éxodo 30:10; Levítico 4:7,17,18), pero la mayoría de los escritores cristianos piensan que el pasaje se refiere al altar del holocausto, en el cual también se ofrecían sacrificios ante el Señor (Levítico 1:3,5;4:24). La primera interpretación parece más probable”. Harrison, *Leviticus: An introduction & commentary*, 3:173.

⁵ Marthaler, *New Catholic Encyclopedia, Second Edition 1 A-Azt*, 1:838.

⁶ Wendland, *Éxodo*, 203.

⁷ Ver Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 217 Nota 10 “Puesto que las oraciones proceden de debajo del altar, puede que hayamos de entender que es la sangre de los mártires (más que los mismos mártires) la que demanda vindicación (no venganza personal, Ladd, 105-6)”.

⁸ Adaptado de Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

La orden dada por la voz procedente de los cuernos del altar de oro implica “una vasta matanza”.¹ Ford concluye que los afectados por esta trompeta “son aquellos que han rechazaron la **sangre** sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida”.² En una pieza litúrgica adjudicada a R. Amnon of Mayence se declara que “**en el día de la expiación** se sella quien vivirá y los que morirán”.³

Los que han sido atados

La raíz verbal λύω denota “desligar, especialmente por liberación”⁴ “desatar, libertar, soltar”.⁵ La flexión verbal Λύσον es un verbo en imperativo aoristo y dicha flexión “se usa para dar órdenes”⁶ y acentúa la idea de “hacer algo o comenzar a hacerlo – acción puntual –”.⁷ Es decir, la orden dada al sexto ángel es: desata, libera, suelta a los cuatro ángeles, los que han sido atados.

¹ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

² Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

³ *Apocrypha - Benash*, 2:286.

⁴ λύω en Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*.

⁵ *Diccionario conciso Griego - Español del Nuevo Testamento*, 109.

⁶ Grauman, *Griego para pastores: una gramática introductoria*, 88.

⁷ de Vyhmeister y Schmied Padilla, *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*, 188.

La raíz verbal δέω “atar, sujetar”¹ solo aparece 2 veces en el Apocalipsis y solo en conexión con λύω, “desatar”² y expresa un atar sobrenatural.³ En Apocalipsis 9:14, la conjugación verbal δεδεμένους es un participio pasivo perfecto y significa “que han sido atados”,⁴ y al sonido de la sexta trompeta se da la orden de soltarlos.⁵

En Apocalipsis 20:1-3, el “arrestar” “detener” a Satanás implica “atarlo”, y el ser “desatado” es lo opuesto a dicha acción. La raíz verbal κρατέω que significa “retener” “agarrar” “arrestar”,⁶ es un puente para encontrar conexión de vocabulario, entre los verbos λύω “desatar”, δέω “atar” y los “cuatro ángeles”.

Cita bíblica	Tiempo	Voz	Modo	Persona	Número	Traducción
Ap 7:1	Presente	Activo	Participio		Plural	reteniendo ⁷
Ap 20:2	Aoristo	Activo	Indicativo	Tercera	Singular	El detuvo

Los cuatro ángeles del Éufrates

La expresión “cuatro ángeles” solo aparece 4 veces en el NT, y exclusivamente en las escenas de Ap 7:1-3 y 9:13-15. Los cuatro ángeles de Ap

¹ *Diccionario conciso Griego - Español del Nuevo Testamento*, 41.

² Balz y Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, II:886.

³ Kittel y Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 121.

⁴ Es la traducción del autor

⁵ El texto no lo declara pero la voz pasiva “implica la presencia de un agente” Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 y 2 Pedro y Judas*, 363.

⁶ Kittel y Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 363.

⁷ La ausencia de artículo definido hace que el participio actúe como adverbio de modo.

7:1 están “reteniendo” “deteniendo” a los “cuatro vientos,” esto implica que los cuatro vientos “han sido atados”,¹ por lo tanto, ser “liberados” “soltados” es lo opuesto a dicha acción.

De esta manera, la gramática griega sugiere un paralelismo entre “los cuatro vientos” de Ap 7:1 y los “cuatro ángeles” de Ap 9:14, por lo tanto, dice Walvoord el texto claramente indica que estos “ángeles son demonios, porque los ángeles santos no están atados”.² Además el uso del artículo definido “señala a un grupo definido de cuatro ángeles”,³ que “han sido impedidos de realizar su obra de castigo hasta que el sexto ángel haga sonar su trompeta”.⁴

La frase “el gran río Éufrates”, solo aparece 2 veces en el NT: en Apocalipsis 9:13 y 16:12. La construcción gramatical, de ambas referencias son similares pero los verbos se inclinan a que son dos eventos diferentes que ocurren “en el gran río Éufrates”.⁵ Por lo tanto, al no encontrar suficiente evidencia en el NT, “el Antiguo Testamento es esencial para entender al Nuevo Testamento”.⁶

¹ Cita a Paulien, “en ambas secciones [Apoc. 7:1-4 y 9:14-16]. atar y desatar están relacionados con los cuatro ángeles” LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 196.

² Walvoord y Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 4: Job-Cantar de los Cantares*, 226; “Son ángeles malos, ya que aparecen atados, lo cual nunca se dice en la Biblia de los ángeles buenos (comp. Jud. v6; Ap 20:2)”. Lacueva, *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*, 152.

³ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120–21.

⁴ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808.

⁵ En la sexta copa de la ira de Dios, se dice que el “agua” del gran río Éufrates fue secado, en la sexta trompeta implícitamente se dice que en el “agua” han estado atados los cuatro ángeles.

⁶ Guldemond, “Reflexiones teológicas”, 68.

Los cuatro ángeles¹ “ministros de los juicios de Dios”² que son paralelos a los cuatro vientos de Ap 7:1, se identifican con los cuatro vientos de Jeremías 49:36, lo cuales son “agentes divinos del juicio”³ en contra de Elam (Jr 49:35-37).

Pero la identificación es más evidente en Jer 51:1-2 como juicio a Babilonia, además, la profecía de toda la calamidad que había de venir sobre Babilonia, Jeremías lo escribió en un libro (Jr 51:61-63),⁴ y ordenó atar una piedra junto al libro que describía la destrucción de Babilonia y arrojarla al Éufrates “como símbolo de la destrucción inminente de la ciudad”.⁵ La descripción de la sexta trompeta es un eco a esa profecía (Jer 50:1-51:64). Doukhan sostiene que “la mención del Éufrates hace alusión a la caída de Babilonia.”⁶ Por lo tanto, la evidencia textual sugiere que la orden dada en la sexta trompeta⁷ implica “la caída de Babilonia del tiempo del fin:”⁸ “una civilización corrompida”,⁹ que “claramente

¹ Es importante recordar que la gramática griega sugiere un paralelismo innegable entre “los cuatro vientos” de Ap 7:1 y los “cuatro ángeles” de Ap 9:14.

² Robert Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, Comentario crítico y explicativo de toda la Biblia, vol. 2 (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), 573.

³ Beale y Carson, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, v. Ap 7.1.

⁴ “Es muy probable que ese libro fuera una copia de los caps. 50–51 de este libro [Jeremías]”. Walvoord y Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 5: Isaías-Ezequiel*, 229.

⁵ Hernández y Foundation, *Biblia de estudio: LBLA.*, v. Jr 50:1-51:64.

⁶ Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*, 87.

⁷ El cumplimiento escatológico del libro atado en el río Éufrates, Jeremías 50-51.

⁸ Ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 547.

⁹ Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, 120.

refleja la grandeza y la miseria de una sociedad humana soberbia, hostil a Dios y al testimonio de su verdad”.¹

El momento divinamente señalado

El sexto ángel cumplió el mandato y desató a los cuatro ángeles que “han sido preparados”, la flexión verbal τούς δεδεμένους “los que han sido preparados”, indica que “siempre estuvieron listos para realizar su tarea”.²

El texto dice que los ángeles malvados han sido preparados “para la hora, día, mes y año”,³ el artículo definido “τὴν” en acusativo engloba a las “cuatro referencias de tiempo”,⁴ y “el griego apunta a un punto, no a un periodo de tiempo”⁵ y Lockyer agrega que se refiere a una “hora fijada en el programa de Dios”.⁶

Roy Naden sugiere que “El Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia en la misma hora ya determinada”.⁷

Sin embargo, Naden sostiene que esa **hora** es el **final** de la sexta trompeta, pero **el texto claramente indica que su inicio**.

¹ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

² Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

³ La hora “τὴν ὥραν” en acusativo y con artículo definido es usado en el NT para señalar el desconocimiento de “la hora y el día” de la venida del hijo del hombre (Mt 25:13; cf. Jn 4:52).

⁴ Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

⁵ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:402.

⁶ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

⁷ Naden, *The Lamb among the Beasts*, 152.

La tercera parte de los hombres

La situación se intensifica con la orden dada en la sexta trompeta, ya que las fuerzas del mal “son totalmente desatadas para hacer su obra amenazante y dañina bajo el gobierno de Satanás”.¹

La expresión “la tercera parte” aparece 13 veces en el Apocalipsis,² y hace eco a la **tercera parte** de los ángeles que se rebelaron contra la autoridad de Dios.³ Por lo tanto, la tercera parte de hombres son los que han elegido formar “parte del reino de Satanás”.⁴

Conclusiones

La escena de la sexta trompeta ocurre en el templo celestial⁵ y refiere directamente al Día de la Expiación final, además, la vasta matanza⁶ indica claramente que los hombres “han rechazaron la sangre sustituta asperjada en los cuernos en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida”.⁷

¹ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 179.

² Ap 8:7,8(x2),9,11,12(x5);9:15,18;12:4

³ Ap 12:4

⁴ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 176.

⁵ Stefanovic, 175.

⁶ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 320.

⁷ Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2:47.

Los instrumentos de la ira de Dios son los ángeles malvados¹ y la ubicación de estos agentes aluden claramente a la caída de Babilonia² del tiempo fin.³ La Babilonia descrita en el texto, es el símbolo máximo del sistema creado por Satanás para sabotear el gobierno divino⁴ e incitar a la raza humana a ser hostil a Dios y al testimonio de su verdad.⁵ Sin embargo, estos agentes infernales han sido impedidos⁶ de realizar su obra de castigo hasta el sonido de la sexta trompeta;⁷ pero la profecía bíblica indica claramente un momento⁸ fijado en el programa⁹ de Dios cuando toda limitación¹⁰ será quitada.¹¹ White declara que “hay fuerzas

¹ Morris, *El Apocalipsis: introducción y comentario*, 157.

² Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*, 87.

³ Ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 547.

⁴ Correa de Andrade, *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores*, 63.

⁵ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 190.

⁶ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

⁷ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:808.

⁸ Stefanovic, Diestre Gil, Tucker, entre otros, citan a LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 198; “εις τὴν ὥραν—la preposición rige el caso acusativo de los cuatro sustantivos sucesivos (ὥραν, ἡμέρα, μῆνα, ἐνιαυτόν). Un artículo definido precede los cuatro sustantivos para indicar un grupo de sustantivos que especifican un momento en el tiempo” Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 327; “El uso de un solo artículo para las cuatro referencias de tiempo tiende a dirigir la atención sobre el momento específico que Dios ha decidido”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 276.

⁹ Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

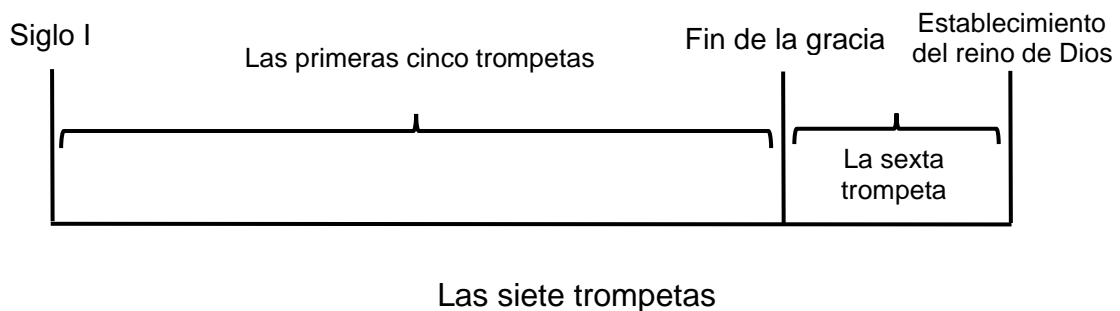
¹⁰ Aliaga Girbés, *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*, v. Ap 9.16.

¹¹ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 179.

actualmente listas que no esperan más que el permiso divino para sembrar la desolación por todas partes”.¹

Los juicios de Dios son mantenidos dentro de las limitaciones impuestas por Él,² pero la profecía bíblica indica claramente un momento – en el futuro de hoy – fijado en el programa³ de Dios cuando el Padre bajará el telón del tiempo de gracia de la historia en la misma hora ya determinada⁴ y los afectados por el juicio divino serán los que han elegido formar parte del reino de Satanás.⁵

Además se observó que de los cuatro métodos de interpretación profética, el historicismo resulta más convincente para interpretar, por su trasfondo bíblico – histórico. El siguiente gráfico describe la aplicación histórica:



Recomendación para DARCOM

LaRondelle y Stefanovic citan a Paulien para sugerir que “el tiempo de gracia sigue durante la sexta trompeta y se termina con el toque de la séptima

¹ White, *El Conflicto de los Siglos*, 600.

² Lockyer, *Apocalipsis: “El drama de los siglos”*, 93.

³ Lockyer, 93.

⁴ Naden, *The Lamb among the Beasts*, 152.

⁵ Stefanovic, “Journal of Adventist Mission Studies”, 176.

trompeta”.¹ Las conclusiones de esta esta investigación difieren en la propuesta de Paulien, en el sentido de que en la sexta trompeta “el arrepentimiento seguía siendo una opción”² y que “es la última oportunidad de salvación antes del fin”.³

En primer lugar, la construcción gramatical καὶ οὐ μετενόησαν “y no se arrepintieron”,⁴ solo aparece 3 veces en el NT, y solo en Apocalipsis.⁵ En la cuarta plaga⁶ los “hombres blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, *y no se arrepintieron* para darle gloria”; y en la quinta plaga, “blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, *y no se arrepintieron* de sus obras” (Ap 16:9,11 LBLA). La respuesta de los hombres al recibir las tres plagas: fuego, humo y azufre (Ap 9:18); fue: “y no se arrepintieron”; igual a las plagas de Ap 16, por lo tanto, gramática y contextualmente sugiere que la gracia no está disponible. Por lo tanto, “el momento divinamente señalado” en lugar de que marque el fin de la sexta trompeta como propone LaRondelle,⁷ **es su inicio.**

¹ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 321.

² Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 231.

³ Paulien, 233.

⁴ Es la traducción de la RV60 y LBLA.

⁵ Ap 9:20;16:9,11; “Y ni siquiera se arrepintieron” (9:20); otras referencias similares en Mt 11:20.

⁶ LaRondelle al comentar la cuarta plaga concluye: “Es una actitud similar como la que mostró el Egipto de la antigüedad durante las plagas en los días de Moisés. Cuando la gente rehúsa persistentemente arrepentirse, ¡llega el momento cuando ya no pueden arrepentirse!”. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 391.

⁷ LaRondelle, 198.

En segundo lugar, según Paulien la séptima trompeta marca el fin de la gracia.¹ Pero el contexto de la séptima trompeta “refiere el cumplimiento de la Segunda venida de Jesucristo”.² Además, Elena White conectó el cumplimiento de la séptima trompeta con la Segunda Venida de Jesús y el juicio del milenio (Ver Apéndice D). Por lo tanto, es necesario reexaminar los supuestos planteados en DARCOM.

¹ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233.

² Diestre Gil, *Victoria versus crisis tibieza y perpetuación en el Apocalipsis*, v. Ap 9.13-21.

APÉNDICES

Apéndice A. Punto de vista sobre las trompetas¹

Trompeta	U. Smith	E. Thiele	R. Naden	C. M. Maxwell	W. Shea	J. Paulien/H. LaRondelle/R. Stefanovic
Primera	Ataque de los visigodos contra Roma bajo Alarico.	El juicio de Dios sobre Jerusalén.	El Juicio de Dios sobre Jerusalén.	El juicio de Dios sobre Jerusalén.	Roma pagana persigue a los Cristianos.	El juicio de Dios sobre Jerusalén
Segunda	Los vándalos atacan Roma.	Juicios de Dios sobre la Roma pagana.	Juicios de Dios sobre la Roma pagana.	Juicios de Dios sobre la Roma pagana.	La caída de Roma pagana	Caída del imperio Romano.
Tercera	Ataque de los hunos contra Roma.	El juicio de Dios contra la profesa iglesia cristiana.	El juicio de Dios contra la profesa iglesia cristiana.	El juicio de Dios contra la profesa iglesia cristiana.	Apostasía de la Iglesia cristiana.	Apostasía de la iglesia cristiana.
Cuarto	Caída de Roma occidental.	La oscuridad de la Edad Media.	La oscuridad de la Edad Media.	La oscuridad de la Edad Media.	La oscuridad de la Edad Media.	Surgimiento del ateísmo secular. (Apoc. 11: 7)
Quinta	El surgimiento del Islam (Período de 5 meses: 1299 + 150 = 1449).	El surgimiento y progreso del Islam (Período de 5 meses: 1299 + 150 = 1449).	Ataque de Satanás contra la Reforma por la contrarreforma (5 meses = 150 años: 1535-1685).	El surgimiento y progreso del Islam. (5 meses = 150 años: desde el primer ataque musulmán sobre Constantinopla en 674 hasta el último en 823 [Solo 149 años]).	Cruzadas durante la Edad Media (5 meses = 150 años: 1099- 1249: desde la captura de Jerusalén al inicio de la última cruzada)	Reino del ateísmo secular (5 meses = Juicios de Dios son completos pero limitados: cf. Gen. 7 24; 8: 3).
Sexta	Imperio Otomano (1 día, 1 mes, 1 año = 391 años: 1449-1840).	Imperio Otomano (391 años: 1449-1840).	Tiempo de la crisis final: desde el siglo XVIII hasta el cierre de la gracia.	Imperio Otomano (391 años: 1453, caída del imperio bizantino hasta 1844).	Imperio Otomano (391 años: 1453-1844, cuando el edicto de tolerancia fue publicado).	Surge la Babilonia del tiempo del fin. La crisis final descrita en Apoc. 7: 1-3: 13-16. (1 hora, 1 día, 1 mes, se refiere a un tiempo divino determinado).
Séptima	El misterio de Dios es consumado.	El misterio de Dios es consumado.	Consumación.	El misterio de Dios es consumado.	El misterio de Dios es consumado.	Pone en marcha los eventos finales (Resumen de eventos descritos en Apoc. 12-22).

¹ Rodríguez, "Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación", 8.

Apéndice B. Sonará una trompeta tras otra

Existe una cita de White que ha causado debates y distintos puntos de vistas con relación a las trompetas. Ella declara:

“Tendrá lugar la batalla del Armagedón, y ese día no debe encontrar a ninguno de nosotros durmiendo. Debiéramos estar completamente despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos aceite en nuestras vasijas y en nuestras lámparas. El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán de las huestes del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla. **Solemnes eventos ocurrirán en el futuro. Sonará una trompeta tras otra; una copa tras otra, serán volcadas en forma sucesiva sobre los habitantes de la tierra.** Escenas de enorme interés están casi sobre nosotros, y estas cosas serán indicaciones seguras de la presencia de Aquel que ha dirigido en todo movimiento agresivo, que ha acompañado la marcha de su causa a través de todos los siglos, y que ha prometido bondadosamente estar en persona con su pueblo en todos sus conflictos hasta el fin del mundo. Él defenderá su verdad. Él hará que ésta triunfe. Él está listo para suplir a sus fieles de motivos y poder de propósito, inspirándoles esperanza y valor en la creciente actividad cuando el tiempo esté muy cercano”.¹

Dicha cita, arguyen algunos, sugiere otro cumplimiento² en el futuro de las siete trompetas.³ Sin embargo, es importante notar la estructura literaria de las tres últimas trompetas:⁴

- A. Prologo (Ap 8:13)
 - a. La quinta trompeta (Ap 9:1-12)
 - b. La sexta trompeta (Ap 9:13-11:14)
 - i. Interludio (Ap 10:1-11:7)
 - c. La séptima trompeta (Ap 11:15-17)

¹ White, *Mensajes Selectos*, 3:487.

² Urrutia Hernández, *Los tres ayes del Apocalipsis: Interpretación histórica de las trompetas (quinta, sexta y séptima)*, 35–37.

³ Wade, *El futuro del mundo revelado en Apocalipsis*, 125.

⁴ Fue imposible encontrar un autor que sugiera dicha estructura, pero las evidencias presentadas en este trabajo de investigación respaldan su validez.

B. Epílogo (Ap 11:18)

El prólogo anuncia tres eventos que sucederán sucesivamente y el epílogo presenta tres eventos¹ distintos en retrospectiva. El cuatro describe lo antes mencionado:

La quinta trompeta	Las naciones fueron airadas
La sexta trompeta	Vino tu ira
La séptima trompeta	llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra

Sí la séptima trompeta es el establecimiento del reino de Dios, y la ira de Dios paralela a la sexta trompeta²; entonces, cotejando la quinta trompeta con la ira de las naciones³ y siendo que *la ira de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos* se siguen “**una a otra**”,⁴ la declaración “**Sonará una trompeta tras otra**”⁵ tiene sentido. Es decir, sonará la sexta y la séptima trompeta.

¹ “Vi que la cólera de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos, eran cosas separadas y distintas, que se seguían una a otra”. Ellen Gould White, *Primeros Escritos* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1962), 36.

² Los argumentos fueron expuestos en el capítulo 4.

³ *Primeros Escritos* fue publicado en 1882, la visión la recibió en 1859 por lo tanto no tenemos la seguridad de que ese “ahora” se refiera a 1859 o 1882.

⁴ White, *Primeros Escritos*, 36.

⁵ White, *Mensajes Selectos*, 3:487.

A su vez que Apocalipsis 11:18 provee una retrospectiva de las tres últimas trompetas, también “proporciona, en detalle, el bosquejo de los temas y movimientos principales de la segunda mitad del Apocalipsis”.¹

En conclusión, el análisis minucioso del texto con cuerda claramente con la pluma inspirada.

¹ Stefanovic presenta un bosquejo sencillo del puente estructural ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 371–73.

Apéndice C. Análisis microestructural de Apocalipsis 11:19

Apocalipsis 11:19 está claramente vinculado al capítulo 12 por uso de la flexión verbal ὤφθη “fue visto” y por la frase ἐν τῷ οὐρανῷ “en el cielo” que aparecen en Apocalipsis 11:19; 12: 1; y 12: 3;¹ Además, forman una serie de quiasmos vinculándose uno tras otro.

Primer quiasmo:

A Καὶ ἠνοίγη ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ “Y fue abierto **el templo de Dios**” (11:19a)

B καὶ ὤφθη ἡ κιβωτὸς τῆς διαθήκης αὐτοῦ “y fue visto el arca de su pacto” (11:19a)

A´ ἐν τῷ ναῷ αὐτοῦ “en **el templo de Dios** (11:19b)

Segundo quiasmo:

A ὁ ἐν τῷ οὐρανῷ, “en el cielo” (11:19a)

B καὶ ὤφθη ἡ κιβωτὸς τῆς διαθήκης αὐτοῦ “y **fue visto** el arca del pacto de Dios” (11:19b)

C ἐν τῷ ναῷ αὐτοῦ. “en el templo de Dios (11:19b) + su descripción

B´ Καὶ σημεῖον μέγα ὤφθη “y gran señal **fue visto**” (12:1a)

A´ ἐν τῷ οὐρανῷ “en el cielo” (12:1a)

¹ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 573.

Tercer quiasmo:

A Καὶ σημεῖον μέγα ὄφθη ἐν τῷ οὐρανῷ, "y **gran señal fue visto en el cielo**" (12:1a)

A γυνὴ περιβεβλημένη τὸν ἥλιον, "una mujer vestida de sol(12:1b) + su descripción (12:1c-2:c)

A´ καὶ ὄφθη ἄλλο σημεῖον ἐν τῷ οὐρανῷ "y otra **gran señal fue visto en el cielo**" (12 (12:3a)

Por lo tanto, 11:19 es la visión introductoria de una nueva sección en las visiones de Juan.¹ Además, el presente arreglo microestructural, sugiere claramente que Apocalipsis 11:18 (Ver Apéndice G) es el final de la sección de las trompetas;² a su vez que provee una retrospectiva³ a las tres últimas trompetas, también "proporciona, en detalle, el bosquejo de los temas y movimientos principales de la segunda mitad del Apocalipsis".⁴

¹ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 389,423.

² C. Mervyn Maxwell, *God Cares*, vol. 2 (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1985), 58-61;309-310.

³ "Vi que la cólera de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos, eran cosas separadas y distintas, que se seguían una a otra". White, *Primeros Escritos*, 36.

⁴ Stefanovic presenta un bosquejo sencillo del puente estructural ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 371–73.

Apéndice D. Análisis morfológico de Ap 9:13-15

Palabra	Morfología	Traducción
Apocalipsis 9:13		
Καὶ	Conjunción copulativa	y
ὁ	Nominativo, masculino, singular, artículo determinado	el
ἕκτος	Nominativo, masculino, singular, adjetivo numeral ordinal	sexto
ἄγγελος	Nominativo, masculino, singular, sustantivo	ángel
ἔσάλπισεν	Tercera persona, singular, aoristo primero, indicativo, voz activa, raíz verbal σαλπίζω	Tocó la trompeta
καὶ	Conjunción ilativa	y
ἤκουσα	Primera persona, singular, aoristo primero, indicativo, voz activa, raíz verbal ἀκούω	oí
φωνήν	Acusativo, femenino, singular, sustantivo	voz
μίαν	Acusativo, femenino, singular, adjetivo numeral cardinal	una
ἐκ	Preposición + genitivo	de
τῶν	Genitivo, neutro, plural, artículo determinado	los
κεράτων	Genitivo, neutro, plural, sustantivo	cuernos
τοῦ	Genitivo, neutro, singular, artículo determinado	del
θυσιαστηρίου	Genitivo, neutro, singular, sustantivo	altar
τοῦ	Genitivo, neutro, singular, artículo determinado	del
χρυσοῦ	Genitivo, neutro, singular, adjetivo articular	oro
τοῦ	Genitivo, neutro, singular, artículo determinado	del
ἐνώπιον	Preposición + genitivo	Delante de
τοῦ	Genitivo, neutro, singular, artículo determinado	del
θεοῦ	Genitivo, masculino, singular, sustantivo	Dios
Apocalipsis 9:14		
λέγουσαν	Acusativo, femenino, singular, participio presente, voz activa, raíz verbal λέγω	diciendo
τῷ	Dativo, masculino, singular, artículo determinado	al
ἕκτῳ	Dativo, masculino, singular, adjetivo numeral ordinal	sexto
ἄγγέλῳ	Dativo, masculino, singular, sustantivo	ángel
ὁ	Nominativo, masculino, singular, artículo determinado	el
ἔχων	Nominativo, masculino, singular, participio presente, voz activa, raíz verbal ἔχω	Que tiene
τὴν	Acusativo, femenino, singular, artículo determinado	la
σάλπιγγα	Acusativo, femenino, singular, sustantivo	trompeta
Λῦσον	Segunda persona, singular, aoristo, imperativo, voz activa, raíz verbal λύω	desata

τοὺς	Acusativo, masculino, plural, artículo determinado	A los
τέσσαρας	Acusativo, masculino, plural, adjetivo numeral cardinal	cuatro
ἀγγέλους	Acusativo, masculino, plural, sustantivo	ángeles
τοὺς	Acusativo, masculino, plural, artículo determinado	A los
δεδεμένους	Acusativo, masculino, plural, participio presente, voz pasiva, raíz verbal δέω	Que han sido atados
ἐπὶ	Preposición + dativo	en
τῷ	Dativo, masculino, singular, artículo determinado	el
ποταμῷ	Dativo, masculino, singular, sustantivo	rio
τῷ	Dativo, masculino, singular, artículo determinado	el
μεγάλῳ	Dativo, masculino, singular, adjetivo	grande
Εὐφράτη	Dativo, masculino, singular, sustantivo	Eúfrates
Apocalipsis 9:15		
καὶ	Conjunción	y
ἐλύθησαν	Tercera persona plural, aoristo primero, indicativo, voz pasiva, raíz verbal	Fueron desatados
οἱ		
τέσσαρες	Acusativo, masculino, plural, adjetivo numeral cardinal	cuatro
ἄγγελοι	Acusativo, masculino, plural, sustantivo	ángeles
οἱ	Nominativo, masculino, plural, artículo	Los
ἠτοιμασμένοι	Nominativo, masculino, plural, participio perfecto, voz pasiva, raíz verbal ἐτοιμάζω	Que han sido preparados
εἰς	Preposición + acusativo	para
τὴν	Acusativo, femenino, singular, artículo determinado	la
ᾠραν	Acusativo, femenino, singular, sustantivo	hora
καὶ	Conjunción ilativa	y
ἡμέραν	Acusativo, femenino, singular, sustantivo	día
καὶ	Conjunción ilativa	y
μῆνα	Acusativo, masculino, singular, sustantivo	mes
καὶ	Conjunción ilativa	y
ἐνιαυτόν	Acusativo, masculino, singular, sustantivo	año
ἵνα	Conjunción	Para que
ἀποκτείνωσιν	Tercera persona plural, subjuntivo presente, voz activa, raíz verbal ἀποκτείνω	matasen
τὸ	Acusativo, masculino, singular, artículo determinado	al
τρίτον	Acusativo, neutro, singular, adjetivo numeral ordinal	tercero
τῶν	Genitivo, masculino, plural, artículo determinado	los
ἀνθρώπων	Genitivo, masculino, plural, sustantivo	humanidad

Apéndice E. El altar de oro en el Apocalipsis

La palabra θυσιαστήριον “altar” es usado 25 veces en el NT,¹ 8 veces en Apocalipsis.² La primera mención de la palabra θυσιαστηρίου es en Ap 6:9, en la escena del quinto sello. La identidad del altar bajo el cual se encuentran las almas de los mártires ha generado discusión, Osborne argumenta que las alusiones a la sangre, podría implicar la presencia del altar del sacrificio.³

Sin embargo, el pasaje (6:9-11) presenta un énfasis en la oración de los mártires “por vindicación y justicia”,⁴ lo cual hace referencia a la presencia del altar del incienso.⁵ Es decir, en el altar hay un registro de las injusticias y se apela a Dios por justicia. Él vindicará con integridad a aquellos que han dado sus vidas por causa de la justicia.⁶

¹ Cuáles son los versículos

² Dos veces en caso acusativo Ap 8:3;11:1; y cinco veces en genitivo de procedencia Ap 6:9; 8:3, 5; 9:13; 11:1; 14:18; 16:7.

³ Grant R. Osborne, *Revelation*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapid, MI: Baker Academic, 2002), 284.

⁴ Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 548.

⁵ “Es probablemente innecesario conjeturar si se trata del altar del holocausto o el del incienso. El tema del sacrificio parece sugerir el primero, sin embargo las oraciones que se elevan (v. 10) parecen indicar el último. No hay ninguna razón por la que en la visión de Juan los dos no puedan unirse en uno solo”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 215.

⁶ Mounce, 217 Nota 10 “Puesto que las oraciones proceden de debajo del altar, puede que hayamos de entender que es la sangre de los mártires (más que los mismos mártires) la que demanda vindicación (no venganza personal, Ladd, 105-6)”.

El primer altar en el Apocalipsis no es referido explícitamente, pero el consenso académico¹ está de acuerdo que se refiere al “altar de Dios en el cielo”.²

Todas las referencias en Apocalipsis están con artículo definido, lo que lleva a la mente del lector a interrelacionar la identidad, y sin duda se refiere al altar de oro, “pues no se menciona un altar del holocausto en el cielo”³ en el Apocalipsis.⁴ Las demás referencias del altar en el libro de Apocalipsis⁵ se refieren sin duda al altar de oro.⁶

¹ Joel Nobel Musvosvi, *The Concept of Vengeance in the Book of Revelation in its Old Testament and Near Eastern Context*, Ph. D, Dissertations, Seventh Day Adventist Theological Seminary (Berrien Springs, MI: Andrew University Press, 1986), 182 en la nota 9 el autor dice “Algunos ejemplos son Charles, *The Revelation*. 1:172; Beckwith, p. 524; Mounce, p. 157; Lilje, p. 128; etc”.

² Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 259.

³ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:854.

⁴ Un reconocido experto de la literatura Judía Apocalíptica sobre la ubicación del altar en el cielo afirma lo siguiente: “como resultado de mi investigación yo una vez responderé que, no hay evidencia definida en los Apocalipsis cristianos y judíos de la presencia de dos altares en el cielo” Robert Henry Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on The Revelation of Saint John*, International Critical Commentary (Edimburgh: T&T Clark, 1920), 227.

⁵ Ap 6:9; 8:3, 3, 5; 9:13; 11:1; 14:18; 16:7.

⁶ Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*, 794.

Apéndice F. La séptima trompeta en los escritos de Elena White

En la Iglesia Adventista de Séptimo Día pululan por lo menos tres diferentes interpretaciones de la séptima trompeta: (1) La mayoría de los adventistas del séptimo día¹ colocan el comienzo de la séptima trompeta, en 1844 d.C.;² (2) Paulien por su parte sostiene que el toque de la séptima trompeta marca el fin de la gracia;³ (3) y otros académicos, sostienen que la séptima trompeta “refiere el cumplimiento de la Segunda venida de Jesucristo”.⁴

El texto bíblico dice:

El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar (Ap11:15-17 LBLA)

¹ Nichol y Paverini, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 7:821.

² Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*, 134–43.

³ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 208–10.

⁴ Diestre Gil, *Victoria versus crisis tibieza y perpetuación en el Apocalipsis*, v. Ap 9.13-21; Dwight Pentecost, *Eventos del porvenir: estudios de escatología bíblica*, 276–77; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*, 170.

En 1923¹ se publicó una compilación titulada *Fundamentals of Christian Education*, en ella se encuentra una declaración que invalida la primera interpretación. Ella manifiesta:

Los reinos de este mundo aún no se han convertido en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo. **No se engañen a sí mismos**; estar despierto, y moverse rápidamente, para la viene la noche, en la que ningún hombre puede trabajar.²

Es interesante que al estudiar los escritos de White, clarifica el inicio de la séptima trompeta y sus implicaciones. Analicemos las siguientes declaraciones:

Y serán reunidas delante de él todas las gentes.” Mateo 25:31,32. **A este tiempo se refiere el revelador** cuando dice: “Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.” Apocalipsis 11:15. El contexto demuestra claramente cuándo sucederá esto. “Y se han airado las naciones, y tu ira es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra.” Vers. 18. **El reino de Cristo se establecerá en la época del juicio final, cuando se dará la recompensa de los justos y el castigo de los impíos.** Cuando todos los que se oponen a la soberanía de Cristo hayan sido destruidos, los reinos de este mundo se convertirán en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo. Entonces Cristo reinará como “Rey de reyes y Señor de señores.” Apocalipsis 19:16.³

Además, agrega:

¹ En el prefacio de *Fundamentals of Christian Education* se puede encontrar el proceso histórico que llevó a publicar dicha compilación. El autor desconoce el año de la escritura de la cita.

² Ellen Gould White, *Fundamentals of Christian Education* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1923), 355.

³ White, *Historia de los Patriarcas y Profetas*, 828–29.

Cuando **Cristo venga**, será para ser admirado por todos los que creyeron, y los reinos de este mundo **han de ser** los reinos de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.¹

Ella además aclara que,

El establecimiento completo del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. “El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo” serán dados “al pueblo de los santos del Altísimo”. Heredarán el reino preparado para ellos “desde la fundación del mundo”. Cristo asumirá entonces su gran poder y reinará.²

Los escritos de White claramente postulan el cumplimiento de la séptima trompeta con la venida segunda venida de Cristo y el establecimiento completo del reino de Dios; por ende, la séptima trompeta no inicia cuando se acaba la gracia como propone Paulien.³

¹ Ellen Gould White, *Fe y Obras* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 118.

² Ellen Gould White, *El discurso maestro de Jesucristo*, ed. Aldo D Orrego, Tercera edición (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1956), 93.

³ Paulien, “Sellos y trompetas: debates actuales”, 233; LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 208–10.

Apéndice G. Apocalipsis 11:18 en los escritos de Elena White

El texto bíblico dice:

Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y llegó **el tiempo** de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra (Ap 11:18 LBLA).

En la página 33 de *Primeros escritos* White relata una visión dada en 1847:

Vi que el santo sábado es, y será, el muro separador entre el verdadero Israel de Dios y los incrédulos, así como la institución más adecuada para unir los corazones de los queridos y esperanzados santos de Dios. Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado.

Sin embargo, en la página 85, agrega una nota aclaratoria:

Ahora se comienza a ver el cumplimiento de esa visión. El comienzo “del tiempo de angustia” mencionado entonces no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a un corto período precisamente antes que caigan, mientras Cristo está en el santuario. En ese tiempo, cuando se esté terminando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la tierra, **y las naciones se airarán**, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel. En ese tiempo, descenderá la “lluvia tardía” o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.

Dos años más tarde, un sábado 5 de enero de 1849, recibió la siguiente

visión:

Fui arrebatada en visión al lugar santísimo, donde vi a Jesús intercediendo todavía por Israel. En la parte inferior de su ropaje, llevaba una campanilla y una granada. Entonces vi que Jesús no dejaría el lugar santísimo antes que estuviesen decididos todos los

casos, ya para salvación, ya para destrucción, y que la ira de Dios no podía manifestarse mientras Jesús no hubiese concluido su obra en el lugar santísimo y dejado sus vestiduras sacerdotales, para revestirse de ropaje de venganza. Entonces Jesús saldrá de entre el Padre y los hombres, y Dios ya no callará, sino que derramará su ira sobre los que rechazaron su verdad. **Vi que la cólera de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos, eran cosas separadas y distintas, que se seguían una a otra.** También vi que Miguel no se había levantado aún, y que el tiempo de angustia, cual no lo hubo nunca, no había comenzado todavía. **Las naciones se están airando ahora,** pero cuando nuestro Sumo Sacerdote termine su obra en el santuario, se levantará, se pondrá las vestiduras de venganza, y entonces se derramarán las siete postreras plagas.¹

Las declaraciones evocan claramente el lenguaje de las tres últimas trompetas. Ella recibe la visión del sábado y su proclamación juntamente con la ira de las naciones; además describe el cese de la intercesión y la ira de Dios.

Dos meses después, el sábado 24 de marzo de 1849, White le fue mostrado en visión:

“Vi que la prueba actual acerca del sábado no podía producirse antes que terminase la mediación de Cristo en el lugar santo y él hubiese pasado al interior del segundo velo... **En este tiempo de sellamiento** Satanás está valiéndose de todo artificio para desviar de la verdad presente el pensamiento del pueblo de Dios y para hacerlo vacilar. **Vi una cubierta que Dios extendía sobre su pueblo para protegerlo en tiempo de aflicción;** y toda alma que se hubiese decidido por la verdad y fuese de corazón puro había de ser cobijada por la cubierta del Todopoderoso”.²

¹ White, *Primeros Escritos*, 36.

² White, 42–43.

Esta cita claramente evoca el lenguaje de la quinta trompeta, donde se impide dañar a los sellados, y se les autoriza atormentar “a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes” (Ap 9:4).¹

¹ Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 389,423.

LISTA DE REFERENCIAS

- Aliaga Girbés, Emilio. *El Apocalipsis de San Juan: lectura teológico-litúrgica*. Bilbao, España: Verbo Divino, 2013.
- Andrade Gonzales, Juan José. *Ungimiento de Los Enfermos*. Dissertations Projects Dmin. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002.
- Apocrypha - Benash*. Vol. 2. The Jewish encyclopedia. New York and London: Funk & Wagnalls Company, 1902.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de la Adventista del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Atienta, Jorge, Samuel Escobar, y John Stott. *Así leo la Biblia: Cómo se forman maestros de la Palabra*. Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 1999.
- Balz, Horst, y Gerhard Schneider, eds. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Traducido por Constantino Ruiz Garrido. Tercera edición. Vol. II. Salamanca, España: Ediciones sígueme, 2005.
- Barchuck, Iván. *Explicación del libro de Apocalipsis*. Barcelona, España: Clie, 2008.
- Barclay, William. *The Revelation of John*. 2a ed. Vol. 2. The Daily Study Bible Series. Philadelphia: Westminster Press, 1960.
- Barry, John D, y Douglas Mangum. *Faith Study Bible*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.
- Bauckham, Richard. *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*. Edinburgh: T & T Clark Ltd, 1993.
- Beale, Gregory K, y D. A Carson, eds. *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2007.
- Berry, Lloyd E., y William Whittingham. *The Geneva Bible: A Facsimile of the 1560 Edition*. Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 2007.
- Brannan, Rick, y Israel Loken. *Notas textuales sobre la Biblia*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.
- Brooks, James A, y Carlton L Winbery. *Syntax of New Testament Greek*. Lanham, MD: University Press of America, 1979.

- Caesar, Lael O. "Hermenéutica y cultura". En *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Caird, George Bradford. *A commentary on the Revelation of St. John the Divine (Black's New Testament commentaries)*. London: A & C Black, 1987.
- Canale, Fernando L. "DavarLogos". *Completando la teología adventista: el proyecto teológico adventista y su impacto en la iglesia - parte II*, 2007, 127–41.
- . "Deconstrucción y Teología: Una Propuesta Metodológica". *Andrews University*, 2002.
- . "Evolution, Theology, and Method Part 1: Outline and Limited of scientific Methodology". *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 41, núm. 165–100 (2013).
- . "La Doctrina de Dios". En *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, Vol. 2. Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Carson, D. A. *Falacias exegéticas*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013.
- Charles, Robert Henry. *A Critical and Exegetical Commentary on The Revelation of Saint John*. 2 vols. International Critical Commentary. Edimburgh: T&T Clark, 1920.
- Collins, Adela Yarbro. *The Combat Myth in the Book of Revelation*. Vol. Vol. 9. Harvard Theological Review Series. Missoula, MT: Scholars Press, 1976.
- Collins, Sergio V, Mario A Collins, Félix Cortés A., Tulio N Peverini, y Miguel A Valdivia. *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Vol. 06. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Correa de Andrade, Claudionor. *Diccionario teológico: con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores*. Miami, Florida: Patmos, 2002.
- Davidson, Richard M. *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Τύπος Structures*. Vol. 2. Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1981.
- De la Fuente, Tomás. *Claves de Interpretación Bíblica - Edición Actualizada*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1985.
- Diccionario conciso Griego - Español del Nuevo Testamento*. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1978.

- Diestre Gil, Antolin. *Victoria versus crisis tibieza y perpetuación en el Apocalipsis*. Zaragoza, España: ONG Comisión Teológica Servir y Salud, 2012.
- Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis*. Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Dupont - Roc, Roselyne, y Mercier Philippe. *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual*. Bilbao, España: Verbo Divino, 2000.
- Duvall, J Scott, y J Daniel Hays. *Hermenéutica: entendiendo la palabra de Dios*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2008.
- Dwight Pentecost, J. *Eventos del porvenir: estudios de escatología bíblica*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1989.
- Fanning, Don. *Hermenéutica: Las reglas de la interpretación bíblica*. Forest, VA: Branches Publications, 2012.
- Fernández Ramos, Felipe. *Los enigmas del Apocalipsis*. Salamanca, España: Universidad Pontificia de Salamanca, 1993.
- Ford, Desmond. *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*. Vol. 2. Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1982.
- Gibbs, Carl. *Principios de interpretación bíblica: Libro de texto de estudio independiente*. Editado por Guido Félix. Traducido por Álvaro Acosta y Olivia Acosta. Tercera edición. Springfield, MO: Global University, 2005.
- Gosdeck, David M. *Jeremías, Lamentaciones*. Editado por Lyle E. Albrecht, John C. Jeske, y Curtis A Jahn. La Biblia Popular. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2000.
- Grauman, Josías. *Griego para pastores: una gramática introductoria*. Josías Grauman, 2007.
- Guldemon, Amanda. "Reflexiones teológicas". *La intertextualidad y la Biblia*, diciembre de 2011.
- Hanna, Roberto, Karen Suárez Arrollo, y Edgardo Álvarez. *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*. Segunda edición. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Harrison, Everett Falconer, G. W. Bromiley, y Carl F. H. Henry. *Diccionario de teología*. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1999.
- Harrison, R.K. *Leviticus: An introduction & commentary*. Vol. 3. Tyndale Old Testament Commentaries. London, Downer's Grove: Intervarsity Press, 1984.

- Hasel, Frank M. "Presuposiciones en la interpretación de las Sagradas Escrituras". En *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Hernández, Eduardo A., y Lockman Foundation. *Biblia de estudio: LBLA*. Editorial Fundación, Casa Editorial para La Fundación Bíblica Lockman, 2003.
- Holbrook, Frank B, ed. *Cuestiones del Apocalipsis: Informe del CDA*. Simposio sobre Apocalipsis. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.
- Holmes, Michael W. *The Greek New Testament: SBL Edition*. Lexham Press; Society of Biblical Literature, 2011.
- Jamieson, Robert, A. R Fausset, y D Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2: El Nuevo Testamento*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 2002.
- Jiménez Milla, Erik Ronald, y Joaquín Azevedo Neto. "La identidad de 'Babilonia la Grande' en el libro de Apocalipsis". *Revista muro de la investigación* Vol. 1, núm. 2 (2016): 23–39.
- Johnson, Alan F. *Revelation: Bible Study Commentary*. Bible Study Commentary Series. Grand Rapid, MI: Zondervan Publishers House, 1983.
- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento*. El Paso, Texas: Mundo Hispano, 2003.
- Kenyon, Frederic G. "Fasciculus III, Revelation". En *The Chester Beatty Biblical Papyri Descriptions and Texts of Twelve Manuscripts on Papyrus of the Greek Bible*. London: Emery Walker Limited, 1936.
- Kistemaker, Simon J. *Comentario al Nuevo Testamento: 1 y 2 Pedro y Judas*. Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 1994.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Apocalipsis*. Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2004.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos*. Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 1991.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Santiago y 1-3 Juan*. Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2007.
- Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Traducido por Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapid, MI: Libros Desafío, 2002.

- Lacueva, Francisco. *Apocalipsis: los eventos del porvenir según el texto bíblico*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2001.
- . *Diccionario teológico ilustrado*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2001.
- Ladd, George Eldon. *El Apocalipsis de Juan: un comentario*. Miami, Florida: Editorial Caribe, 1978.
- LaRondelle, Hans K. "Journal of Adventist Theological Society". *The Trumpets in Their Contexts* 8, núm. 1–2 (1997): 82–89.
- . *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Lenz, Mark J. *Levítico*. Editado por Roland Ehlke y John C Jeske. La Biblia Popular. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2001.
- Lockyer, Herbert. *Apocalipsis: "El drama de los siglos"*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1982.
- Marthaler, Berard L., ed. *New Catholic Encyclopedia, Second Edition 1 A-Azt*. Vol. 1. New Catholic Encyclopedia, Second Edition. Farmington Hills, MI: The Gale Group, Inc., 2003.
- Martines, Carmelo. "DavarLogos". *Apocalipsis: variadas interpretaciones, Intento de soluciones* Volumen XII, núm. 1–2 (2013): 93–108.
- Martínez, José M. *Hermenéutica bíblica*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 1984.
- Maxwell, C Marvin. *Apocalipsis: sus revelaciones*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 1991.
- Maxwell, C. Mervyn. *God Cares*. Vol. 2. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1985.
- Michaels, J. Ramsey. *Interpreting the Book of Revelation*. Vol. 7. Guides to New Testament Exegesis. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992.
- Milligan, William. *The Revelations of St. John*. London, England: MacMillan & Company, 1886.
- Morris, León. *El Apocalipsis: introducción y comentario*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1977.
- Mounce, Robert H. *Comentario al libro del Apocalipsis*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2007.

- Mueller, Wayne D. *Apocalipsis*. Editado por John A Braun, Armin J Panning, y Robert J Koester. La Biblia Popular. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2002.
- Müller, Ekkehardt. *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1996.
- . *Pautas para la interpretar las Escrituras*. Traducido por Joel Iparraguirre. Lima, Perú: Idemerjos editores, 2015.
- Muñoz León, Domingo. *Apocalipsis*. Bilbao, SPAIN: Editorial Desclée de Brouwer, 2007.
- Musvosvi, Joel Nobel. *The Concept of Vengeance in the Book of Revelation in its Old Testament and Near Eastern Context*. Ph. D, Dissertations, Seventh Day Adventist Theological Seminary. Berrien Springs, MI: Andrew University Press, 1986.
- Naden, Roy C. *The Lamb among the Beasts*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing, 1996.
- Nestle, Eberhard. *Text with critical apparatus*. London: The British and Foreign Bible Society, 1904.
- Nestle, Eberhard, Erwin Nestle, Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, y Institute for New Testament Textual Research, eds. *Novum Testamentum Graece*. 28th Revised Edition. Stuttgart, Germany: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Nichol, Francis D, y Tulio N Paverini, eds. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Traducido por Nancy W de Vyhmeister y Victor E Ampuero Matta. Vol. 7. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.
- Núñez, Samuel. *Las profecías apocalípticas de Daniel: La verdad acerca del futuro de la humanidad, Tomo II*. México: DATACOLOR IMPRESIONES, S.A. DE C.V., 2006.
- Olivares, Carlos. “Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: implicaciones”. *Theo* 22, núm. 3 (2007).
- Olson, Richard. *Science Deified & Science Defied: The Historical Significance of Science in Western Culture: Volumen 2: From the Early Modern Age Through the Early Romantic, Era, ca. 1640 to ca. 1820*. Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press, 1990.
- Olson, Robert W. *101 preguntas acerca del santuario y Elena G. de White*. Florida, Estados Unidos: Asociación Publicadora Interamericana, 1988.

- Osborne, Grant R. *Revelation*. Baker Exegetical Commentary on the New Testament. Grand Rapid, MI: Baker Academic, 2002.
- Pabón, José, y Eustaquio Echaury. *Diccionario Griego - Español*. Barcelona: Ediciones Spes, 1955.
- Paul, Ian. "The Use of the Old Testament in Revelation 12". En *The Old Testament in the New Testament*, editado por Steve Moyise. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000.
- Paulien, Jon K. *Allusions, Exegetical Method, and the Interpretation of Revelation 8:7-12*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987.
- . "La hermenéutica de la apocalíptica bíblica". En *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- . *Las siete claves del Apocalipsis*. Narvarte, México: GEMA Editores, 2012.
- . "Sellos y trompetas: debates actuales". En *Simposio sobre Apocalipsis*, editado por Frank B Holbrook, Vol. 1. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- . *The Deep Things of God an Insider's Guide to the Book of Revelation*. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2004.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Apocalipsis*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2009.
- Pfandl, Gerhard, y Ekkehardt Müller. "¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?" En *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas Bíblicas*, editado por Gerhard Pfandl. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.
- Piccardo, Horacio R. *Introducción al cuerpo epistolar del Nuevo Testamento: Tomo 3*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del centro, 2006.
- Ramos, Alex. "Chester Beatty Papyri". En *The Lexham Bible Dictionary*, editado por John D Barry. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.
- Reid, George W, ed. "Métodos de estudio de la Biblia". En *Entender las Sagradas Escrituras*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Robertson, A.T. *Grammar of the Greek New Testament in the light of historical research*. Third Edition. Wenham, MA: Gordon College, 2006.

- Robinson, Maurice A., y William G. Pierpont. *The New Testament in the Original Greek: Byzantine Textform, 2005*. Southborough, Massachusetts: Chilton Book Publishing, 2005.
- Rodríguez, Ángel M. “Las siete trompetas de Apocalipsis: Aspectos relacionados con su interpretación”. Editado por Derek Morris, *Las siete trompetas de Apocalipsis*, abril de 2013.
- Ryrie, Charles Caldwell. *Teología básica*. Miami, Florida: Editorial Unilit, 2003.
- Schökel, Luis Alonso. *La palabra inspirada: la Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.
- Shepherd, Tom. “Interpretación de los símbolos, las alegorías y las parábolas de la Biblia”. En *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Smith, Uriah. *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*. Miami, Florida: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1949.
- Spottorno, Ma Victoria. “Erytheia 8.2”. *El texto bizantino del Nuevo Testamento*, 1987, 233–40.
- Stefanovic, Ranko. “Journal of Adventist Mission Studies”. *End-Time Demonic Activities in the Book of Revelation* Vol. 11, núm. 2 (2015).
- . *La revelación de Jesucristo: comentario del libro del Apocalipsis*. Berrien Springs, MI: Andrew University Press, 2013.
- . “The angel at the altar (revelation 8:3-5): A case study on intercalations in Revelation”. *Andrews University Seminary Studies* Vol. 44, núm. 1 (2006): 79–94.
- Timm, Alberto R. “Antecedentes históricos de la interpretación adventista de la Biblia”. En *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Treiyer, Alberto R. *El día de la expiación y la purificación del Santuario*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.
- . *El enigma de los sellos y las trompetas: a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*. Mayagüez, Puerto Rico: Proyecciones bíblicas, 1990.
- Tucker, Mike. *Jesús el héroe del Apocalipsis para los jóvenes*. Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Urrutia Hernández, Héctor. *Los tres ayes del Apocalipsis: Interpretación histórica de las trompetas (quinta, sexta y séptima)*. Chile: Wandersleben Eirl, 2012.

- Veloso, Mario. *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Vicuña Arrieta, Máximo. *Interpretación histórica del libro de apocalipsis: notas ordenadas a la luz del espíritu de profecía*. Lima, Perú: Departamento de Publicaciones del CESU, 1974.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2014.
- Vyhmeister, Nancy W de. *Manual de investigación teológica*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2009.
- Vyhmeister, Nancy W de, y Lilian Schmied Padilla. *Gramática básica del griego del Nuevo Testamento*. Segunda edición. México: Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017.
- Wade, Loron T. *El futuro del mundo revelado en Apocalipsis*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- Walvoord, John F, y Roy B Zuck. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 4: Job-Cantar de los Cantares*. Ediciones Las Américas, A.C., 2000.
- . *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 5: Isaías-Ezequiel*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2000.
- . *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 4: Hebreos-Apocalipsis*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2006.
- Wendland, Ernst H. *Éxodo*. Editado por Loren A Schaller y John C Jeske. La Biblia Popular. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 1998.
- Wenham, Gordon J. *The book of Leviticus*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009.
- White, Ellen Gould. *Cristo en su Santuario*. Editado por Aldo D Orrego. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- . *El Conflicto de los Siglos*. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- . *El discurso maestro de Jesucristo*. Editado por Aldo D Orrego. Tercera edición. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1956.
- . *Fe y Obras*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984.

- . *Fundamentals of Christian Education*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1923.
- . *Historia de los Patriarcas y Profetas*. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1954.
- . *La educación*. Editado por Aldo Dante Orrego. Cuarta edición. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- . *La Educación Cristiana*. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1975.
- . *La Verdad acerca de los Ángeles*. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1977.
- . *Los Hechos de los Apóstoles*. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1957.
- . *Mensajes Selectos*. Vol. 3. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000.
- . *Primeros Escritos*. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1962.